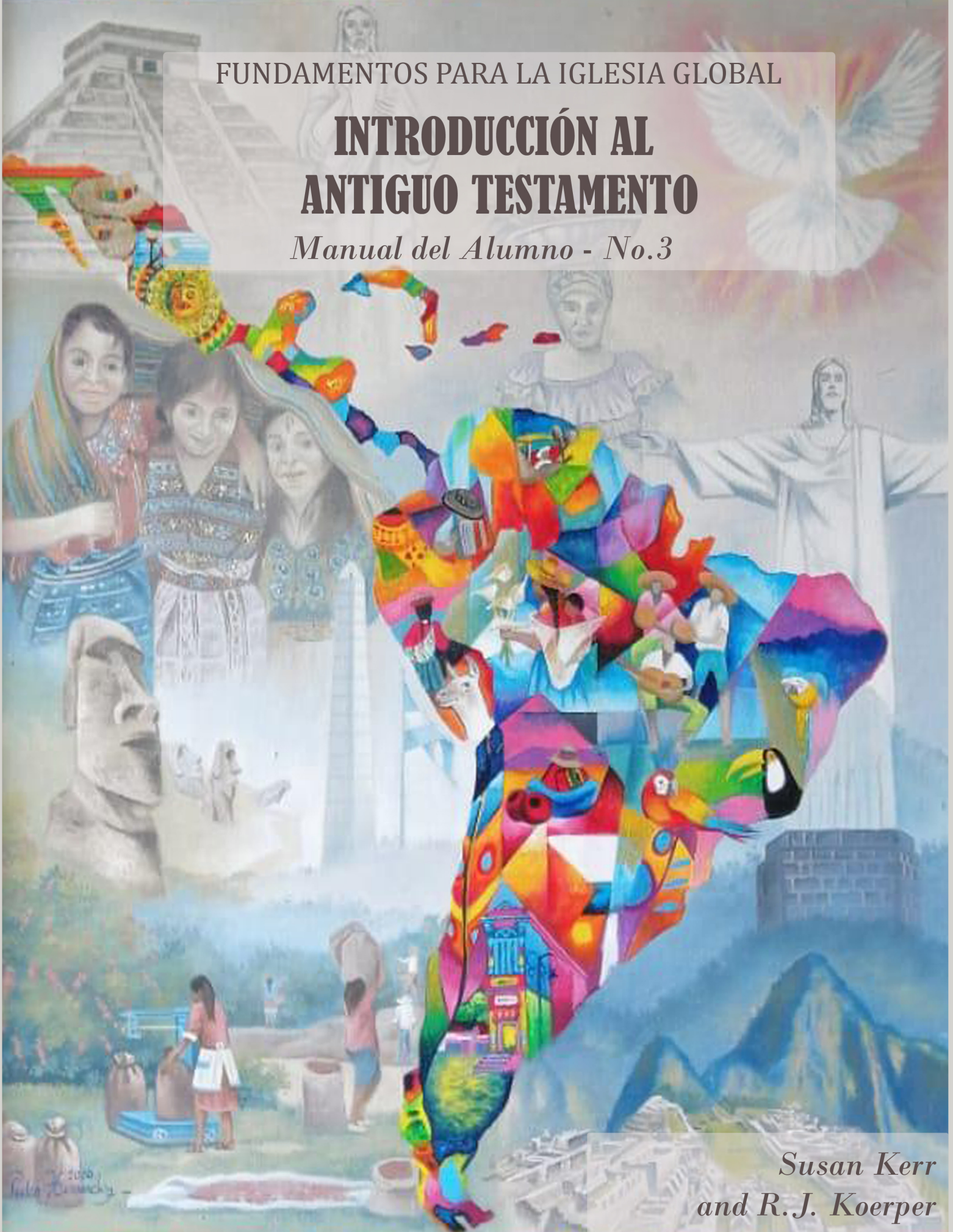


FUNDAMENTOS PARA LA IGLESIA GLOBAL

INTRODUCCIÓN AL ANTIGUO TESTAMENTO

Manual del Alumno - No.3



*Susan Kerr
and R.J. Koerper*

Fundamentos de La Iglesia Global

Manual Tres

Introducción al Antiguo Testamento

Edición de Alumno

Escrito por: Susan Kerr y R.J. Koerper

Todas las citas Bíblicas en esta publicación han sido tomadas de la SANTA BIBLIA, NUEVA VERSIÓN INTERNACIONAL ® NVI ®Copyright © 2011 por Bíblica, Inc.®. Todos los derechos reservados mundialmente.

Glomos *FOUNDATIONS*: Curriculum de Entrenamiento
Copyright © 2018 Acción Global.

Todos los derechos reservados. Ninguna parte de esta publicación puede ser reproducida, distribuida o transmitida de ninguna forma o por ningún medio, incluyendo fotocopias, grabaciones, o cualquier otro método electrónico o mecánico, sin previa autorización escrita de parte del editor, excepto en el caso de breves citas encarnados en revisiones críticas y ciertos usos no comerciales permitidos por la ley de derechos de autor.

Acción Global tiene todos los derechos exclusivos de cualquiera y todo el contenido de la marca de Glomos *FOUNDATIONS* por la totalidad de sus contenidos y específicamente para cada uno de los módulos: *La Vida de Cristo, Interpretación Bíblica, Introducción al Antiguo Testamento, Introducción al Nuevo Testamento, Doctrina Sólida: Hablando la Verdad en amor, Una Iglesia Saludable, Predicando para que la Gente tenga un Encuentro con Dios, Liderazgo Bíblico y el manual del Desarrollo de la Facultad.*

Para solicitar permisos, escribir al editor, dirigido con “atención: Coordinador de Permisos”, a la dirección inferior.

ISBN: Pendiente

ISBN: Pendiente

Datos de catalogación en publicación de la Biblioteca del Congreso - Pendiente

Número de Control de la Biblioteca del Congreso: 00000000000

Imágenes de la Portada Frontal:

Diseño del Libro por: Equipo de Acción Global.

Impreso por: (país donde se imprime)

Primera Edición impresa 2018.

Acción Global

P.O. Box 26678

Colorado Springs, CO 80936

www.globalaction.com

Bienvenidos

a

Introducción al Antiguo Testamento

“La Biblia es la saga de Yahweh y Adán, el hijo pródigo y su siempre misericordioso Padre Celestial; la humanidad en su rebelión y Dios en su gracia. Esta narrativa comienza en Edén y no concluye hasta que la Nueva Jerusalén está firmemente en su lugar. Es toda una sola historia, y eres creyente, toda esta historia es tuya.”

Sandra Richter, *La Épica de Edén*

Este módulo le ofrece una visión y perspectiva general del Antiguo Testamento, con un énfasis especial en los Pactos y en las personas claves. El enfoque principal es el tema de redención y el plan de la salvación de Dios.

La historia del Antiguo Testamento comienza con la creación de todas las cosas y presenta la naturaleza de Dios y de la humanidad. Nos cuenta de la bondad de la creación y cómo ésta cayó de la gloria que había sido intencionada para ella. Nos relata como Dios eligió una familia para ser el de Su vehículo de revelación. Captura la larga historia de aquellos que fueron conocidos como el pueblo hebreo y eventualmente como “Israel.” Registra la Ley dada a ellos por Dios, comparte su poesía, cantos de adoración, palabras de sabiduría, y documenta las advertencias y promesas de Dios dadas a ellos por medio de sus profetas.

Es, por medio de todas sus páginas, que la historia del Señor Dios, de su relación permanente y activa con Su pueblo, Su plan de redimirlos de su situación espiritual desesperada y Su promesa de restaurar todas las cosas a su gloria original.

Glomos *FUNDAMENTOS*

Introducción al Antiguo Testamento

Edición de Alumno

Contenido	Página
1 – Introducción -----	1
2 – En el Principio -----	10
3 – Dios escoge una familia -----	24
4 – La historia de la Redención -----	33
5 – Entendiendo el Significado del Pacto -----	42
6 – Dios Saca a Su Pueblo de la Oscuridad y entran a la Tierra -----	54
7 – La Monarquía y el Pacto de Dios con David -----	70
8 – Los Profetas: La Voz de Dios Durante Tiempos de Prueba -----	84
9 – Literatura de Sabiduría -----	98
10 – El Mesías y el Nuevo Pacto -----	109
Apéndice A - Una Línea de Tiempo aproximada para el Antiguo Testamento	
Apéndice B - Mapas del Antiguo Testamento	
Apéndice C - Josué y el Pueblo de Canaán	
Apéndice D - Cronología del Antiguo Testamento	
Apéndice E - Cronología de los profetas	
Notas Finales	
Bibliografía	
Acerca de los Autores	

Introducción

“Y Dios creó al ser humano a su imagen; lo creó a imagen de Dios. Hombre y mujer los creó.” Génesis 1:27

Resultados al completar este curso, los estudiantes:

- Podrán resumir la historia del Antiguo Testamento, comenzando con la creación en la narrativa de Génesis y terminando con los profetas después del exilio.
- Entenderán la historia de la redención a través de todo el Antiguo Testamento
- Serán capaces de identificar los pactos, personajes, profecías e historias que revelan a Dios, Su plan, y a Cristo a través del Antiguo Testamento.
- Reconocerán y serán capaces de interpretar los diferentes géneros de literatura en el Antiguo Testamento.
- Poseerán una mayor apreciación y amor por la historia de la redención de Dios: Su amor por la humanidad; Su Soberanía obrando por medio de líderes imperfectos para implementar Su plan; Su paciencia en soportar a Su pueblo rebelde, Israel; y Su constante llamado hacia ellos a través de los profetas.
- Reconocerán con humildad, como ellos son como las personas del Antiguo Testamento.
- Verán claramente que el Dios del Antiguo Testamento y el Dios del Nuevo Testamento son el mismo; llenos de Gracia y de Verdad.

Comencemos: Preguntas para reflexión personal y discusión

¿Qué dificultades has experimentado al tratar de entender del Antiguo Testamento? ¿Se te ha hecho difícil leer el Antiguo Testamento? ¿Porque sí o porque no? ¿Te parece que Dios es duro en el Antiguo Testamento, y amable en el Nuevo? ¿Acaso cambió Dios?

¿Tienes partes favoritas del Antiguo Testamento? ¿Sabes por qué?

¿En tu experiencia, lo ha enseñado bien la Iglesia o lo ha ignorado?

Profundizando

¿Qué es el Antiguo Testamento?

El Antiguo Testamento es la historia del Señor Dios y del Pueblo hebreo—cómo Dios los eligió y como se reveló a Si mismo a ellos. El propósito de Dios era que le llegaran a conocer, y que a través de ellos Su plan de salvación fuese llevado a todas las personas.

El pueblo judío considera los libros del Antiguo Testamento como sus sagradas Escrituras: las verdades reveladas a ellos por parte de Dios. Escribieron estas palabras, las

atesoraron y reverenciaron, y cuidadosamente copiaron y preservaron por más de tres mil años.

Los cristianos también consideran el Antiguo Testamento como las Sagradas Escrituras. También creen que es la Palabra de Dios, la cual lo revela a Él, Su carácter y Sus propósitos y el cual registra la preparación meticulosa y constante por el Salvador del Mundo. El Antiguo Testamento provee la matriz (todo un sistema cultural y religioso de creencias y un pueblo) al cual el Mesías, el Hijo de Dios, vino.

¿Quién lo escribió y cuándo?

El Antiguo Testamento es una colección de treinta y nueve libros escritos en el transcurso de más de mil años. Los primeros cinco libros (El Pentateuco) son atribuidos a Moisés y fueron registrados alrededor de 1450 A. C. Se le llama “El Tora” por el pueblo judío. El libro final del canon del Antiguo Testamento (Malaquías) fue escrito alrededor de 430 A.C.

Muchos de los libros existieron en la tradición oral mucho antes de que fueran puestos en el lenguaje escrito. Hay muchos autores diferentes: reyes, sacerdotes, profetas, varios pastores y algunos desconocidos. Los libros fueron escritos en una variedad de géneros (o estilos) de literatura. Hay libros de historia, ley, profecía, narrativas, historias familiares, himnos, lamentos y dichos sabios. Es de mucha ayuda conocer las diferencias entre estos géneros y cómo leerlos, para mejor entender la intención de su mensaje.

El canon (estos libros seleccionados como las sagradas escrituras) del Antiguo Testamento se han solidificado con el tiempo por medio de su uso y tradición. Hay varios otros libros, a los cual se les refiere como *Apócrifos*, los cuales fueron escritos en medio de ambos testamentos. Son considerados interesantes y útiles por algunos, pero no son considerados sagrados por parte de los judíos, y son excluidos de la Biblia Hebrea. Los cristianos católicos y ortodoxos a menudo les incluyen en sus Biblias; los protestantes no.

¿Porque deben los cristianos estar interesados en el Antiguo Testamento?

El Antiguo Testamento es el fundamento para entender el Nuevo Testamento. Jesús era judío. Como también lo fueron los apóstoles y todos los escritores del Nuevo Testamento (excepto Lucas); ellos eran judíos socialmente, culturalmente y espiritualmente hablando. Ellos conocían los escritos sagrados de su fe, sus tradiciones, la historia, la profecía y la Ley.

Jesús entendió que vino a cumplir lo que los profetas hebreos ya habían previsto, y lo que los rituales y fiestas judías señalaban. Sin un entendimiento de todo lo que vino antes de Jesús y todo lo que llevo a Él, es casi imposible comprender la plenitud de lo que Dios fue, es y lo que está haciendo en la historia humana. De la misma manera, sin el Nuevo Testamento, la historia del Antiguo Testamento permanece incompleta y sin terminar.¹

El plan de Dios para redimir a la humanidad comienza en las primeras páginas del Antiguo Testamento, crece y se desarrolla a través de la historia del pueblo hebreo, y llega a su plenitud y cúspide en Cristo. Jesús, el Cordero de Dios, el cordero de la Pascua prefigurado en el Éxodo y proveyó expiación completa por los pecados de su pueblo. Esto es el Antiguo Testamento, tomando vida en Cristo.

Pero no crean que la historia concluye con esto. Continúa hasta este día y sigue mucho más allá. No todas las profecías han sido cumplidas. No todas las fiestas y celebraciones del Antiguo Testamento se han realizado plenamente. Por medio de la iglesia de Dios, su pueblo redimido en la tierra, el reino aún viene. El plan de redención de Dios, aunque ya fue completado por medio de Cristo, aún se está llevando a cabo en nosotros. El siervo sufrido descrito en Isaías ya vino (Isaías 53), pero el Rey Vencedor aún está en camino.

¿Cuáles son algunos de los retos para entender el Antiguo Testamento?

- **Fue escrito en hebreo y algunas pequeñas secciones en arameo.**

Estos son idiomas antiguos Semíticos, escritos de derecha a izquierda, en sus propios alfabetos únicos. La traducción de estas palabras en idiomas modernos no siempre es clara. El hebreo es un idioma poético, con pocas palabras (menos de 9,000 comparados a más de 100,000 del inglés moderno). Cada palabra porta múltiples y ricos significados que deben discernirse de acuerdo al contexto y familiaridad con la cultura.

A continuación, hay algunos ejemplos de palabras hebreas que frecuentemente son malentendidas y mal traducidas:

Yirah: a menudo se traduce como “temor.” *“El comienzo de la sabiduría es el temor del Señor (Prov. 9:10). Yirah puede significar temor o asustado, pero en el sentido de reconocer la grandeza y poder de algo; conlleva más asombro, respeto, reverencia y adoración en ella que la palabra “temor”. El temor del Señor es positivo en su tono-Reverencia a Dios.*

Shama: “oír,” **Shema:** “escuchar.” Este no es un acto solo de oídos, sino que significa acudir, entender, ser obediente, poner estas palabras en acción. *“Escuchen, israelitas, los preceptos y las normas que yo les comunico hoy. Apréndanselos y procuren ponerlos en práctica.” (Deut.5:1).*

Lev o Levav: “corazón.” Este no es solo el asiento de las emociones, sino la fuente de todo el intelecto y de la voluntad. Este mismo significado lo transmiten las enseñanzas de Jesús. *“...porque de lo que abunda en el corazón habla la boca.” (Lucas 6:45).*

- **Las costumbres y la cultura no son familiares.**

Estos son nómadas de la era de bronce, tal y cuando comienza la historia, eventualmente viviendo como esclavos en Egipto, y luego estableciéndose en una vida de

agricultura y ganadería alrededor de enclaves familiares y aldeas en Canaán. La era de bronce en el desarrollo humano dio lugar a la era de hierro durante el progreso de la historia. Las costumbres que eran claras a los oyentes originales de estas historias a menudo no tienen sentido para nosotros. Por ejemplo, en Génesis 24 vemos como Rebeca fue elegida para ser la esposa de Isaac; esto es muy distinto a las prácticas modernas.

- **Los ritos religiosos son extraños para nosotros.**

Los sacrificios de animales, ofrendas de granos, el diseño del Tabernáculo, aspectos detallados del sacerdocio y fiestas prescritas son solo ejemplos del elaborado sistema que Dios le dio a Moisés. Superficialmente, parecen ser muy extraños para nosotros, pero contienen capas de verdad acerca de nuestro Dios y de lo que Él está haciendo.

- **La geografía no es familiar.**

Kadesh-Barnea, Bashan, Elam, Aram, Moab son ejemplos de lugares que no tendrán ningún significado para nosotros a menos que estudiemos un mapa de ese entonces.

- **Algunas cosas de la teología son incómodas.**

Cuando leemos el libro de Josué, por ejemplo, es difícil de entender las instrucciones de Dios con las tribus de Canaán. Vea el Apéndice C para discutir este tema.

- **Las leyes parecen ser irrelevantes y desactualizadas.**

“Si alguien deja abierto un pozo, o cava un pozo y no lo tapa, y llegan a caerse en él un buey o un asno, el dueño del pozo indemnizará al dueño del animal, y podrá quedarse con el animal muerto” (Éxodo 21:33–34).

- **Dios parece ser muy duro en el Antiguo Testamento, en comparación con el Dios de gracia, perdón y amor del Nuevo Testamento.**

¿Cambió Dios? ¿Se puede decir que esta percepción errónea se debe a una lectura apresurada y casual de ambos Testamentos? Estos son pasajes difíciles que nos aseguran el juicio de Dios sobre el Antiguo Testamento, pero también hay pasajes acerca de la bondad de Dios, de su amor y su paciencia. Y no debemos de obviar las fuertes advertencias de juicio y condenación dadas por Jesús también. (Lea Mateo capítulos 24 y 25.) Pero podemos estar muy claros en esto, el Dios del Antiguo Testamento y el Dios del Nuevo Testamento son el mismo. Dios no cambia.

“Yo, el Señor, no cambio.” (Malaquías 3: 6a).

Pregunta de Discusión: Si alguien te preguntara porque deben leer o estudiar el Antiguo Testamento, ¿qué le responderías?

Porque Valoramos y Estudiamos el Antiguo Testamento

1. Los autores del Antiguo Testamento entienden que estas palabras son la Palabra de Dios.

Lea los siguientes versos. ¿Qué puedes notar acerca de cómo estos autores percibían la Palabra de Dios?

Moisés

“Estos son los mandamientos, preceptos y normas que el Señor tu Dios mandó que yo te enseñara, para que los pongas en práctica en la tierra de la que vas a tomar posesión, para que durante toda tu vida tú y tus hijos y tus nietos honren al Señor tu Dios cumpliendo todos los preceptos y mandamientos que te doy, y para que disfrutes de larga vida.” Deuteronomio 6:1-2

Josué

“Solo te pido que tengas mucho valor y firmeza para obedecer toda la ley que mi siervo Moisés te ordenó. No te apartes de ella para nada; solo así tendrás éxito dondequiera que vayas. Recita siempre el libro de la ley y medita en él de día y de noche; cumple con cuidado todo lo que en él está escrito. Así prosperarás y tendrás éxito.” Josué 1:7b-8

David

“La ley del Señor es perfecta: infunde nuevo aliento. El mandato del Señor es digno de confianza: da sabiduría al sencillo. Los preceptos del Señor son rectos: traen alegría al corazón. El mandamiento del Señor es claro: da luz a los ojos.” (Salmos 19:7-8).

Isaías

El profeta Isaías escribió muchas cosas en su larga vida, tanto presentes como futuras para él. Él vio el juicio venidero de Dios sobre los impíos, y pudo prever la venida distante del Prometido. Él le da voz al personaje eterno de la Palabra de Dios. El libro de Isaías fue escrito unos 700 años antes de Cristo utilizando en su mayoría poesía como su forma base; nos habla de cosas demasiado grandes para la prosa.

*“Que todo mortal es cómo la hierba, y toda su gloria como la flor del campo... La hierba se seca y la flor se marchita, pero **la palabra de nuestro Dios** permanece para siempre.”* Isaías 40: 6-8

“Porque mis pensamientos no son los de ustedes, ni sus caminos son los míos — afirma el Señor—. Mis caminos y mis pensamientos son más altos que los de ustedes; ¡más altos que los cielos sobre la tierra! Así como la lluvia y la nieve descienden del cielo, y no vuelven allá sin regar antes la tierra y hacerla fecundar y germinar para que dé semilla al que siembra y pan al que come, así es también la palabra que sale de mi boca: No volverá a mí vacía, sino que hará lo que yo deseo y cumplirá con mis propósitos. Isaías 55: 8 – 11 (énfasis agregado)

Esdras

Siglos después, (420 A.C.) el sacerdote, escriba, y gran líder Esdras, convirtió la devoción de su corazón al don de la Ley – la Palabra del Señor—en el Salmo más largo de todos (Salmos 119). Esdras estaba presente en Jerusalén en el gran momento de celebración de la reconstrucción de los muros y puertas de la ciudad. Los babilonios habían destruido Jerusalén unos setenta años antes y habían matado o llevado cautivos a todos los ciudadanos. Era un tiempo cargado de mucha emoción mientras que una nueva generación regresaba a una ciudad restaurada y escuchaba la Palabra de Dios, en su mayoría por primera vez.

Esdras fue uno de los que leía la Ley de Moisés en voz alta para las personas, palabras que se habían perdido por muchos años (Nehemías 8). En algún momento después, él escribió este Salmo. Una y otra vez en los 176 versos de su canto, Esdras comunica que la Ley tiene la vida y el poder de Dios en ella.

Salmo 119

“Tu palabra, Señor, es eterna, y está firme en los cielos...” (vs. 89)

“¡Cuánto amo yo tu ley! Todo el día medito en ella.” (vs. 97)

“Tu palabra es una lámpara a mis pies; es una luz en mi sendero.” (vs. 105)

“La exposición de tus palabras nos da luz...” (vs. 130)

“...en tus palabras he puesto mi esperanza” (vs. 147).

2. Jesús conocía las Escrituras del Antiguo Testamento bien y las citaba a menudo.

Jesús tenía una opinión muy alta del Antiguo Testamento. Él lo enseñó, reto la autoridad de otros y sus enseñanzas acerca de él, defendió Su vida y ministerio de él, explicó y definió Su deidad usándolo, se aseguró de seguir sus enseñanzas en Su vida personal, y explicó el significado de Su muerte y resurrección de ello.

El uso de las Escrituras de Jesús	Pasajes del Antiguo Testamento
Su Prueba Mateo 4:4, 7, 10	(Deuteronomio 8:3; 6:16; 6:13)
Su enseñanza: <i>“Ustedes han oído que se dijo...”</i> Mateo 5:21, 27, 31, 38, 43	Éxodo 20:13, 14; Deuteronomio 24:1, 19:21, 16:18; 19:18
Casa de oración/ cueva de ladrones: Marcos 11:17	Isaías 56:7/ Jeremías 7:11
<i>“My God, my God...”</i> Marcos 15:34	Salmos 22:1
Camino a Emmaus, Lucas 24:13–27	“Moisés y todos los profetas”

3. Todos los cuatro escritores de los libros del Evangelio hacían referencias del Antiguo Testamento a menudo.

Mateo citó el Antiguo Testamento no menos de cuarenta y tres veces.

Por ejemplo: Mateo 1:23 de Isaías 7:14; Mateo 2:6 de Miqueas 5:2; Mateo

13:35 de Salmos 78:2; Mateo 15:4 de Éxodo 20:12, Mateo 21:17; 2:15 de Oseas 11:1.

Marcos citó el Antiguo Testamento unas veintidós veces: Marcos 1:2 de Malaquías 3:1; Marcos 4:12 de Isaías 6:9-10; Marcos 15:34 de Salmos 22:1.

Lucas citó el Antiguo Testamento veintidós veces: Lucas 4:4 de Deuteronomio 8:3; Lucas 10:27 de Levítico 19:18; Lucas 23:46 de Salmos 31:5.

Juan citó el Antiguo Testamento por lo menos quince veces: Juan 2:17 de Salmos 69:9; Juan 12:40 – 41 de Isaías 6:9 – 10; Juan 19:37 de Zacarías 12:10.

4. El Antiguo Testamento era bien conocido por Pedro, Esteban, Felipe y Pablo y es citada por ellos en Hechos.

5. Pablo constantemente utilizó el Antiguo Testamento como apoyo para sus enseñanzas acerca del cristianismo.

6. La carta a los hebreos nos dice, “Dios, que muchas veces y de varias maneras habló a nuestros antepasados en otras épocas por medio de los profetas,” (Hebreos 1:1).

7. Pedro escribió, “...ninguna profecía de la Escritura surge de la interpretación particular de nadie. Porque la profecía no ha tenido su origen en la voluntad humana, sino que los profetas hablaron de parte de Dios, impulsados por el Espíritu Santo.” (2 Pedro 1:20, 21).

8. Santiago motiva a sus lectores a ser oidores y hacedores de la Palabra de Dios— todas las referencias al Antiguo Testamento.

9. Judas contiene ilustraciones de piedad y rebelión del Antiguo Testamento.

10. Apocalipsis, solo puede entenderse, a la luz de la revelación de Antiguo Testamento.

11. A través de la historia de la Iglesia, aquellos que hablaron de la fe cristiana se refieren constantemente al Antiguo Testamento.

Resumen

El Antiguo Testamento es el Fundamento para Entender el Nuevo.

Una familiaridad con la cultura y trasfondo de Jesús y Sus discípulos es esencial para entender sus vidas y enseñanzas. Muchos eventos registrados en los Evangelios y en Hechos toman un significado más profundo cuando se miran a contra luz de la riqueza cultural y la historia religiosa que les precede y rodea. Pero hay una razón más profunda para ello, el cual va más allá de un entendimiento intelectual o secular acerca de cultura o historia. Los eventos descritos en el Nuevo Testamento son parte de una historia muy

grande, compleja y sagrada, entrelazada en las Escrituras, que aún está en acción en nuestros días—la historia de la redención de la humanidad.

La Biblia es el relato escrito del plan de Dios para restaurar a las personas consigo mismo después de la trágica caída. Era el deseo de Dios desde el comienzo estar en comunión y habitar con sus hijos. Pero les dio el don de la libertad genuina, con verdaderas elecciones y consecuencias; y eligieron en contra de Él. Aunque inmediatamente después de los eventos en el Edén, Su gran plan de redención comenzó. Fue y sigue siendo, Su manera de salvarlos de la maldición del pecado y restaurarles con Él. El plan era este: Él vendría a la tierra a hacer lo que nadie más podría hacer. Iba a tomar sobre Sí la completa responsabilidad para liberarlos.

No es a menudo que los Cristianos reciben la enseñanza completa de la redención contada en el Antiguo Testamento. En los primeros años de la iglesia, mientras que aumentaban en gran número los creyentes gentiles, las raíces hebreas de la fe fueron gradualmente puestas a un lado y disminuyendo. La “Romanización” y la aceptación abierta de la fe Cristiana bajo el Emperador Romano, Constantino, a comienzos del 3er siglo, intencionalmente hizo que la separación del Judaísmo fuese más marcada.

A pesar de una larga historia de abandono al Antiguo Testamento, no se puede negar que éste colocó el **fundamento** para los eventos que ocurrieron en un fin de semana específico de Pascua en Jerusalén alrededor del año 33. Por medio de la muerte y resurrección de un hombre judío, un descendiente de David, el Señor Jesucristo, el perfecto Hijo de Dios, la obra de expiación fue llevada a culminación. El velo del templo, el cual separaba a la humanidad de Dios, fue rasgado y un día completamente nuevo comenzó. La iglesia es una parte integral de ese plan, el cual inició en las primeras páginas del Antiguo Testamento, inmediatamente después de que el paraíso se perdiera.

Nuestra historia comienza con Adán en el Huerto del Edén, pero no concluirá hasta que muchos eventos más se cumplan, muchos de estos eventos descritos en el libro de Apocalipsis (capítulo 21-22) y otras partes de las Escrituras. El Antiguo Testamento no es solo la historia de los judíos. También es la historia de todos los que creen en Cristo el Mesías, el Hijo de Dios.

La Integración

Es la meta de este curso ayudar a pastores y alumnos a entender la importancia del Antiguo Testamento para nuestra fe cristiana y ser atraídos a la bella y compleja historia de nuestro Dios y Su amor por nosotros, desde el comienzo. El SEÑOR Dios no nos ha dejado a nuestra suerte. Por siglos en la historia humana, lo vemos obrando. Estas palabras antiguas que nos revelan a nuestro Dios están hoy en nuestras manos; y no regresarán a Él vacías.

Actividad Sugerida- Para hacer de manera individual

Escribe cuidadosamente, en su propia letra **Isaías 55:8-11**. Primero ora y pídele a Dios que te de entendimiento. Lee el pasaje varias veces, en voz alta si es posible.

Escucha mientras lo lees, luego escríbelo como si fueras un escriba hebreo tratando con palabras que son preciosas y sagradas, palabras de Dios Mismo. Pon mucha atención a la puntuación y las letras mayúsculas.

Escribir una Escritura con su puño y letra es una interacción diferente con las palabras más que solo leer o escucharlas. Escribe cualquier pensamiento, reacción o comentario que puedas tener mientras escribes, o después de terminar.

Oración

Dios Todopoderoso, Tu eres Emanuel, Tu estas con nosotros. Permítenos escuchar tu voz. Háblanos aquí y ahora. Que Tu palabra viva nos lave de maneras tan maravillosas que no podemos comprender. Aviva Tu vida en nosotros; aliméntanos con Tu Palabra; satisface aquellos que anhelan algo profundo, pleno y bueno. Deseamos sobre todas las cosas, poder conocerte. Danos ojos para ver y oídos para oírte.

Permite que Tu Palabra, oh Señor, traiga luz y cumpla su propósito en nosotros para lo cual fue enviada. Amén.

Capítulo 2

En el Principio

“En el principio creó Dios los cielos y la tierra.”

Génesis 1:1

Resultados – Los alumnos:

- Verán claramente a la persona y la naturaleza de su Creador.
- Aprenderán el valor y dignidad de la humanidad como se muestra en este relato (hecho a la imagen de Dios).
- Podrán describir la relación original de Dios con Adán y Eva.
- Entenderán y serán capaces de explicar por qué Adán y Eva pecaron.
- Verán el trágico efecto del pecado en la relación entre Adán y Eva con Dios.

Comencemos

¿Cuáles son algunas de las dificultades en reconciliar la ciencia con la historia bíblica de la creación?

¿Has luchado o alguien que conozcas, con algunas de estas dificultades? ¿Cómo has lidiado con ellas?

Comencemos desde el principio. En la hermosa historia de la creación, vemos quién Dios es. El lenguaje usado en la historia de la creación nos revela tanto acerca de la naturaleza de Dios y de Sus propósitos. Génesis no es un documento científico; en los capítulos 1-11 (los eventos primitivos) son una narrativa poética de la orden más alta. La buena poesía es la nota más pura de un lenguaje y en la poesía reside la verdad de una calidad que ni la ciencia, ni el periodismo, ni la teología de hecho, puede tocar. Génesis es una historia verdadera. Nos dice, en el lenguaje más elegante jamás escrito, acerca de nuestro Dios, y acerca de nosotros.

Es importante recordar cuando leemos esta historia, que el enfoque está en el “quien” y en el “porqué” de la creación, no en el “cómo” y “cuando”.

Algo de Trasfondo

Los primeros cinco libros de la Biblia se le atribuyen a Moisés. Moisés escribió estas palabras en algún momento entre 1,445 and 1,405 B.C. (Deuteronomio 31:24-26). Él describió extensamente sus encuentros personales con Dios en los cuatro libros que podrían considerarse como sus memorias: Éxodo, Levítico, Números, y Deuteronomio. Él no tiene duda que Dios es una persona; lo ha conocido, y no duda en atribuirle la creación de todas las cosas a Dios.

¿Pero de donde surgió este entendimiento de la creación? ¿Fue esto revelado a él por Dios en la montaña sagrada? ¿Fue algo de esta historia contada de generación en generación por parte de sus ancestros? La historia de los Patriarcas (Génesis 12 -36, 38) y la historia más literaria de José (Gen.37, 39-50) son las historias de los ancestros de Moisés, indudablemente contadas una y otra vez y pasadas por relatos orales. ¿Pero y la creación en sí? Podemos solamente asumir que la historia de este evento único (comparado a otras historias de la creación) y con una perspectiva personal tierna vinieron directamente del Creador Mismo.

La Creación

En los versos de apertura de la Biblia, encontramos un ser preexistente, uno que es a la vez separado y personal (un ser), y lleno de una enorme fuerza creadora. En la primera línea, este ser, Dios, crea toda la materia. Pero ésta está desordenada, y no contiene nada. Hay también mucha oscuridad. Sentimos entonces, la anticipación de que algo sucederá. Su Espíritu está paseándose; lleno de energía, lleno de vida, y esperando. Luego, desde un lugar que está tanto en lugar como en todos lados, dentro de este ser proviene una palabra, una resonancia, un llamado: *“Que se haga la luz”*.

En ese instante, la calidad completamente espiritual de la luz pura, dentro del creador, atravesó al ámbito de la materia física. *“Y se hizo la luz.”*

Dios (*Elohim*) luego “habla” orden, sensibilidad y una relación apropiada a todas las cosas desde su propio ser, arreglándolas y colocándolas en su lugar todas esas cosas que sostienen la vida, y todo lo que es vida. Pero Él no está separado y distante. Dios está activo e involucrado: separando (a la luz de las tinieblas, a las aguas de arriba, de las aguas de abajo) poniendo nombres (día, noche, tierra, mar, cielo), recogiendo (las aguas), delegando (a la tierra la habilidad de producir vegetación), creando el orden (el sol, la luna y las estrellas para que sirvieran como señales que marcan el tiempo) y bendiciendo a las cosas vivientes con la habilidad de producir más vida.

Lo observa todo y ve que todo es bueno. El creó un ambiente perfectamente habitable y lo llenó de vida. Dios no necesita hablar el “bien” sobre la creación; es buena porque Él es bueno.

En el **verso 26**, Dios ahora pone su atención en la creación de las personas. Aquí el tipo de lenguaje cambia y Dios se refiere a Si mismo en forma plural.

*“Y dijo: «Hagamos al ser humano a nuestra imagen y semejanza.
Que tenga dominio sobre los peces del mar, y sobre las aves del cielo;
sobre los animales domésticos, sobre los animales salvajes, y sobre todos los
reptiles que se arrastran por el suelo» ...”*

“Hagamos al ser humano a nuestra imagen y semejanza.” ¿A quién le está hablando Dios? ¿Es esta una conversación interna? ¿Por qué hablaría Dios consigo mismo? Esta es la primera pista de que hay algo complejo en la naturaleza de Dios. Hay algo relacional dentro del ser de Dios que hace que Moisés registre una declaración como esta. Hay algo relacional e interpersonal que se expresa a sí mismo ahora en la creación del hombre y de la mujer.

El sello y la Gloria de Dios está en todas partes en todo lo que Él ha creado hasta el momento; pero en la humanidad, algo mucho más íntimo sucede. Los rasgos y cualidades del Creador Mismo son transmitidos a las personas; se da un parecido familiar. ¿Sera que algo del ADN de Dios es transferido a nosotros? Dios crea al hombre y a la mujer para llevar dentro de sí, una parte de Su misma naturaleza. Con el mismo aliento, Dios les da dominio sobre todas las creaturas. Hay algo en ese “dominio y poder” sobre otras creaturas que es parte de esa semejanza.

¿Qué otra cosa puede constituir nuestra semejanza a la del Creador Mismo? Si hay algo interpersonal dentro de la misma naturaleza de Dios, entonces podemos especular de este pasaje que Dios nos hizo para tener relación, particularmente una relación con Él. Aprenderemos más acerca de esto en Génesis, Capítulo 2.

En este punto de la creación, Dios da a los animales y las personas las plantas como alimento. No hay una cadena alimenticia aún; ningún animal tiene que morir para que algo más viva. Y Dios declara en este día cuando Dios creó a las personas, que todo esto no solo era bueno, sino que era *“muy bueno”* (1:31).

Luego Dios hace algo bien extraño, y descansa después de trabajar. La palabra también significa cesar, y entonces Dios se detiene y aparta un tiempo para maravillarse, disfrutar, sentarse, observar y asimilarlo todo. Entonces, bendice este tiempo y lo hace Santo. Este es un período de tiempo que es Santo, tal y como Dios es Santo, apartado y sagrado, *“porque en ese día descansó de toda su obra creadora.”* (2:3). Extraño e insondable, es Dios.

Guardar el Día de Reposo es un concepto que se mantiene fuerte durante el Antiguo Testamento. Se convertirá en uno de los asuntos primordiales que hará que Jesús este en controversia con los líderes religiosos de Su día, ya que practicará una forma nueva y fresca de este Día. La realidad del Día de Reposo para el pueblo de Dios permanece con nosotros hasta este día (Hebreos 4:1-11).

Preguntas para pensamiento interno y discusión:

- ¿A quién le está hablando Dios en el verso 26 del Capítulo 1?
- ¿Qué crees que significa ser hecho a la imagen y semejanza de Dios?
(Discutiremos esto aún más en el curso de *FUNDAMENTOS*, Doctrina Cristiana.)
- ¿Cómo es Dios en el Capítulo 1? ¿Cómo lo ves?
- ¿Por qué crees que Dios descansa y busca reposo para su creación?

Antes de la Caída

Lea Génesis Capítulo 2

... Y Dios el Señor formó al hombre[a] del polvo de la tierra, y sopló en su nariz hálito de vida, y el hombre se convirtió en un ser viviente. Dios el Señor plantó un jardín al oriente del Edén, y allí puso al hombre que había formado. 9 Dios el Señor hizo que creciera toda clase de árboles hermosos, los cuales daban frutos buenos y apetecibles. En medio del jardín hizo crecer el árbol de la vida y también el árbol del conocimiento del bien y del mal. Génesis 2: 7-9

Dios es Personal y Se Involucra

En el capítulo uno de Génesis, tenemos una vista elevada y panorámica cuando Dios hace la creación con su sola palabra, a toda la materia, y hace que todos los comienzos del ser cobren vida. Ahora, en el capítulo dos nos acercamos para ver la creación del hombre y la mujer desde una perspectiva íntima.

Aquí, vemos que Dios es llamado con un nombre diferente. Ya no se le refiere cómo “Elohim” – el soberano Creador del capítulo uno- sino que se le llama por Su nombre: “Yo Soy”. Este es el nombre Santo y personal de Dios dado a Moisés en la zarza ardiente. Dios le dijo a Moisés su nombre, y Moisés lo utiliza aquí.

Pero Moisés insistió: Supongamos que me presento ante los israelitas y les digo: “El Dios de sus antepasados me ha enviado a ustedes”. ¿Qué les respondo si me preguntan: “¿Y cómo se llama?”? Yo soy el que soy —respondió Dios a Moisés—. Y esto es lo que tienes que decirles a los israelitas: “Yo soy me ha enviado a ustedes”. Además, Dios le dijo a Moisés: Diles esto a los israelitas: “El Señor, el Dios de sus antepasados, el Dios de Abraham, de Isaac y de Jacob, me ha enviado a ustedes. Este es mi nombre eterno; este es mi nombre por todas las generaciones” (Éxodo 3: 13-15).

En los días de Moisés, un nombre portaba la presencia y el honor de su dueño. Saber el nombre de alguien traía al conocedor del nombre al ámbito de esa persona. El nombre de Dios era intensamente santo para el pueblo hebreo, de manera que no lo pronunciaban. Esto sigue siendo cierto hasta el día de hoy, cuando Su nombre santo “YHWH,” es utilizado en las Escrituras, es usado como *Hashem*, o “el nombre.” Jesús expresó esta misma reverencia cuando le enseñó a Sus discípulos a orar, “Padre Nuestro que estás en el cielo, Santificado sea tu nombre.”

Dios tiene un nombre, al acercarse a crear el hombre y la mujer.

Nota: El nombre de Dios, en hebreo, YHWH, significa, “YO SOY,” o, “YO SOY EL QUE SOY” o “YO SERÉ EL QUE SERÉ”; el idioma hebreo permite esta variedad. Las cuatro letras son llamadas el *tetragrama*, y han sido traducidas como Yahweh, o Jehová a través de los años, pero en la mayoría de las traducciones de la Biblia en español, el nombre sagrado es escrito, “El Señor Dios”.

El Señor Dios no está “hablando” aquí como en el capítulo uno; Él tiene “manos a la obra”. Forma al hombre de la tierra misma, el verbo utilizado es el de un artista. Casi podemos imaginar a Dios agachándose para agregarle agua al polvo—dándole forma, moldeando, haciendo a mano su obra maestra con ternura y habilidad. Este no es el retrato de una “fuerza” distante y fría. Este es nuestro Creador, formando para Sí Mismo la complejidad que conforma al hombre.

Luego el Señor Dios entra a una intimidad mayor con la creatura que acaba de formar. Sopla el aliento de vida en la nariz del hombre. La combinación inanimada y sin vida de minerales, elementos y enlaces químicos recibe el mismo aliento de Dios.

Esto es mucho más que aire lo que llena los pulmones del primer hombre. Este es el mismo espíritu de vida fluyendo del Creador hacia esta vasija terrenal. Dios impartió algo a la humanidad que no se impartió a ninguna otra creatura: un espíritu. Y el hombre se convirtió en un alma viviente. No sólo en un “ser vivo”, cómo lo dicen algunas traducciones, sino “un alma viviente”. Un alma tiene más eternidad dentro de ella, y una mayor capacidad para levantarse y para caer.

Ahora el hombre vive, se mueve y respira y necesita un lugar donde habitar. De manera, que el Señor Dios siembra un jardín y coloca al hombre en él. Este es un lugar cómodo con comida, belleza y una buena obra para hacer. Dios hace que los árboles crezcan, con belleza de forma y fragancia, y sustento para el cuerpo viviente del hombre: almendras, olivos, aguacates, naranjas, aceites y especies, resinas y savias, sin dejar pasar por alto la madera y la sombra. Esta no es una comida o ambiente aburrido. Estas breves líneas describen una tierna abundancia de provisión; no solo comida, sino también algo agradable, seguridad y un sentido de pertenencia.

Pero en medio del huerto hay dos árboles: dos árboles muy distintos. Uno tiene el nombre el árbol de la vida, y el otro, el árbol del conocimiento del bien y del mal. Uno de los regalos más maravillosos y peligrosos que es dado al hombre por parte de su hacedor es la libertad, la libertad de elegir. Y aquí, sembrado junto con otros dones y buenos regalos de provisión está la realidad material de la verdadera libertad: verdaderas elecciones y verdaderas consecuencias.

Dios el Señor tomó al hombre y lo puso en el jardín del Edén para que lo cultivara y lo cuidara, y le dio este mandato: «Puedes comer de todos los árboles del jardín, pero del árbol del conocimiento del bien y del mal no deberás comer. El día que de él comas, ciertamente morirás». Génesis 2: 15-17

El Señor Dios habla a Sí mismo, notando que hay algo que hace falta—una cosa en la creación que no es “buena”. *“Luego Dios el Señor dijo: «No es bueno que el hombre esté solo. Voy a hacerle una ayuda adecuada».* (Génesis 2:18).

Adán estaba ocupado. Dios le había dado una labor que cumplir, y tenía la compañía de animales. Pero estaba solitario. Él tenía una necesidad social, el deseo de compartir todo esto con alguien, pero no podía encontrar lo que estaba buscando en los animales.

Dios estaba consciente de esto, quizás porque él también tiene el deseo de compartir todo esto con alguien, así que hace algo diferente a todo lo que había hecho en todo el relato de la creación. Él forma a la mujer del cuerpo del hombre. Forma a la mujer del cuerpo del hombre. Ya no usaría lodo, esta vez, hizo algo único y aún más íntimo.

De la costilla que le había quitado al hombre, Dios el Señor hizo una mujer y se la presentó al hombre, el cual exclamó: «Esta sí es hueso de mis huesos y carne de mi carne. Se llamará “mujer” porque del hombre fue sacada». Por eso el hombre deja a su padre y a su madre, y se une a su mujer, y los dos se funden en un solo ser. En ese tiempo el hombre y la mujer estaban desnudos, pero ninguno de los dos sentía vergüenza. Génesis 2: 22-25

La creación esta completa. Es santificada, inocente, y está en reposo en el mismo sentido en que Dios Mismo estaba en reposo en el séptimo día. No hay temor; hay una amplia provisión, y aún Dios camina con ellos en el jardín en la frescura del día; pero trágicamente, este hogar placentero no durará para siempre.

Preguntas:

¿Por qué crees que estos dos árboles estaban en el huerto? ¿Los estaba Dios predisponiendo para el fracaso? ¿Por qué crees que este segundo relato de la creación de las personas es incluido?

¿Qué nos dice esto acerca de la relación de Dios con las personas? ¿Aparenta ser diferente Dios en el capítulo 2 que en el capítulo 1? ¿Cómo?

Oración

Señor Dios, en el principio, tu Espíritu recorrió por la superficie de las aguas y te pedimos que lo haga con nosotros hoy. Habla luz y vida a todos nosotros de manera fresco y nueva hoy; ayúdanos a conocerte de forma íntima y amarte más. Amén.

Edén

Entendiendo El Edén cómo un Pacto.

Aunque no hay una mención específica de un pacto en el Jardín del Edén, es sugerido. Discutiremos el concepto de pacto en detalle en el capítulo 5, pero en el Edén vemos muchos elementos de un pacto. Primero, Dios es el Señor, Adán y Eva son los siervos o los inquilinos. La tierra le pertenecía a Dios, pero se la cedió como promesa a Adán y Eva, si obedecían Sus condiciones y permanecían leales a Él. Dios le proveyó a Adán y Eva todo lo que necesitaban, incluyendo comunión con Dios. Sin embargo, hubo una parte del Jardín que estaba fuera de límites. Si obedecían a Dios, sus vidas iban a ser bendecidas; pero si desobedecían, habría consecuencias.

Como el siervo/inquilino en el acuerdo de pacto con el Señor, la humanidad recibió total autoridad sobre la tierra (si permanecían bajo la autoridad de Dios). Tuvieron la libertad de gobernar y el potencial de edificar una civilización sin violencia, avaricia, odio

o envidia. Gobernando bajo la autoridad de Dios, sus hijos y nietos vivirían en un mundo perfecto en comunión con Dios. La parte del hombre era ser leal con Dios, someterse a Su plan, y amarle como “Padre”.

La narrativa en Génesis 2 describió componentes claves de este mundo perfecto. Creado a la imagen de Dios, las primeras personas recibieron un trabajo importante como mayordomos de la creación de Dios, y debían multiplicarse y tener dominio. Adán nombró a todos los animales, ilustrando el tipo de rol que debía jugar. Recibieron un lugar perfecto para vivir donde tenían acceso directo con Dios.

Adán y Eva tenían una relación el uno con el otro que era complementaria y adecuada. En hebreo, la palabra que se usa para traducir “ayuda” es, *ezer*. El otro término hebreo, *kenegdo*, significa “igual a”, o “correspondiente a.” Dios le dio a Adán una compañera, un igual que era diferente, compatible, y complementaria en su respectivo rol, ambos como esposo y esposa. Su relación era de apertura y gozo. No existía la vergüenza. (Génesis 2:25).

Hay tanto revelado en esta narrativa, pero la revelación más importante es la del carácter de Dios. El Señor Dios no es un tirano caprichoso y distante. Nos damos cuenta de que es un Creador bueno y generoso, un Padre tierno e involucrado íntimamente, un artista maestro. Él es el origen, el tema central y el héroe de la historia.

La Caída del Hombre

Lea Génesis Capítulo 3.

Aparece la Serpiente

“La serpiente era más astuta que todos los animales del campo que Dios el Señor había hecho, así que le preguntó a la mujer: ¿Es verdad que Dios les dijo que no comieran de ningún árbol del jardín?” Génesis 3:1

El Señor Dios estableció un escenario sorprendente para Sus Hijos. Les dio vida, personalidad, responsabilidad, y libertad, junto con un generoso permiso para disfrutar de Su creación. Pero ahora, que el tiempo es oportuno, entra sigilosamente el antagonista de la historia.

¿Quién es la serpiente? ¿De dónde viene? Nos vamos a la conclusión de la historia, el *Libro de Apocalipsis*, donde vemos al villano desenmascarado, aunque estamos casi seguros de quién él es todo este tiempo; sus tácticas no han cambiado.

“Se desató entonces una guerra en el cielo: Miguel y sus ángeles combatieron al dragón; este y sus ángeles, a su vez, les hicieron frente, pero no pudieron vencer, y ya no hubo lugar para ellos en el cielo. Así fue expulsado el gran dragón, aquella serpiente antigua que se llama Diablo y Satanás, y que engaña al mundo entero. Junto con sus ángeles, fue arrojado a la tierra.” Apocalipsis 12:7-9

Adán y Eva tenían un enemigo. Al igual que nosotros. Este enemigo parece saber nuestras debilidades y está muy interesado en sacarnos del camino correcto y de destruirnos cada vez que puede. Es un enemigo de Dios y busca arruinar cualquier cosa que Dios este haciendo. Él es sutil, insidioso, tortuoso, y astuto. Sus métodos siguen siendo los mismos y hemos aprendido mucho acerca de nuestro enemigo en estos versos de apertura.

¿Cómo engaño a Eva? Primero, hizo una pregunta levemente retorcida que hizo que ella cuestionara a Dios. Su respuesta indicó que estaba algo desconcertada. Ella luego le dijo lo que Dios le había dicho, pero de manera incorrecta. ¿Acaso no estaba familiarizada con el mandato de Dios, o es que estaba nerviosa? ¿Por qué lo cambió, y le agregó más?

Ahora la serpiente dice una mentira directa, *“Ciertamente no morirás.”* Sobre todas las cosas es un mentiroso, pero le da seguimiento a la mentira (negando las consecuencias) con una verdad (la tentación): tus ojos serán abiertos, y serás como Dios, conociendo el bien y el mal. Él efectivamente está diciendo, *“Tendrás algo que no tienes ahora, y no habrá ningún daño. Dios no estaba diciéndote la verdad acerca de morirse.”* Satanás es un buen mentiroso, utilizando todas sus herramientas en la caja: astutas medias verdades, citando cosas falsas, mentiras descaradas, acusaciones, sembrando dudas que hacen que el oyente titubee, y asegurando que no existen consecuencias. Satanás sigue susurrando las mismas mentiras de antes.

El trasfondo de la tentación de Satanás a Adán y Eva era retar el carácter de Dios. Vuelva a leer los versos 3-5. Esencialmente la serpiente estaba diciendo: “Dios está reteniendo algo que ustedes necesitan,” (la implicación es que Dios no es bueno y que no sabe lo que es mejor para nosotros). Son estas mentiras acerca del carácter de Dios que a menudo nos llevan a la desobediencia. Cuando perdemos de vista la bondad de Dios, la tentación siempre es la de tomar los asuntos en nuestras manos para hacer que la vida funcione bajo nuestros términos. Para Adán y Eva, y para nosotros, las consecuencias de esto han sido catastróficas.

Eva Responde

¿Cómo reacciona Eva? Ella va y observa el árbol. Este fue un mal movimiento de su parte. La tentación es una pendiente resbaladiza, una vez que estás en ella, es mejor huir. Puede que ella haya pensado, *“Bueno, no hace daño ver.”* Y era un árbol muy apetecible, hermoso a la vista, atrayentemente delicioso. No se miraba tan peligroso. Y ella pensó, *“Esto me dará sabiduría. Me gustaría ser más sabia. Dios está reteniendo algo de mí.”*

Eva ya había perdido la batalla. Se acercó, codiciando la única cosa que no podía tener. Dios le había dado a Eva y a Adán amplio permiso de comer de cada uno de los árboles del huerto, aún podríamos suponer que también del árbol de la vida. Dios había provisto abundantemente, sólo había un árbol con prohibición. Ella le dio la espalada a la abundancia de provisión para investigar la única cosa que no podía tener. ¿Pudo haber

hecho algo diferente? Sí, esta era una decisión real. Aunque conocía a Dios de manera íntima, ella decidió descartarlo. Endureció su corazón y eligió no escuchar ni obedecer a Dios, y hacer lo que ella quiso -- una decisión completamente humana, una con la que todos nos podemos identificar.

¿Estuvo Adán con ella todo este tiempo? ¿Sentía él curiosidad también? ¿Comió él también, como algunos han especulado, porque amaba a Eva y no quería perderla una vez que ella comió? No se nos dice la motivación, pero él también eligió en ese momento comer del árbol prohibido.

Sus ojos fueron abiertos

Inmediatamente algo cambió. Estaban más conscientes de lo que estaban anteriormente. Estaban conscientes de sí mismos, y sintieron vergüenza. Sintieron que su desnudez debía ser cubierta. Se sintieron vulnerables y avergonzados. Sí sabían más ahora de lo que sabían antes. Ahora tenían el conocimiento del bien y del mal, y no sólo en teoría. Hicieron algo mal, desobedecieron a alguien que confió en ellos, y hubo culpa. Cuando Dios entró al huerto se escondieron de Él, tenían miedo.

Estos son sentimientos terribles; esta es una escena horrible. Todos hemos estado allí, ciertamente como niños y también como adultos. ¿Y qué hacemos cuando somos descubiertos? Por supuesto que culpamos a otros, tal y cómo lo hizo Adán y Eva.

La Caída se Extiende, la Bendición es Quitada

Una maldición viene con este pecado, con esta caída. Sí ciertamente morirán y regresarán al polvo. Y sus vidas serán más difíciles – más dolor, más trabajo, más esfuerzo para crecer los alimentos, para dar a luz a sus hijos, y deseos sin satisfacer. Aún la tierra es maldita, de hecho, toda la creación cae con ellos. Los animales ahora también morirán. Todos los vivientes ahora sufrirán de enfermedad, corrupción y desastre.

Ser bendecido es enriquecer, agregarle a algo, ser lleno, moverse hacia una plenitud. Estar en maldición es estar bloqueado, obstaculizado, detenido, confundido, disminuido y alejándose del cumplimiento. Algo en la caída del humano se extiende como una condición externa, infecciosa, infectando a todo. Algo de la Gloria primaria permanece, pero nunca como era antes.

En el verso 21, Dios les hace túnicas; las cuales eran vestimentas de piel, y un animal tuvo que morir para poder mantenerlos calientes. Dios realizó el primer 'sacrificio' a favor de sus hijos desnudos y friolentos. Este es el primer lugar donde vemos una vida animal sacrificada para que un humano pueda vivir. Este tema poderoso, un sacrificio de sangre, permanece con nosotros por el resto de nuestra historia.

Son Expulsados

Dios razona consigo mismo una vez más. Él sabe que, si comen del Árbol de la Vida en este estado de degradación y muerte, entonces vivirán para siempre de esta manera. Eso no es lo que Él desea, así que no pueden permanecer en el Huerto donde está el

Árbol de la Vida. Es una bondad de Dios que sean exiliados del Huerto. Ahora comienza la historia primordial de la Biblia – el plan de redención de Dios para Sus hijos, para sacarlos es este estado degradante y sin esperanza.

Guardada adentro de la maldición de la serpiente esta una predicción confusa. Una de las semillas de la mujer (de sus descendientes) será quién herirá a la serpiente en la cabeza, aunque la serpiente le muerda el calcañal.

Pregunta de Discusión: ¿Qué significa esta predicción?

Resumen

Ya que Adán y Eva habían sido hechos a la imagen de Dios, tenían la libertad de tomar decisiones. Pudieron haber elegido seguir a Dios y permanecer en una comunión de intimidad con Él, sin embargo, eligieron gobernar sus propias vidas. Cuando el enemigo trajo la tentación al Huerto, poniendo en duda la integridad de Dios, atrayendo a Eva a ser como Dios, ella mordió el anzuelo, tal y como lo hizo Adán, y entró la muerte. Otras consecuencias también siguieron, perdieron su agradable hogar y la comunión con Dios. Una maldición cayó sobre el hombre, la mujer y la serpiente. Pero una promesa misteriosa permaneció: uno de los descendientes de Eva heriría o aplastaría el poder de la serpiente (Génesis 3:15).

La intención original de Dios fue sabotada por parte del enemigo por medio de la libre elección de Adán y de Eva. Pero eso no fue el final de la historia. No suponemos que estos eventos tomaron a Dios por sorpresa, y que se sacó de la manga un plan B. Su gran plan de redención a través del Hijo no es un pensamiento secundario. Aún en las cartas hebreas, que componen la apertura de Génesis, *Bereshit*, “En el principio,” se puede ver un retrato distinto de la Presencia del Padre y del Hijo en la cruz.²

Adán no murió físicamente en ese momento, por causa de la misericordia de Dios (es más, vivió 930 años), pero la muerte espiritual-- una separación profunda de Dios—si ocurrió. La maldición de la muerte y la separación comenzó con Adán, y eventualmente cayó sobre el Hijo del Hombre, a quien se le conoce como el “Último Adán” (Romanos 5:12-19; 1 Corintios 15:22, 45).

Consecuencias de la Caída

Eva: La maldición de Eva tenía que ver con la labor de parto y con la relación que tenía con su esposo. Experimentaría múltiples dolores en el parto y estaría sujeta a su esposo. Ella fue creada para ser co-gobernadora junto a su esposo ya que fue creada a la imagen de Dios con Adán, pero esto se rompió con la caída. En vez de esto, se interpuso entre ella y el hombre la competencia, el conflicto y la pérdida de armonía. Pero a pesar de su pecado, y los incontables pecados de otros, Cristo vino a través de y en la línea de, los seres humanos caídos.

Adán: Adán era un jardinero, uno que cultivaba en el Huerto. La tierra había respondido a los esfuerzos de Adán, pero después de la caída, hacía brotar maleza y se resistía a Adán. Las espinas y cardos competían con los cultivos que Adán intentaba sembrar. Pero el trabajo en sí no fue la maldición que fue puesta sobre el hombre. El hombre fue creado para cultivar la tierra, para ser creativo y disfrutar de su labor. El trabajo sin sentido y sin fruto fue la maldición del hombre. De aquí en adelante, los recursos del hombre serían limitados y viviría bajo temor de no tener suficiente, el cual era desconocido en el Huerto.

Adán sabía que regresaría al polvo del cual había sido formado (Génesis 3:19). El temor a la muerte es uno de los temores más grandes de la humanidad de hoy.

“Por tanto, ya que ellos son de carne y hueso, él también compartió esa naturaleza humana para anular, mediante la muerte, al que tiene el dominio de la muerte —es decir, al diablo—, y librar a todos los que por temor a la muerte estaban sometidos a esclavitud durante toda la vida.” Hebreos 2:14-15

Toda la Creación

La maldición del pecado había apartado a Adán y Eva de la presencia física de Dios. Habían sido exiliados del Huerto del Edén sin ninguna forma de regresar. La humanidad entera ahora caminaba errante, en el exilio de Dios. *La Caída* no solo impactó a la humanidad y su futuro, sino que también afectó toda la creación. Pablo entendió la situación y la describió de la siguiente forma:

“La creación aguarda con ansiedad la revelación de los hijos de Dios, porque fue sometida a la frustración. Esto no sucedió por su propia voluntad, sino por la del que así lo dispuso. Pero queda la firme esperanza de que la creación misma ha de ser liberada de la corrupción que la esclaviza, para así alcanzar la gloriosa libertad de los hijos de Dios. Sabemos que toda la creación todavía gime a una, como si tuviera dolores de parto. Y no solo ella, sino también nosotros mismos, que tenemos las primicias del Espíritu, gemimos interiormente, mientras aguardamos nuestra adopción como hijos, es decir, la redención de nuestro cuerpo.” (Romanos 8:19-23).

La terrible decisión de Adán y Eva trajo caos y confusión, sufrimiento y muerte a todo el mundo. Y sólo la redención de la humanidad podía redimir eso.

Pregunta: ¿A qué se refiere Pablo en el verso 21 cuando nos habla acerca de “la libertad y gloria de los hijos de Dios”?

Pablo responde esto en el verso 23, cuando habla de la adopción de los creyentes como hijos, la cual se cumplirá cuando el cuerpo sea redimido en la resurrección de los muertos. La última trompeta sonará un canto de libertad de *“este cuerpo de muerte”* para todos los creyentes. La redención no es sólo para el individuo, Dios simultáneamente redimirá a toda la creación de los efectos del pecado de Adán. Leímos

en Apocalipsis 21:1 que una nueva tierra y un nuevo cielo son parte de la redención final. Dios restaurará a toda la creación a su estado original. La creación espera impacientemente para que llegue este tiempo, y nosotros también.

Cuando Adán cometió traición y actuó en base a las mentiras de Satanás, perdió acceso a la presencia de Dios y al Huerto. El querubín armado en la entrada del Huerto es un recordatorio de todo lo que perdimos y todo lo que debemos llegar a ser. Las consecuencias del pecado de Adán y Eva fueron heredadas a todos nosotros.

Al dejar la presencia de Dios, tuvieron que enfrentar las repercusiones de su rebelión. La primera evidencia de *La Caída* sobre los descendientes de Adán fue el asesinato de su hijo Abel, en manos de Caín. El pecado había entrado al mundo y continuaría destruyendo las vidas de los hombres y mujeres.

Veremos, al ir avanzando en esta historia, que el Señor Dios preparó un camino, uno que podía levantar la maldición y traer al hombre de regreso a la plenitud del plan original.

La Integración

Muchas personas se preguntan: “¿Porque suceden cosas malas a personas buenas?” Las respuestas a esta pregunta no son fáciles y no deben de sobre simplificarse. El sufrimiento de “buenas” personas era el tema del libro más antiguo de la Biblia, el *Libro de Job*, y el tema causa que muchos duden de la bondad y justicia de Dios. Hay varios temas principales de las Escrituras el cual nos pueden dar dirección y servirnos de ayuda.

- ***La Caída* causó que el pecado fuera heredado a todos los hombres, afectando la salud y la formación genética de la humanidad. Las enfermedades y dolencias se convirtieron en parte del mundo caído.**
- **De acuerdo a las Escrituras, no hay ninguna persona “buena”, cuando la “bondad” se mide a la par de la bondad y justicia de Dios: Romanos 3:10-12.**

“Así está escrito: “No hay un solo justo, ni siquiera uno; no hay nadie que entienda, nadie que busque a Dios. Todos se han descarriado, a una se han corrompido. No hay nadie que haga lo bueno; ¡no hay uno solo!”

- **Otra razón de la enfermedad, calamidad y muerte es que nuestro enemigo, el Diablo, vino a matar y destruir a aquel que está hecho a la imagen de Dios, el hombre:**

“El ladrón no viene más que a robar, matar y destruir; yo he venido para que tengan vida, y la tengan en abundancia.” (Juan 10:10).

- **El motivo por el cual cosas malas le suceden a “buenas personas”, y a todas las personas, es que este es un mundo caído, lleno de maldad por la decisión de Adán. Sería una situación sin esperanza si no fuera por la bondad de Dios.**

“Ahora bien, sabemos que Dios dispone todas las cosas para el bien de quienes lo aman, los que han sido llamados de acuerdo con su propósito.” (Romanos 8:28).

El corazón de Dios es restaurar al hombre y la creación. El Salmista luchó con el mismo tema, lea Salmos 73 y únase al viaje de Asaf en luchar con el motivo de la prosperidad de las personas malas a su alrededor en el comienzo del Salmo, hasta llegar a la confianza en Dios al final. Esta es una caminata muy familiar para todos nosotros.

Para Reflexión Personal: No ha habido una decisión más catastrófica en la historia de la humanidad que la de Adán y Eva al desobedecer a Dios. Ellos decidieron que sabían cómo vivir mejor; no confiaron en Dios, creyendo que Él estaba reteniéndoles lo bueno, y por tanto no era bueno con ellos. La humanidad, ahora separada de Dios, traza un curso similar para hacer que la vida funcione por sí misma, apartados de Dios. Un autor, Larry Crabb, lo dijo de esta manera: *“El pecado es independencia, una rebelión en contra de la autoridad de Dios basada en la incredulidad de su bondad—una independencia que crea una agenda para nuestras vidas que va completamente opuesta a la de Él.”*³

Cuando el Señor confrontó a Adán (Génesis 3:9-10), Adán tuvo la oportunidad de hacerse responsable de su elección pecaminosa, pero en vez de ello, se escondió, y cuando fue confrontado, le echó la culpa a Eva y a Dios por su elección. La humanidad ha estado escondiéndose y culpando a Dios desde entonces. En el verso 10, vemos tres aspectos de la personalidad caída de Adán: su motivación central, sus emociones centrales y su estrategia central.

Su Motivación Central: La vergüenza. La vergüenza es la idea de que no somos suficientes. Se manifiesta en tres percepciones personales: Yo soy defectuoso, soy débil, soy sucio. La vergüenza es diferente a la culpabilidad. Nos sentimos culpables cuando hemos hecho algo malo; sentimos vergüenza cuando sentimos que nosotros somos los malos – . que en la esencia de quienes somos, somos básicamente malos.

Su Emoción Central: El temor. La humanidad teme exponerse; tenemos el temor de ser expuestos.

Estrategia Central: Esconderse/ Culpar. Adán y Eva se escondieron uno del otro y de Dios. Es la naturaleza humana esconderse, negando la verdad de nuestras estrategias pecaminosas para hacer que la vida funcione por nuestros medios.

Actividad Sugerida: Al concluir este capítulo, especialmente en esta última sección, hay unas preguntas en las que pensar para aplicación personal; puede que se discutan en clase.

- ¿Cómo ha impactado la culpa, tu manera de verte a ti mismo? ¿Cómo ha cambiado tu perspectiva, convertirte en cristiano y verte como una “nueva persona”?
- ¿Cuáles han sido tus temores más grandes, y cómo han afectado tu vida? ¿Cómo han afectado estos temores tu ministerio? ¿Cómo han afectado tus relaciones, especialmente aquellas más cercanas a ti?
- ¿Cuáles han sido algunas de las formas en que te has escondido de Dios; de otros o de ti mismo?

Oración

Queremos caminar contigo, nuestro Señor Dios, en el huerto en la frescura del día, y no tener temor ni escondernos. Tú lo haces posible aún ahora. ¡Estamos tan agradecidos! Tú no nos has abandonado. Tú hiciste un camino y pagaste el precio para traernos de regreso a ti. Tú restauraras todas las cosas y nos uniremos un día a ti completamente en el nuevo cielo y tierra. Ahí estará el árbol de la vida, y podremos comer libremente de él.

Te adoramos Señor Dios, por Tu amor y Tu gloriosa belleza.

Dios Escoge una Familia

“El Señor le dijo a Abram: «Deja tu tierra, tus parientes y la casa de tu padre, y vete a la tierra que te mostraré. Haré de ti una nación grande, y te bendeciré; haré famoso tu nombre, y serás una bendición. Bendeciré a los que te bendigan y maldeciré a los que te maldigan, ¡por medio de ti serán bendecidas todas las familias de la tierra!»” Génesis 12:1

Resultados – Al completar este capítulo, los alumnos:

- Aprenderán cómo el gran plan de Dios es revelado en las vidas y en las historias de personas individuales.
- Verán el rol importante que juega la fe en Dios en las vidas de estas personas.
- Tendrán un mejor entendimiento de los aspectos de redención en los ejemplos del Antiguo Testamento.
- Tendrán una mayor consciencia del valor de Dios y de Su propósito para los individuos y familias.

Comencemos

Después del diluvio, comienza la vida en la tierra con Noé y su familia. Su historia es una gran imagen de quién Dios es, cómo era el mundo después de la caída, y cómo Dios obró por medio de un hombre justo y su familia. La historia continúa y se enfoca en uno de los descendientes de Noé, Abram. Por medio de este hombre y su esposa, Saraí, Dios trae la **redención** del mundo. El resto de la Biblia se trata de esta familia, la manera como Dios se revela a sí mismo a ellos, y la bendición que éstos trajeron a todo el mundo.

Veremos a través de esta larga historia, que Dios hace numerosos **pactos** con esta familia. El concepto de *pacto* es muy importante, al cual se hace referencia cientos de veces tanto en el Antiguo como en el Nuevo Testamento. Es uno muy importante en nuestro estudio también.

Profundizando

“Al ver el Señor que la maldad del ser humano en la tierra era muy grande, y que todos sus pensamientos tendían siempre hacia el mal, se arrepintió de haber hecho al ser humano en la tierra, y le dolió en el corazón.... Pero Dios vio que la tierra estaba corrompida y llena de violencia. Al ver Dios tanta corrupción en la tierra, y tanta perversión en la gente,” (Génesis 6:5-6, 11-12).

La humanidad se degenera rápidamente después de que Adán y Eva fueron expulsados del Huerto. El primogénito mata a su hermano en un acto de envidia. Las

cosas se ponen de mal en peor hasta que hay tanta corrupción en las semillas que no se puede evitar el juicio. Pero hay un hombre que es encontrado justo delante de los ojos de Dios, y así el Señor comienza nuevamente con él, su esposa, sus tres hijos, las tres esposas de los hijos, y un arca llena de animales.

Lea Génesis 6:5 – 9:17 para ver el relato acerca del Diluvio, tómese su tiempo con ello. Escriba cualquier pregunta que pueda tener o asuntos que pueda surgir.

Nota: El pasaje en Génesis dice que Dios “se arrepintió” de haber creado a los humanos. Dios no cambia de parecer, cómo parece sugerir el pasaje. Una mejor explicación de esto sería decir que Dios se entristeció (o en el hebreo estar “en luto”). Este es un ejemplo del “antropomorfismo”, el cual utiliza características humanas para describir a Dios. El hebreo permite una interpretación más amplia que el español. Su idioma también puede capturar el sentido de este pasaje mejor.

Noé

La humanidad cayó tan lejos de Dios que toda la tierra estaba corrupta. Aún los pensamientos e intenciones de la humanidad eran malignos todo el tiempo. Dios se entristeció debido a lo que se había convertido Su creación. En respuesta a este mal en el corazón del humano, Dios causó que un diluvio quitara toda la humanidad corrupta de la Tierra. Noé fue el único que Dios encontró que aún lo escuchaba y obedecía.

“Pero Noé contaba con el favor del Señor.... Noé era un hombre justo y honrado entre su gente. Siempre anduvo fielmente con Dios...y le dijo a Noé: «He decidido acabar con toda la gente, pues por causa de ella la tierra está llena de violencia. Así que voy a destruir a la gente junto con la tierra. Constrúyete un arca de madera resinosa, hazle compartimentos, y cúbrela con brea por dentro y por fuera.” (Génesis 6:8, 9b, 13-14).

Noé fue elegido para dar otra oportunidad a las personas para conocer a su Creador. En Mateo 24:36-44, Jesús comparó el tiempo de Su segunda venida con el Diluvio: *“Cómo fue el los días de Noé, así será también en la venida del Hijo del Hombre.”* Jesús les dijo a Sus discípulos que debían *“... velar... y estar listos por que el Hijo del Hombre vendrá en una hora en que no se esperarán.”* El diluvio fue un juicio, y habrá otro cuando Jesús regrese. El juicio no es solo un concepto del Antiguo Testamento.

La historia de Noé toma lugar en Mesopotamia. La tierra fue destruida por grandes torrentes de agua cómo lo registra en Génesis 7:10-11. En 1920, una excavación arqueológica en la ciudad de Ur puso al descubierto una capa formada por un depósito del diluvio de doce pies. Hay historias folclóricas de Mesopotamia (cómo también lo hay en muchas otras culturas antiguas), de un gran diluvio. Pero a diferencia de la historia de Mesopotamia y otras historias del diluvio, las cuales resultaron de conflictos caprichosos

entre los dioses, el relato bíblico del *Diluvio* nos da la razón: Dios estaba limpiando la tierra por causa de la maldad y perversidad de la humanidad (Génesis 6:13-22).

El juicio de Dios estaba sobre todas las cosas, excepto la familia de Noé. Dios juzgó la iniquidad, pero le dio otra oportunidad a la humanidad. Aquellos que están en el arca, los humanos y animales, sobrevivieron y procedieron a repoblar la tierra.

Una actividad: el arca de Noé es un tipo de Jesucristo. Tal y como el arca fue usada para salvar a la humanidad, así Jesús fue quien Dios utilizó para darle salvación a la humanidad. Compare las similitudes entre Jesús y el arca.

El pacto de Dios con Noé

Dios hizo un pacto con Noé después del Diluvio (Génesis 9). Ese pacto se estableció con todos los descendientes de Noé y cada creatura viva (Génesis 9:8-17). Dios prometió nunca más volver a destruir la tierra por medio de un diluvio. El arcoíris fue dado como señal de este pacto. Esta es la primera vez que se usa la palabra *pacto* en las Escrituras. La realidad de hacer un pacto entre Dios y la humanidad es uno muy importante que va a permear el resto de la Biblia.

Así como con Adán y Eva (Génesis 1:28-30), Noé recibió la orden de multiplicarse y llenar la tierra (Génesis 9:7). Los tres hijos de Noé y sus esposas también estaban con él en el arca; su genealogía es dada en Génesis 10. Pero para el final del capítulo 9, las divisiones en las familias ya habían empezado. Las personalidades, temperamentos y una bendición de parte de un padre junto con maldiciones que seguirán a lo largo de las generaciones de esta familia. Pero del hijo de Noé, Sem, vendrá el pueblo hebreo.

¿Por qué Dios libró a Noé? Vemos en los pasajes siguientes que Noé no era perfecto en todo su comportamiento, pero estaba consciente de Dios y confiaba en Él y le obedecía. Nueve generaciones después, un descendiente de Noé, Abram, estaba viviendo en la ciudad de Ur, una civilización de Caldeos. Él también escuchaba y obedecía a Dios.

Abraham

“... Abram partió, tal como el Señor se lo había ordenado, y Lot se fue con él. Abram tenía setenta y cinco años cuando salió de Jarán. Al encaminarse hacia la tierra de Canaán, Abram se llevó a su esposa Saray, a su sobrino Lot, a toda la gente que habían adquirido en Jarán, y todos los bienes que habían acumulado. Cuando llegaron a Canaán...” (Génesis 12:1-5).

Abram escuchaba a Dios, aunque estaba sumergido en una cultura pagana. Le obedecía y confiaba en Él, aunque no sabía hacia dónde iba ni por qué; él demuestra una fe sorprendente y sensible en Dios.

El resto de la historia del Antiguo Testamento es la historia de las promesas de Dios a este hombre, su esposa y sus descendientes. Dios vio la fe de este único hombre y le

llamó a ser una vasija viva por el cual Él pudiera venir a redimir el mundo. Dios continúa ejecutando su plan de salvar el mundo a través de un hombre y su esposa. El resto del Antiguo Testamento es la historia de esta familia; Jesús es un miembro de esta familia también.

Abram escuchó la voz de Dios; ¿era una voz audible? ¿Lo escuchó en su oído o en su corazón? Lo escuchó lo suficientemente clara. Dios le dio una visión del futuro. Dios le dio promesas específicas que Dios Mismo cumpliría: Dios hará de Él una gran nación, Dios le bendecirá (enriquecerá e incrementará), y Dios hará que su nombre sea grande. Podemos ver, si hacemos un recuento en la historia, que las promesas de Dios se cumplieron.

La última promesa es para nosotros: *“Todas las personas de la tierra serán bendecidos a través de ti.”* Sí. El Mesías vino a través de Abram, y Su venida ciertamente nos ha bendecido a todos.

Abram llega a Canaán, después de un viaje inimaginable cruzando arriba y abajo de la Creciente Fértil, con rebaños de animales y muchas “almas” que eran parte de ese séquito.

“Abram atravesó toda esa región hasta llegar a Siquén, donde se encuentra la encina sagrada de Moré. En aquella época, los cananeos vivían en esa región. Allí el Señor se le apareció a Abram y le dijo: «Yo le daré esta tierra a tu descendencia». Entonces Abram erigió un altar al Señor, porque se le había aparecido.” (Génesis 12: 6-7).

Aquí Dios se le aparece y le revela más promesas. Dios da esta tierra a los descendientes de Abram. Abram puede ver que es una tierra Hermosa, así que toma esta promesa y edifica un altar allí y adora a Dios. Sin embargo, tenemos dos problemas. La tierra ya está ocupada por los cananeos, y Abram y Saraí no tienen hijos.

Sigue viajando por la tierra; tratando de apreciarla toda. Edifica otro altar, y allí clama al nombre del Señor. Él está en lo correcto al adorar a Dios, y al clamar a su nombre; sólo Dios puede cumplir promesas que parecen ser imposibles.

A medida que la historia progresa, se nos muestran muchos aspectos de Abram, él no es un personaje idealizado. Él tiene verdaderos defectos, pero también es elegantemente humilde, como vemos en su forma de actuar con misericordia con su sobrino, Lot (Génesis 13:5-13). Dios le habla nuevamente después de que se separa de Lot, agrandando Su promesa. Dios no solo está dando esta tierra como regalo a los descendientes de Abram, sino que está dándoselos **para siempre**. Y la descendencia no será una tribu pequeña y escuálida- serán como el polvo de la tierra; no podrán enumerarse. (Génesis 13:14-17).

El Pacto de Dios con Abram

El pacto entre Dios y Abram es un poco diferente que los pactos que estudiamos en el capítulo 5 entre una nación dominante y una nación sierva. Este pacto era entre el

Señor y un individuo, Su siervo Abraham. Si Abram obedecía, recibiría protección, una concesión de tierras y una nación que perduraría. Dios inicialmente hizo el pacto con Abram en Génesis 12, pero renovó y expandió el pacto con Abram en Génesis 15 y 17.

Algunos años después la palabra del Señor de nuevo viene a Abram a través de una visión. Aún no tiene hijos y está planeando hacer que su siervo sea su heredero. Dios le dice directamente que tendrá un descendiente de su propia sangre. Dios lo lleva afuera a contemplar las estrellas, y él dice que sus descendientes serán tantos que como las estrellas no podrán ser contados. En esa noche llena de estrellas, el pastor anciano y sin hijos simplemente le cree a Dios. Él le cree a Dios, y confía que Dios puede hacer esto y que lo hará.

“Abram creyó al Señor, y el Señor se lo reconoció como justicia.” (15:6).

Por causa de que Abram creyó a Dios, la justicia de Dios le fue contada como suya. Abram no tenía la ley; nunca había escuchado del Cristo, el pacto de circuncisión no había sucedido aún, pero él creía en el Señor. La fe en Dios es la clave.

Abre la puerta para que la justicia de Dios pueda derramarse sobre un alma individual.

Muchos años después, Pablo aplicó estas palabras de Génesis a todos los que creyeron en la promesa de Dios a Abram esa noche- como cumplida en Cristo.

“Contra toda esperanza, Abraham creyó y esperó, y de este modo llegó a ser padre de muchas naciones, tal como se le había dicho: «¡Así de numerosa será tu descendencia!» Su fe no flaqueó, aunque reconocía que su cuerpo estaba como muerto, pues ya tenía unos cien años, y que también estaba muerta la matriz de Sara. Ante la promesa de Dios no vaciló como un incrédulo, sino que se reafirmó en su fe y dio gloria a Dios, plenamente convencido de que Dios tenía poder para cumplir lo que había prometido. Por eso se le tomó en cuenta su fe como justicia. Y esto de que «se le tomó en cuenta» no se escribió solo para Abraham, sino también para nosotros. Dios tomará en cuenta nuestra fe como justicia, pues creemos en aquel que levantó de entre los muertos a Jesús nuestro Señor.” Romanos 4:18-24

“Esta justicia de Dios llega, mediante la fe en Jesucristo, a todos los que creen.”

Romanos 3:22-24

Pablo enseñó a los creyentes en Gálatas 3:1-4 que es el mismo tipo de fe que Dios espera que los creyentes tengan hoy. Él dice que es fe la que habilita a los creyentes gentiles a ser parte de las bendiciones de Abram.

“Así sucedió, para que, por medio de Cristo Jesús, la bendición prometida a Abraham llegara a las naciones, y para que por la fe recibiéramos el Espíritu según la promesa.” Gálatas 3:14

Dios hizo un pacto con Abram esa noche. Dios le prometió a Abram innumerables descendientes, y una gran tierra. Pero este era un pacto inusual, un pacto unilateral; normalmente ambas partes del pacto caminaban en medio de animales cortados por mitad, diciendo efectivamente, *“Que esto me suceda a mí si no cumplo mi parte del trato.”* Pero aquí, solo Dios pasa por en medio del sacrificio de sangre, esto nos da un gran mensaje acerca de nuestro Dios: tenemos un gran y buen Rey. **El cumplirá lo que ha prometido.**

Abram es nuestro padre en la fe. Aprendemos mucho acerca de su corazón para Dios. También aprendemos mucho de él acerca de cómo vivir en fe, y cómo no hacerlo. Saraí se ingenia un plan para ayudar a Dios a cumplir su promesa (Génesis 16). Era una costumbre aceptable en esos días tener un heredero por medio de los siervos si la esposa era estéril. *“Buena idea,”* pensó Saraí cada vez que se alargaba el tiempo y ella seguía sin tener hijos, y le vende el plan a su esposo.

Pero no es una buena idea adelantarse a Dios con nuestros propios esquemas y ambiciones de ayudar. Un hijo nace de esta unión entre Abram y la sierva egipcia de Saraí, Agar. Dios bendice este hijo, pero no es el hijo de la promesa. Este acto de impaciencia causó mucho dolor personal a Abram y ha causado mucho dolor a través de los siglos. Este hijo, Ismael, será padre de muchas naciones también, y sus descendientes estarán constantemente peleando con los descendientes del hijo prometido, Isaac. Esa lucha continua hasta este día.

El Señor se acerca a Abram una vez más, en persona esta vez, ya no en una voz; no en una visión, y le dice, *“Yo Soy El Shaddai (Dios Todopoderoso); camina delante de mí y sé perfecto. Yo pondré mi pacto entre tú y yo, y te incrementaré grandemente.”* (Gen. 17:1-2, tomado de *El Jumash*, una biblia judía).⁴El *Shaddai* en hebreo significa, “Dios quién es suficiente; Quien tiene suficiente poder para dar y hacer lo que sea necesario.”

Abram tiene noventa y nueve años, su hijo Ismael tiene trece años. Dios ha venido a hacer un pacto perpetuo con Abram. La realidad de este pacto es tan tangible que requiere que se haga un cambio de nombre. *Abram* significa ‘Padre Exaltado’, lo cual él es. Pero de ahora en adelante será llamado *Abraham*, “El Padre de muchos.” Y Saraí, ahora será ‘Sara’; ella será llamada ‘Princesa’, porque de ella saldrá la realeza. Puede que en ese momento esos nombres hayan sido considerados chistosos por la pareja de ancianos. Y eran irónicos, hasta que Sara se da cuenta que está embarazada. Dios está lleno de sorpresas y de gozo.

El hijo que les nace es llamado Isaac, el cual significa risa. Dios cambió sus nombres como un testimonio más de la realidad de SU promesa para ellos.

Este no es un pacto unilateral, en donde sólo Dios hace el acuerdo de mantener SU palabra como en Génesis 15. Ahora hay una señal que acompaña el pacto: Abraham y todos los hombres de su familia deben de circuncidarse, y todos sus descendientes después de él por todas las generaciones.

La Biblia es un libro terrenal. Todos hemos sido hechos de la tierra. La señal del pacto de Dios con Abraham dolorosamente se trata de paternidad, procreación, familia y descendientes. Dios está haciendo un pacto eterno con este hombre, su familia y todos los que provengan de él. Esta no es una señal que debe tomarse a la ligera ni debe de olvidarse. ¿Qué es lo que Dios promete hacer? Naciones y reyes (y el Rey de Reyes) saldrán del linaje de Abraham; toda la tierra de Canaán es dada como una posesión eterna para sus descendientes (en nuestro tiempo, la nación de Israel de nuevo está en posesión de esa misma tierra); y lo mayor de todo, el Señor dice, “Yo seré su Dios” (Génesis 17).

El Pacto de Abraham Génesis 12:1-3; 13; 15; 17; 22		
Tierra	Semilla o Nación	Bendición
13:14-15: Extensión y Duración	12:2: Gran Nación	12:2: Promete Bendecir
17:7-8: Duración	13:16: Número de descendientes	12:3: Fórmula de Bendición
15:13-16: Profecía – de salida y entrada	17:5 Abraham: Padre de una Multitud	12:3: Todas las familias de la tierra serán bendecidas: Alcance Universal
	17:20-22: Naciones de dos hijos	17:9-27: Circuncisión
Salmo 37: Los humildes heredarán la tierra.	22: Ofrecimiento de Isaac	25:7-8: Cumplimiento personal

El pacto que Dios hizo con Abraham es eterno: hecho entre Dios y Abraham, y los descendientes de Abraham. ¿Quiénes son los descendientes de Abraham? Abraham tuvo muchos hijos más. Pero por medio de Isaac – el hijo de la promesa—y su esposa Rebeca, proviene su hijo Jacob. De Jacob y sus cuatro esposas- Lea, Raquel, Bilha, Zilpa saldrán doce hijos; y de esas doce tribus viene la Nación de Israel.

Abraham es el padre genético de millones. Él es, sin embargo, por medio de la fe, el padre espiritual de muchos más. De su semilla surge el Salvador del mundo, y del Salvador viene la adopción de multitudes a la familia de Dios; esta es la historia de una gran familia.

“Y, si ustedes pertenecen a Cristo, son la descendencia de Abraham y herederos según la promesa.” Gálatas 3:29

Integración y la Aplicación Personal

El camino de fe, por lo menos para la mayoría de nosotros, es una experiencia en zigzag. A veces, avanzamos dos pasos hacia adelante, luego uno para atrás. Las narrativas en Génesis que nos cuentan en detalle la historia de los patriarcas son importantes.

Éstas subrayan algunos principios claves que también pueden aplicarse a nuestras vidas. Nos muestran lo fiel que fue Dios al guardar Su Palabra y Sus promesas, a pesar de la dificultad de trabajar a través de individuos defectuosos.

Preguntas de Discusión

- ¿Qué lecciones podemos aprender de Abraham?
- ¿Qué aprendemos acerca de Dios en estos pasajes? ¿Cómo es Dios?

Preguntas adicionales que Considerar

- ¿Hablaba de forma más audible Dios en esos días? ¿Crees que Dios aún habla a Su pueblo? ¿Cómo sabemos si Dios está diciéndonos algo?
- ¿Aplica para nosotros hoy el pacto de Dios con Abraham? ¿Cómo?
- ¿Alguna vez has tratado de adelantarte al Señor? ¿Cómo funcionó eso para tu vida? ¿Estarías dispuesto a compartir tu experiencia?

Actividad

A. La Narrativa de Abraham-Génesis 12-26

1. ¿De dónde es sacado Abram, y hacia donde es llamado?
2. ¿Qué principio nos muestra el incidente que sucede en Egipto y encontramos en Génesis 12:10?
3. ¿Cuál es la importancia de la circuncisión en el capítulo 17?
4. Parafrasea la historia de Ismael y Agar.
5. ¿Qué lecciones aprendemos de esta situación?
6. Ve a Romanos 4. ¿Porque es tan significativa la historia de Abraham para los creyentes del Nuevo Testamento?

B. La Narrativa de Isaac – Génesis 24-27

7. Lea Los incidentes en Génesis 25:27-28 y 26:7-11. ¿Qué indican éstos acerca del carácter de Isaac?
8. ¿De qué maneras era parecido Isaac a su padre Abraham?
9. ¿Cómo se expande la promesa de Abraham a Isaac en Génesis 26: 2-5?

C. La Narrativa de Jacob – Génesis 27-36

10. Describe el personaje de Jacob en estas narrativas.
11. ¿Cómo obra Dios a pesar de Jacob en estas narrativas?
12. ¿Qué lecciones aprendió Jacob de su encuentro con el ángel en Génesis 32?

D. La Narrativa de José – Génesis 37-50

13. ¿Cuál es la diferencia entre José y los patriarcas anteriores?

14. ¿Cuáles son algunos puntos de clímax de esta narrativa y cuáles son algunos puntos bajos?
15. ¿Qué aprendemos acerca de Dios en esta historia?

Oración

El Shaddai, Dios Todopoderoso, Tú eres completamente capaz de cumplir todo lo que has planeado, aún al trabajar con nosotros tus hijos caídos. Por favor, incrementa nuestra fe; ayúdanos a escucharte y obedecerte. Amén.

La Historia de la Redención

“Israel, yo no te olvidaré.

*He disipado tus transgresiones como el rocío;
y tus pecados como la bruma de la mañana. Vuelve a mí, que te he redimido.”*

Isaías 44:21b-22

Resultados – Los alumnos:

- Tendrán un mejor entendimiento de la redención como la clave del Antiguo Testamento.
- Comprenderán más las horrendas circunstancias espirituales de las personas, que no tienen esperanza sin un Redentor.
- Podrán crear una conexión entre la cultura patriarcal del Antiguo Testamento con el plan de redención de Dios.
- Comprenderán el término pariente/redentor y ver cómo esto se relaciona con Jesús.
- Podrán explicar ejemplos de redención en el Antiguo Testamento.

La Biblia es la Historia de la Redención

Entender la “redención” es clave para entender el Antiguo Testamento. Y entender la cultura de Israel en la antigüedad es clave para entender cómo Dios se revelaba a sí mismo en el diario vivir del pueblo. Dios escogió esta familia y la nación que surge de ella. Dios se reveló a ellos, no solo por medio de una revelación directa sino también a través de sus costumbres, convenciones sociales y su idioma. A través de la vida del pueblo de Israel, de su historia y su cultura, Dios se muestra tal y cómo es a todos los pueblos del mundo. Y nos muestra cómo la humanidad puede volver a tener una relación con Él.

Israel provee la historia y un retrato viviente de nuestra necesidad desesperada de ser redimidos y también nos da la imagen de cómo Dios lo provee.

Comencemos

¿Qué es la Redención?

Discusión: La iglesia de hoy enseña, canta y proclama la redención de creyentes por medio de la sangre de Cristo. La palabra “redención” se utiliza más de cien veces en la Biblia, pero ¿qué significa el término y de dónde proviene?

En hebreo la palabra es *gaal* la cual significa redimir/actuar como un pariente redentor. El significado de esta palabra está intrínsecamente relacionado con un proceso familiar. Redimir también puede significar: comprar de nuevo, librar de consecuencias, comprar cómo en rescate, liberar de deuda, libre de daño, rescatar, restaurar y vengar.

En este proceso, la persona en necesidad de redención debe aceptar el ofrecimiento y el pariente redentor paga el costo de la redención.

Preguntas de Discusión: ¿Cuáles son algunos ejemplos de redención entre personas?

“Así que ve y diles a los israelitas: “Yo soy el Señor, y voy a quitarles de encima la opresión de los egipcios. Voy a librarlos de su esclavitud; voy a liberarlos con gran despliegue de poder y con grandes actos de justicia.” Éxodo 6:6

“Bendito sea el Señor, Dios de Israel, porque ha venido a redimir a su pueblo.”
Lucas 1:68

“Él nos libró del dominio de la oscuridad y nos trasladó al reino de su amado Hijo, en quien tenemos redención, el perdón de pecados” Colosenses 1:13-14

“Como bien saben, ustedes fueron rescatados de la vida absurda que heredaron de sus antepasados. El precio de su rescate no se pagó con cosas perecederas, como el oro o la plata, sino con la preciosa sangre de Cristo, como de un cordero sin mancha y sin defecto.” 1 Pedro 1:18-19

“Así que ve y diles a los israelitas: “Yo soy el Señor, y voy a quitarles de encima la opresión de los egipcios. Voy a librarlos de su esclavitud; voy a liberarlos con gran despliegue de poder y con grandes actos de justicia.” Éxodo 6:6

“Bendito sea el Señor, Dios de Israel, porque ha venido a redimir a su pueblo.”
Lucas 1:68

“Él nos libró del dominio de la oscuridad y nos trasladó al reino de su amado Hijo, en quien tenemos redención, el perdón de pecados” Colosenses 1:13-14

“Como bien saben, ustedes fueron rescatados de la vida absurda que heredaron de sus antepasados. El precio de su rescate no se pagó con cosas perecederas, como el oro o la plata, sino con la preciosa sangre de Cristo, como de un cordero sin mancha y sin defecto.” 1 Pedro 1:18-19

Profundizando

Por el pasaje anterior y de la cita de apertura del capítulo, vemos que el concepto de “redención” es clave en la Biblia. ¿Pero cómo entendían este término los hebreos? ¿Y por qué es que necesitamos redención?

La necesidad y la práctica de la “redención” viene de las costumbres cotidianas y la ley de Israel y de las naciones y personas que le rodeaban. Es un término completamente ligado al patriarca (pariente) y sus responsabilidades de cuidar de su familia. Dios utilizó esta situación real en Israel para poder ayudarnos a entender el significado de la

redención.

En la antigua cultura de Israel, la relación de una persona con su familia lo era todo. Era imposible pensar darle la espalda a su unidad familiar e ir y hacer una vida independiente en otra parte. No había seguridad, ni capacidad financiera, ni esperanza de recibir ayuda si estabas separado de ellos. Pero muchas veces, por causa de la guerra, desastre, pecado o incluso la rebelión, las personas eran separadas de su familia y de su hogar. Encontrarse en esa situación era grave. Sin alguien en la familia que pudiera redimirte, que pudiera ayudarte a regresar, perdonarte o pagar el precio de tu libertad, estabas totalmente perdido, completamente sin ninguna esperanza. No había otro lugar a dónde ir.

Los escritores del Nuevo Testamento entendieron esto también. En Apocalipsis 5, Juan nos dice que estaba lleno de angustia y dolor cuando vio un pergamino en la mano derecha de Dios sellado con siete sellos y no había nadie que lo pudiera abrir:

“...También vi a un ángel poderoso que proclamaba a gran voz: «¿Quién es digno de romper los sellos y de abrir el rollo?» Pero ni en el cielo ni en la tierra, ni debajo de la tierra, hubo nadie capaz de abrirlo ni de examinar su contenido. Y lloraba yo mucho porque no se había encontrado a nadie que fuera digno de abrir el rollo ni de examinar su contenido.” (Apocalipsis 5:2-4)

Sin un redentor, un pariente que nos rescate, no hay esperanza espiritual; estamos completamente perdidos.

La importancia de un Patriarca para Su Familia

Israel como un Pueblo Tribal

Israel estaba conformada por tribus, usualmente encabezadas por el hombre mayor de la familia de cada tribu. Grupos de familias relacionadas conformaban una tribu. Las tribus relacionadas conformaban clanes. Los clanes relacionados formaban grupos más grandes que luego se convertían en una nación. Así es como eran gobernados los pueblos, y cómo vivían. Cada aspecto de la vida de un individuo estaba ligado a su grupo familiar; su protección, su habilidad para vivir, sobrevivir y prosperar; su vida social, prácticas religiosas y leyes estaban ligadas a su familia, a su tribu. Una persona no podía vivir una vida independiente de su familia.

El Rol del Patriarca

A la cabeza de cada tribu había un patriarca, quien era el individuo más poderoso de la tribu. La unidad básica familiar era una casa encabezada por el patriarca de esa familia. Un hogar generalmente tenía tres o más generaciones con hasta 30 personas. El hogar incluía al patriarca y a su esposa (o esposas), todos los hijos solteros del patriarca, sus hijos casados y sus esposas e hijos. Trabajaban juntos y compartían sus recursos en un marco comunal.

Previo a que los israelitas recibieran la ley, el Patriarca tomaba la decisión final acerca de los asuntos legales del hogar y era el responsable de las decisiones acerca del bienestar financiero de la familia. Si la familia crecía demasiado o si el patriarca moría, el hogar se dividía como en el caso de Abraham y Lot (Génesis 13:5-6). Una viuda o un huérfano podría encontrarse fuera del hogar, por lo que la Ley daba instrucciones especiales de cómo cuidar de estas personas para que ningún Israelita quedara sin esperanza.

“Porque el Señor tu Dios es Dios de dioses y Señor de señores; él es el gran Dios, poderoso y terrible, que no actúa con parcialidad ni acepta sobornos. Él defiende la causa del huérfano y de la viuda, y muestra su amor por el extranjero, proveyéndole ropa y alimentos.” (Deuteronomio 10:17-18).

La Costumbre del Matrimonio del Levirato

Esta historia, colocada en medio de la narrativa de José, ilustra esta costumbre israelita la cual le da descendientes a una mujer viuda y a su difunto esposo. Judá es uno de los doce hijos de Jacob, el patriarca en esta casa.

Tamar se había casado con uno de los hijos de Judá quien murió. Había una costumbre en su cultura, que si un hijo casado moría, su viuda debía casarse con su hermano, para protegerla y para procrear hijos con ella que llevarían el nombre de su hermano difunto. Judá le dio un segundo hijo a Tamar, y éste también murió. De manera que Judá envió a Tamar de regreso con su familia con el entendimiento de que cuando su tercer hijo estuviera de edad, enviaría por ella, y se casarían (esto era un levirato).

Judá no cumplió con su parte, así que Tamar se disfrazó de prostituta, fue contratada por Judá, su suegro, y ella se embarazó de él. Tres meses después cuando se enteró que estaba embarazada, la mando a traer para que la quemaran por causa de sus infidelidades. Cuando ella reveló que Judá era el padre de su hijo, Judá reconoció que no había cumplido con su promesa a Tamar como parte de su casa por medio del matrimonio del levirato. Lo más interesante de esta historia y de esta costumbre, es que la línea de sangre de Cristo fue llevada por medio de uno de los gemelos que ella le dio a Judá -- Fares.

El Linaje del Patriarca

La línea ancestral en la sociedad de Israel se registra por medio de los hombres patriarcas. Los nombres de las mujeres usualmente no eran incluidas en la genealogía familiar, a menos que hubiese más de una esposa o en el caso raro donde la mujer heredara propiedades porque no había herederos masculinos (Números 26:33; 27:1-11; Josué 17:3-6).

Pero en la genealogía de Jesús que es dada en el Nuevo Testamento, se incluyen cinco mujeres: Tamar, descrita anteriormente, Rahab, quién antes de unirse a Israel era

una prostituta; Rut, una Moabita: Betsabé, la esposa de Urías, quién cometió adulterio con David; y María, la madre de Jesús (Mateo 1:1-17). La inclusión de Mateo de estas mujeres demuestra a sus lectores que las buenas nuevas del Mesías eran para todas las personas sin excepción, sin importar su sexo, trasfondo o deficiencias. El Mesías vino a través de y para personas caídas.

Las genealogías también eran una forma de mostrar al primogénito del Patriarca, porque éste recibía una doble porción de la herencia de su padre. Esto aseguraba los derechos del primogénito y le daba los recursos para proveer para la casa en el momento de la muerte de su padre (ver Deuteronomio 21:17; 1 Samuel 1:5).

Sin embargo, en las historias de Jacob y de Esaú (Génesis 25:29-34 y 27), Rubén y Judá (Génesis 49), y Manasés y Efraín (Génesis 48), Dios en Su Soberanía eligió un hijo menor para que tuviese el derecho del primogénito. Esto también se muestra en la historia de David cuando Samuel va a la casa de Isaí para ungir al siguiente rey de Israel. En esta situación, Dios también pasa por alto a los siete hermanos mayores a favor de David, porque mira su corazón.

“Pero el Señor le dijo a Samuel: No te dejes impresionar por su apariencia ni por su estatura, pues yo lo he rechazado. La gente se fija en las apariencias, pero yo me fijo en el corazón.” (1 Samuel 16:7).

En una sociedad de Patriarcado, los hijos eran parte de la casa o tribu de su padre. Cuando una mujer se casaba ella se convertía en parte de la casa de su esposo. La protección de una mujer era, primero por medio de su padre, luego por medio de su esposo por causa del matrimonio, y luego por medio de su hijo si su esposo fallecía. Esta era la manera en que Israel cuidaba de sus mujeres en las familias. Esta práctica nos ayuda a entender la historia de Rut, la Moabita y Naomi. Veremos esta historia más adelante en este capítulo para ilustrar el principio de la redención.

Las leyes Bíblicas también habían sido establecidas para saber cómo se heredaría la tierra. Después de que los Israelitas regresaron a Canaán de Egipto, se dividió la tierra por “lotes” entre las doce tribus de Israel, con la tribu sacerdotal de Leví heredando ciudades en los doce diferentes territorios. Si una familia tenía que vender su tierra por causa de una deuda, se les daba una provisión para que la tierra regresara a la familia. La tierra podía ser redimida de parte de un pariente cercano, o en el año de Jubileo, que sucedía cada cincuenta años, la tierra regresaba a su dueño original sin importar la deuda que se debía por ella (Levítico 25:28).

Vínculos Familiares

El hogar, el cual contenía múltiples generaciones, vivía junta en un solo recinto con edificios adjuntos y un patio compartido. Esto les ayudaba a sobrevivir económicamente y les daba protección de sus enemigos. La conexión de la familia continuaba aún hasta la

muerte ya que eran sepultados juntos en una tumba familiar. Esto se ilustra cuando Abraham compró un lote de tierra para la tumba de su esposa Sara. Mucho después él también es sepultado ahí, como lo es Isaac y Rebeca, Jacob y Lea, y luego aún los mismos huesos de José son llevados desde Egipto para ser enterrados allí. La expresión bíblica de esto es que una persona “*dormía con*” o era “*recogido junto a*” sus padres. (Ver Génesis 23:1-20; 25:9-10; 49:29-32; 50:13.) La familia permanecía junta mientras estaba con vida y permanecía unida aún en la muerte.

Jesús Utilizó el concepto del Hogar para explicar el Cielo

La seguridad y el sentido de pertenencia el cual puede encontrarse en una familia viviendo junta en una casa en la cultura de Israel también pueden encontrarse en el Nuevo Testamento en las enseñanzas de Jesús.

“No se angustien. Confíen en Dios, y confíen también en mí.^[a] 2 En el hogar de mi Padre hay muchas viviendas; si no fuera así, ya se lo habría dicho a ustedes. Voy a prepararles un lugar. Y, si me voy y se lo preparo, vendré para llevármelos conmigo. Así ustedes estarán donde yo esté.” (Juan 14:1-3).

Así se despide Jesús de sus discípulos. Él les dijo que les dejaría, pero querían saber hacia dónde iba y si podían ir con Él. Él les explicó que iba a la casa de su Padre donde hay muchas moradas, lugares o habitaciones. Continuó diciendo que iría a preparar un lugar para ellos y que regresaría a llevarlos a Su casa.

La casa del Padre es su recinto y el destino de sus discípulos es vivir juntos en el hogar del Padre como parte de su familia. Ellos sabían que Jesús les estaba diciendo que eran parte amada de su familia, y que un día estarían con él de nuevo, bienvenidos y seguros en el recinto familiar.

Ejemplos de Parientes/Redentores en el Antiguo Testamento

La idea de la redención surge de las necesidades del diario vivir para el pueblo de Israel. El término está vinculado al patriarcado y sus responsabilidades de cuidar de sus familias.

Rut y Booz: Redención Legal

En el libro de Rut, leemos la historia de una mujer, Noemí, quien estaba casada con Elimélec con quien tuvo dos hijos. Por causa de la hambruna tuvieron que irse de su propiedad cerca de Belén y se mudaron a Moab para poder sobrevivir. Mientras estaban allí, sus dos hijos se casaron con mujeres Moabitas, una de ellas era Rut. Pero Elimélec y sus dos hijos fallecieron, dejando a Noemí y sus dos nueras viudas.

Cuando ella decidió regresar a su tierra natal, Noemí dijo a sus nueras que se quedaran en el país de Moab, pero Rut insistió en acompañarla a Belén y se comprometió a cuidar de ella.

Las palabras de Rut a Noemí son palabras preciosas y a menudo son palabras que se dicen en las ceremonias matrimoniales entre un novio y su novia. Pero las palabras originales habladas por Rut fueron habladas como un compromiso tribal para Noemí y su pueblo:

“Pero Rut respondió: ¡No insistas en que te abandone o en que me separe de ti! Porque iré adonde tú vayas, y viviré donde tú vivas. Tu pueblo será mi pueblo, y tu Dios será mi Dios. Moriré donde tú mueras, y allí seré sepultada. ¡Que me castigue el Señor con toda severidad si me separa de ti algo que no sea la muerte!” (Rut 1:16-17).

Rut decidió dejar a su propia familia, quedarse con Noemí y convertirse en parte de la familia tribal de su suegra. Después de regresar a Belén con Noemí, Rut estaba espigando en los campos de Booz, quién era un pariente cercano del esposo fallecido de Noemí. Su arduo trabajo y su disposición de proveerle a su suegra causó que Booz la viera favorecida.

Después de que Rut regresara del campo de Booz con una buena cantidad de granos de las espigas, Noemí le dijo a Rut que Booz era un pariente cercano de Elimélec (Rut 2:3). Noemí ideó un plan para proveer para el futuro de su nuera. Le dijo a Rut que se fuera a los campos esa noche en tiempo de cosecha y que se acostara a los pies de Booz. Cuando él despertó, ella tenía que pedirle que la “cubriera” porque él era un pariente cercano. Esta era otra manera de pedirle que la “redimiera”; Booz estaba dispuesto a hacer esto por ella.

¿Qué significaba redimirla para él? Significaba que él iba a comprar las tierras de Elimélec y que traería a Rut a su casa como su esposa para proveer y cuidar de ella y Noemí. Sin embargo, había una persona, quién era un pariente más cercano a Elimélec. El día siguiente, Booz fue donde su pariente cercano, en presencia de los ancianos del pueblo a la puerta de la ciudad, y le preguntó si deseaba redimir la tierra de Elimélec junto con Rut. Cuando su pariente cercano se rehusó, Booz compró el derecho de ser el pariente redentor.

La ley de la redención involucraba también un proceso legal donde un patriarca podía rescatar a alguien en su tribu que había vendido su tierra, estaba en deuda financiera y había perdido sus derechos tribales legales. El redentor aceptaría pagar la deuda del individuo, por ende, restaurándole. El patriarca actuaba como un redentor para reconciliar un miembro de la familia endeudada para que pudiera tener sus derechos completos en la tribu. Le costaba algo de manera personal al redentor, pero traía esperanza al pariente que estaba luchando.

Lot y Abraham: Protección Patriarcal

Otra ilustración de la importancia y responsabilidad del patriarca de era proveer y proteger, se encuentra en Génesis 14. Debido a que su familia se había hecho muy

grande como para vivir todos juntos, Lot y Abraham se separaron, Lot escogió vivir cerca de Sodoma. Reyes de otras regiones atacaron Sodoma y tomaron a muchos de sus ciudadanos como esclavos incluyendo a Lot y su familia. Así que Abraham reunió a su ejército personal de 318-hombres junto con otros jeques locales y sus ejércitos acompañantes, superando a los invasores, rescatando a Lot y a otros de Sodoma.

Abraham como patriarca era responsable de rescatar al hijo de su hermano del desastre. Se esperaba que el patriarca protegiera y proveyera para su familia extendida en tiempos de guerra y aún de cuidar de aquellos que se separaban por causa de malas decisiones tomadas por sí mismos.

Oseas: Amor y Restauración

Una tercera ilustración que nos muestra el corazón de Dios para restaurar a los marginados a Su familia y traerlas de regreso a su casa es la historia de Oseas, el profeta, y su esposa, Gómer. Oseas era un profeta enviado al reino norte de Israel, donde se habían alejado mucho de Dios y estaban atrapados en las prácticas idólatras de los cananeos. Oseas recibió la instrucción de casarse con Gómer, una prostituta. El obedeció, se casó con ella y tuvo tres hijos con ella. Por ser una prostituta (probablemente una del templo) ella había sido exiliada por su familia, por lo tanto, no tenía familia, seguridad financiera, ni protección alguna. Ella estaba sola y se vendía a los hombres para poder sobrevivir. Ella continuó en su adulterio aun siendo una mujer casada (a menudo se refiere a Israel, como nación, como una adúltera por los profetas por cometer actos similares de infidelidad en contra de Dios).

Gómer dejó a Oseas y regresó a su antigua vida de prostitución. Después de eso, nadie quería sus servicios, y tuvo que venderse como esclava para sobrevivir. Así que Dios habló a Oseas y le dijo que la comprara de vuelta sacándola del estado de esclavitud y que la trajera a casa de nuevo. Esta es la imagen perfecta del corazón de Dios hacia los perdidos, hacia Su pueblo adúltero. Como su patriarca, Él desea traerlos a casa, y restaurarles a un lugar de amor, seguridad y provisión financiera. Es así como se mira la redención.

Conclusión

Dios utilizó el concepto de redención en la vida hebrea para ilustrar su meta para la humanidad; incluida en este concepto está también la idea de la restauración. El desea traer de vuelta a su familia a Él, de regreso a la seguridad y al lugar de pertenencia en Su casa. El patriarca era el responsable y el que pagaba el precio; Él es el Redentor.

Si el miembro de la familia se perdía por la pobreza (como en el caso de Rut y Noemí), o era capturado por un enemigo invasor (como en el caso de Lot), o era exiliado por tomar malas decisiones (cómo Gómer), el deseo del patriarca era restaurar (traerle de vuelta y que recuperara sus derechos familiares) al que estaba en necesidad. Este sigue siendo el corazón de Dios para el mundo de hoy.

En el Nuevo Testamento, vemos a Dios en la plenitud de su rol como el Perfecto Patriarca. Él pagó el precio de rescate, la sangre de Su Hijo, para traer a todos aquellos que están perdidos, y traerlos de vuelta a la seguridad y bendición de su casa.

“Así como el Hijo del hombre no vino para que le sirvan, sino para servir y para dar su vida en rescate por muchos.” (Mateo 20:28).

“Él nos libró del dominio de la oscuridad y nos trasladó al reino de su amado Hijo, 14 en quien tenemos redención, el perdón de pecados.” (Colosenses 1:13-14).

“Como bien saben, ustedes fueron rescatados de la vida absurda que heredaron de sus antepasados. El precio de su rescate no se pagó con cosas perecederas, como el oro o la plata, sino con la preciosa sangre de Cristo, como de un cordero sin mancha y sin defecto.” (1 Pedro 1:18-19).

Integración y Aplicación Personal

1. Al empezar a entender la importancia del Antiguo Testamento en la historia de la redención de Dios para la humanidad, ¿Cómo debería de cambiar la manera en cómo lo enseñamos o en cómo lo usamos en nuestros ministerios, tanto cómo maestros y cómo pastores?
2. ¿Qué hace que la historia de la redención de Dios sea tan diferente a las otras religiones del mundo?

“Pero ahora, así dice el Señor, el que te creó, Jacob, el que te formó, Israel: «No temas, que yo te he redimido; te he llamado por tu nombre; tú eres mío.”
Isaías 43:1

Entendiendo el Significado del Pacto

“Haré de ti una nación grande, y te bendeciré; haré famoso tu nombre, y serás una bendición. Bendeciré a los que te bendigan y maldeciré a los que te maldigan; ¡por medio de ti serán bendecidas todas las familias de la tierra! Génesis 12: 1-3

Resultados-Los alumnos:

- Tendrán una mayor apreciación por nuestro Dios, quién entra a una relación de pacto con Su Pueblo.
- Entenderán bien lo que es un “pacto”
- Comprenderán cómo funcionaban los pactos en el Antiguo Oriente.
- Serán capaces de identificar los diferentes componentes de un pacto.
- Entenderán de forma específica el pacto en el Monte Sinaí.

Comencemos

¿Cuál es la naturaleza de los acuerdos en tu cultura? ¿Es la palabra de una persona algo vinculante? ¿El dar la mano o algún otro símbolo simboliza el acuerdo de cumplir una promesa?

¿Qué implica un acuerdo formal; hay contratos y firmas? ¿Hay documentos que se archivan en un sistema legal o gubernamental (contratos de propiedad, etc.)?

Un juramento, como en un matrimonio, ¿es considerado vinculante y parte del honor que una persona debe mantener? ¿Son las promesas tomadas en serio por las personas de tu cultura?

Profundizando

Después de que la humanidad cayó en el exilio del Edén a la tierra (Génesis 3), Dios comenzó el proceso de dirigirles hacia la Nueva Jerusalén descrito en Apocalipsis 21-22 donde podrán vivir una vez más con Él. Este proceso incluye **cinco pactos**, que proceden al pacto quebrantado de Adán con Dios. Estos sirven como pasos o etapas en el plan de redención de Dios. Estos pactos se centran en cinco individuos: Noé, Abraham, Moisés, David, y Jesús.

El primer pacto después del Edén fue hecho con Noé. Es para toda la creación después del diluvio. El pacto que siguió fue el de Abraham y era para y con, el pueblo que sería su descendencia. Dios eligió a un hombre, a su esposa y sus descendientes para que fuesen Su pueblo (Israel), pero este pacto se extendió mucho más allá de la nación judía a toda la humanidad. Dios renovó este pacto tanto con Isaac como con Jacob. Después del pacto de Abraham vino el pacto con Moisés (el Pacto Mosaico). Se le conoce como el “Antiguo Pacto” o la Ley. Lo que resta del Antiguo Testamento está atado al Pacto

Mosaico. Los últimos pactos del Antiguo Testamento fueron hechos con David. Su linaje fue elegido para ser el linaje del Mesías. En muchas formas, David es un “tipo” de Cristo (Para discutir los “tipos”, ver Capítulo 6)

Estos pactos, o acuerdos vinculantes, eran la revelación progresiva de Dios en su relación con las personas. Cada uno de ellos construye sobre el anterior hasta que el Nuevo Pacto en Cristo se lleve a cabo. Nos muestran mucho acerca del carácter de Dios, Su plan, y Su deseo de restaurar a las personas para Sí Mismo. Nos adelantan al momento de la gran revelación de Él mismo en Cristo, y la institución del “Nuevo Pacto” (Lucas 22:20).

La naturaleza del “pacto” en el Antiguo Testamento es clave para que podamos entender el plan redentor de Dios tanto en el Antiguo como en el Nuevo Testamento. En el hebreo, la palabra para “pacto”, es *berith*. Esta es una de las pocas veces en que una palabra hebrea tiene un sólo significado- esto significa “pacto”, del tipo que les mostraremos en esta lección.

La fuente de la palabra “testamento,” en el griego, es la palabra *diatheke*, también traducida como “pacto”. En español, utilizamos la palabra “testimonio”, como la palabra de una persona, y puede tener una connotación legal. También utilizamos la frase, “*La Última Voluntad y Testamento*” para el último documento legal de nuestra vida- nuestras palabras finales, promesas y desembolsos, efectivos aún más allá de nuestra muerte. Un pacto es similar a “dar la palabra” a alguien más con un vínculo legal.

El título de los documentos coleccionados que componen nuestro “Nuevo Testamento” utilizan la palabra “testamento” más en el sentido de “testimonio”, una verdadera palabra dada por aquellos que experimentaron a Cristo y su Iglesia Primitiva. El Nuevo Pacto en la sangre de Cristo es completamente diferente. Es el último pacto profundo, santo y solemne, dado a nosotros por Dios, sellado en sangre.

Definición de Pacto

Un pacto es un acuerdo promulgado entre dos partes en que una o ambas partes hacen promesas bajo juramento de hacer o no, ciertas acciones estipuladas desde antes.

Un pacto era un contrato legal en los días de los Patriarcas, que podía hacerse entre individuos, tribus o naciones. Un ejemplo de un pacto entre individuos sucedió cuando Abraham envió a su siervo a su tierra natal para encontrarle una esposa a su hijo Isaac entre sus parientes. Abraham y su siervo hicieron un pacto uno con el otro (Génesis 24). Un ejemplo de un pacto entre tribus sucedió cuando Isaac hizo un pacto con Abimélec (Gén. 26:26-33). La historia de los gabaonitas engañando a Josué para que hiciera un pacto con ellos es una ilustración de un pacto entre naciones (Josué 9-10).

En cada uno de los casos, los acuerdos se hacen con la mayor seriedad y estos son cumplidos. Era una cuestión de honor, mezclada con temor de recibir una retribución,

tanto divina como humana, que causaba que estos acuerdos fueran guardados con el mayor cuidado.

Cómo Funcionaban los Pactos en el Antiguo Oriente

Derecho de Parentesco

Un acuerdo de pacto daba a las partes involucradas en el pacto el estatus de parentesco cercano, con los privilegios y responsabilidades asociadas con ese estatus. El grado de responsabilidad de una persona hacia otra en la sociedad de Antiguo Oriente era determinado por la cercanía de su relación—entre más cercana la relación, mayor la responsabilidad. Hacer un pacto con un juramento unía dos partes cómo si fuesen parientes. Ellos acordaban actuar como si fuesen familia uno con el otro.

Lo mismo sucede el día de hoy en un matrimonio o en una adopción. Por medio de un acuerdo legal, una persona que no tiene parentesco con otras es introducida a la familia con todos los derechos, beneficios y responsabilidades como si fueran parientes. Por medio de un pacto, aún las naciones hacían acuerdos vinculantes unos con otros, lo cual los llevaba a tener un grado de responsabilidad y a tener privilegios de familia.

Pactos entre Naciones.

Siempre había inseguridad, debido a que la tierra de Canaán (Israel) estaba ubicada estratégicamente en una posición militar entre dos grandes potencias (típicamente Egipto y varios súper poderes de Mesopotamia), y estaba en una encrucijada entre rutas de comercio. Canaán estaba compuesto de muchas pequeñas ciudades estatales y regiones tribales, que no podían sobrevivir por sí mismas. Para poder tener seguridad, estos pequeños reinos a menudo se unían o sometían a un poder más grande.

Había dos tipos de tratados o alianzas. Uno era entre partes iguales—reinos pequeños o ciudades estados que se ponían de acuerdo en un tratado o pacto de mutuo beneficio. Usualmente, este tipo de tratado era con propósito exclusivo de hacer una alianza militar en contra de un ejército invasor, y aquellos que hacían este tipo de pacto hablaban de sí mismos como hermanos.

El otro tipo de tratado era entre un poder más grande (señor) y un poder menor (siervo). El poderoso “señor” podía exigir sumisión de parte del reino menor y a menudo se le refería como “padre” y el siervo como el “hijo”. El señor se convertía en dueño de las tierras de la nación sierva, permitiendo que las personas la utilizaran siempre y cuando acataran los términos del pacto.

La nación señor era responsable de darle protección a la nación sierva, y la nación sierva se comprometía a pagar impuestos a cambio de esto. Se esperaba que la nación sierva asistiera a la nación señor en sus campañas militares, si era necesario, y que permitiera libre tránsito y comercio en ese territorio. Se esperaba que la nación sierva fuese leal a la nación señor y que no realizara tratados con ninguna otra nación señor, ya que esto sería considerado como una traición.

Un ejemplo de una nación señor haciendo un tratado con una nación sierva se encuentra en Josué 9 y 10, cuando la ciudad de Gabaón hizo el tratado con la poderosa nación de Israel. Aun cuando los israelitas fueron engañados para entrar en el acuerdo con ellos, Israel sostuvo sus condiciones, y Gabaón estuvo de acuerdo en ser sus siervos a cambio de la protección de Israel sobre ellos. Más adelante cuando Gabaón fue atacado, Israel envió su ejército y los rescató. Esto nos muestra porque hacer pactos entre naciones era una práctica necesaria y común en esos días.

¿Cómo se veía un Pacto?

Cuando se hacía un pacto, cada parte hacía un juramento prometiendo hacer ciertas cosas y acordando que ciertas consecuencias vendrían si no se cumplía con las obligaciones requeridas. Usualmente, un sacrificio animal sellaba el acuerdo, y el animal a menudo era cortado en dos pedazos. Por tanto, a esto se le conocía como “partir un pacto”. El sacrificio animal también era una forma de decirle a cada una de las partes que la consecuencia de romper el pacto sería similar al destino del animal sacrificado. Luego el sacrificio era rostizado y comido por ambas partes.

El Pacto de Dios con Abraham

En Génesis 15, Dios confirma Su pacto con Abram, con un sacrificio de esta naturaleza. Abram aún no tenía hijos muchos años después de que la promesa de Dios, de tener descendientes, fuese dada. Para entonces, Dios le dijo a Abram que tendría más descendientes que las estrellas del cielo, y Abram le creyó a Dios. Dios también le dijo a Abram que recibiría la tierra de Canaán como herencia.

Abram le preguntó a Dios cómo podía saber que esto sucedería, y Dios le dijo que preparara sacrificios de animal y que lo cortara en dos pedazos. Esta era la invitación de Dios para Abram a “partir un pacto” con Él de la manera estándar en que dos partes hacían un pacto entre ellos en ese entonces. Lo que es único y sorprendente acerca de este pacto es que solo Dios pasó por en medio de las partes del sacrificio de sangre (Lea más acerca de este pacto en el Capítulo 3, pg. 28-30.)

Preguntas de Discusión

- ¿Porque durmió Abraham y solo Dios pasó por en medio de las partes del animal?

Las maldiciones, o consecuencias, de no guardar el pacto estaban escritas ahí, junto con las bendiciones de guardarlo. Esto ayudaba a asegurar que cada parte sería leal al pacto y que lo guardaría. En el caso de poderes desiguales en el pacto, el señor era llamado “padre” del siervo. A cambio de esto, se esperaba que el siervo amara a su señor y le fuese leal. Si fracasaba en cumplir su parte y en guardar el pacto con su señor, era cómo si traicionara a su señor y lo odiara.

En el Antiguo Testamento la idea de un pacto entre Dios e Israel es considerado un pacto entre dos poderes desiguales donde Dios es el “Señor” de Israel o “Suzerano” y la nación de Israel es Su “siervo” o “vasallo”. En el tiempo de la antigua Israel, un acuerdo formal se redactaba en un documento como pacto entre dos naciones, similar a un contrato legal en nuestros días.

Las partes comunes de un pacto desigual entre señor y siervo se mencionan en la parte inferior:

Preámbulo: Un listado de los nombres por el que se le conocerían a la nación señor.

Motivo de hacer el Pacto: Razones por las que la nación siervo debe entrar en pacto con esta poderosa nación señor y aceptar su liderazgo como rey.

Expectativas y Obligaciones: Un listado de expectativas por parte del señor hacia la nación sierva, incluyendo los tributos (impuestos) y asistencia militar si fuese necesaria.

Bendiciones y Maldiciones: Un listado de bendiciones que les sobrevendrían si seguían lo previsto; un listado de maldiciones y castigos el cual les sobrevendrían si desobedecían o ignoraban lo previsto.

Testigos: Los testigos del pacto eran los dioses de cada uno de los miembros del pacto.

La Ratificación: Después de que ambas partes han jurado en el pacto, se realizaban sacrificios y luego se comían, y se realizaba un registro escrito del pacto para que cada una de las partes se quedara con él.

Lectura Periódica: La nación sierva estaba obligada a leer el documento de manera periódica para recordarse de las condiciones del pacto.

El Pacto en el Monte de Sinaí

El pacto que Dios hizo con Moisés e Israel en el Monte de Sinaí siguió esta misma estructura la cual existió entre las naciones en los días de Israel. Dios realizó esta práctica, este acuerdo de pacto, el cual era conocido para la gente de ese tiempo y cultura, como una manera de acercarse, para revelar más de Sí Mismo y Su Plan y así dejar en claro a Su Pueblo: Él deseaba una relación con ellos.

En el tiempo de Moisés, Egipto era la nación más poderosa, y el pueblo de Israel eran los esclavos. Los descendientes de Abraham, Isaac y Jacob eran la mano de obra oprimida, el “grupo de prisioneros”, para los proyectos de construcción masiva en Egipto. Pero en el momento preciso, Dios envió a Moisés para ser su libertador. Cuando Moisés regresó a Egipto tras estar cuarenta años en el desierto de Madián, confrontó a Faraón para que soltara a su pueblo, atentó en contra de los dioses de Egipto y declaró que Dios era el Señor de Israel, no Egipto.

Después de que Moisés guio al pueblo de Israel fuera de Egipto por el Mar Rojo, Dios dirigió a la creciente multitud hacia el Monte Sinaí. Allí hizo un pacto con Israel,

conocido como el *Pacto Mosaico*. Por medio de este acuerdo, Israel oficialmente paso de ser un grupo de esclavos a una nación gobernada por Dios.

Israel sufrió cientos de años de esclavitud y sumisión a una nación que adoraba sus propios dioses (demoníacos) y exigía que Israel les honrara también. Se requirió la Ley del Monte Sinaí para darle una nueva identidad al pueblo de Israel, y la habilidad de convertirse en el “pueblo de Dios”.

La Ley dada en el Sinaí trajo orden a las vidas de las personas. Les dio una dirección y organizó los eventos de sus vidas. Por medio de un calendario de sacrificios diarios, un día de reposo semanal, y festivales religiosos durante cada año, Dios trajo consistencia y propósito a sus vidas a través de una comunión con Él. Recibieron normas acerca de sus relaciones con sus familias y con sus prójimos, dietas y salud. Se les enseñó acerca de lo horrible del pecado y se les mostró un proceso de perdón de pecados por medio de sacrificios de sangre (Ver nota inferior.)

Durante sus cuarenta años de vagar errantes en el desierto, por causa de la desobediencia, fueron moldeados a ser personas que podrían ser capaces de confrontar y derrotar a los habitantes de Canaán (la tierra prometida). Dios reveló Su plan a Israel por medio de este pacto con Dios como su Amo y Señor siendo Israel el siervo. Este no era un pacto entre partes iguales sino un pacto entre el poder más grande, Dios, y el poder más pequeño, Israel; y con este pacto existían responsabilidades, bendiciones y maldiciones.

El Pacto Mosaico fue estructurado como otros pactos de ese tiempo, como veremos en la parte inferior:

Nombre de la Nación Señor: *“Yo Soy el Señor Tu Dios.”*

Motivos para entrar en un Acuerdo: *“Que te sacó de la casa de servidumbre”*
(Éxodo 20:2, Deuteronomio 5:6, 6:12, 8:14, 13:5, 13:10)

Expectativas y Obligaciones: A diferencia de otros pactos de ese tiempo que usualmente se basaban en la intimidación y en el temor, Dios hizo proveer primero para el pueblo de Israel y luego les pide que obedezcan ya que Él ya había actuado por ellos (ref. bajo “Razón”). La bondad de Dios era provista antes de la respuesta de obediencia de las personas. Esto también es verdad de la gracia hoy.

Lealtad Exclusiva:

“No tengas otros dioses además de mí.”

“No te hagas ningún ídolo, ni nada que guarde semejanza con lo que hay arriba en el cielo, ni con lo que hay abajo en la tierra, ni con lo que hay en las aguas debajo de la tierra. No te inclines delante de ellos ni los adores. Yo, el Señor tu Dios, soy un Dios celoso. Cuando los padres son malvados y me odian, yo castigo a sus hijos hasta la

tercera y cuarta generación. Por el contrario, cuando me aman y cumplen mis mandamientos, les muestro mi amor por mil generaciones.” (Éxodo 20:3-6).

Bendiciones y Maldiciones: Las bendiciones vendrían si Israel guardaba las condiciones del Pacto Mosaico, pero las maldiciones les seguirían si Israel era desobediente al pacto; esto se menciona en Deuteronomio 28. Este acuerdo entre Dios y Su pueblo era llamado *El Código de Deuteronomio*. Hacer una lectura de esto te ayudara a entender las bendiciones y maldiciones que cayeron a través de los tiempos sobre Israel.

Testigos: Dios Mismo era testigo de este pacto como el único y verdadero Dios vivo. El cielo y la tierra también eran testigos de este pacto (Éxodo 24:1-11).

La Ratificación:

“Moisés fue y refirió al pueblo todas las palabras y disposiciones del Señor, y ellos respondieron a una voz: «Haremos todo lo que el Señor ha dicho». Moisés puso entonces por escrito lo que el Señor había dicho. A la mañana siguiente, madrugó y levantó un altar al pie del monte, y en representación de las doce tribus de Israel consagró doce piedras. Luego envió a unos jóvenes israelitas para que ofrecieran al Señor novillos como holocaustos y sacrificios de comunión.” (Éxodo 24:3-5).

Lectura Periódica:

“Después tomó el libro del pacto y lo leyó ante el pueblo, y ellos respondieron:

—Haremos todo lo que el Señor ha dicho, y le obedeceremos.” (Éxodo 24:7).

“Luego les ordenó: «Cada siete años, en el año de la cancelación de deudas, durante la fiesta de las Enramadas, cuando tú, Israel, te presentes ante el Señor tu Dios en el lugar que él habrá de elegir, leerás en voz alta esta ley en presencia de todo Israel.” (Deuteronomio 31:10-11).

Una Nota acerca de la Sangre:

Después del sacrificio de los machos cabríos mencionados anteriormente, Moisés toma su sangre y la rocía primero en el altar, y luego sobre las personas.

“La mitad de la sangre la echó Moisés en unos tazones, y la otra mitad la roció sobre el altar.” (Éxodo 24:6) ... “Moisés tomó la sangre, roció al pueblo con ella y dijo:

—Esta es la sangre del pacto que, con base en estas palabras, el Señor ha hecho con ustedes.” (Éxodo 24:8).

Esta es una escena vívida y difícil para la mayoría de los que vivimos en el siglo 21. Puede que tampoco haya sido fácil para el pueblo de Israel. ¿Por qué la sangre? ¿Por qué tenía que morir un animal inocente para que su acuerdo fuese real? Para todos los que

estaban allí con gotas de sangre sobre ellos, podemos imaginar que el poder del acuerdo era sumamente claro.

En el Nuevo Testamento hay sangre que también ha sido rociada. Cristo ratifica el Nuevo Pacto por medio de Su propia sangre:

“Mientras comían, Jesús tomó pan y lo bendijo. Luego lo partió y se lo dio a sus discípulos, diciéndoles: —Tomen y coman; esto es mi cuerpo. Después tomó la copa, dio gracias, y se la ofreció diciéndoles: —Beban de ella todos ustedes. Esto es mi sangre del pacto, que es derramada por muchos para el perdón de pecados.” (Mateo 26:26-28).

En el Nuevo Pacto, el Señor del Universo es el Señor que entra en un pacto con la humanidad, pero también es el sacrificio que ratifica el pacto. Que Dios nos ayude a todos, en nuestras mentes y en nuestros corazones, a unir la brecha entre los tiempos bíblicos y los nuestros, para que podamos entender lo que Jesús ha hecho por nosotros, y el precio que pagó, por medio de la sangre que derramó.

Estudio Adicional: Tómame un momento para repasar el libro de hebreos, especialmente capítulos 9-10. Al leer, tome especial cuidado de cuantas veces se utilizan las palabras “sangre” y “sacrificio”, particularmente para hacer contraste del Antiguo Pacto bajo la Ley, y el Nuevo Pacto bajo Cristo.

Conclusión

El Pacto Mosaico en el Sinaí era entre Dios y el pueblo de Israel – un pacto entre dos poderes desiguales. Dios, como el gran Señor, dio a Israel, como la nación sierva, una oportunidad de estar en una relación de pacto con Él. Él les ofreció esto por causa de Su amor por ellos y por haberles elegido y sellado muchos años antes en Su pacto con Abraham, Isaac, y Jacob.

Tenían buenos motivos para querer estar en un pacto con Él. Él les había sacado del yugo de la esclavitud de Egipto con grandes obras de poder. Les prometió provisión, protección, y Su Presencia, pero esperaba a cambio su lealtad, sus dones y su amor. Esto se selló a través de los juramentos de las personas y los sacrificios de sangre. Una copia de la ley fue hecha y debían de hacer una lectura pública de la ley cada siete años. Dios estaba poniendo en efecto Su plan para traer a la humanidad de regreso a Él, y el pacto Mosaico era el siguiente paso en el viaje de redención para la humanidad.

El concepto de pacto, aunque extraño e intimidante, tiene grandes y maravillosas implicaciones. ¿Es cierto que Dios desea tener una relación con nosotros? ¿Cómo puede una persona entrar en una relación con Dios? ¿Cómo es Dios, para que podamos acercarnos más a Él? ¿Qué esperaríamos de nosotros?

Dios nos ayudó a responder preguntas como estas a través de este gran pacto en el Monte Sinaí. Él estaba enseñándole a Su pueblo, y a todos los que estuvieran interesados, lo que es estar en un tratado o pacto con el Gran y Glorioso Rey; usando este concepto de la cultura del Oriente en el tiempo de Abraham y Moisés. Sin

embargo, el pacto Mosaico no es solo entre Moisés y Dios. Este pacto fue hecho entre Dios y Su pueblo, *“Moisés tomó la sangre, roció al pueblo con ella y dijo: —Esta es la sangre del pacto que, con base en estas palabras, el Señor ha hecho con ustedes.”* (Éxodo 24:8).

En el primer Pacto con Abraham, solo Dios caminó por en medio, dando su juramento de sangre, Su vida, como garantía que cumpliría las promesas que le hizo a Abraham. En el pacto Mosaico, la sangre fue derramada por medio de los sacrificios. Más adelante, cuando Israel no cumplió su parte del acuerdo de seguir las leyes que Dios les había dado, ellos también, por las estipulaciones de Dios, ofrecieron un sacrificio de sangre para expiar su transgresión en el contrato.

El Pacto Davídico

Muchos años después Dios eligió a otro individuo, con quién hizo otro pacto, y con sus descendientes. Esta es la continuación de la promesa de Dios para Abraham de que todas las personas serán bendecidas por medio de su descendencia. Un rey eterno vendrá por medio del linaje de David.

“Te anuncio, además, que yo, el Señor, te edificaré una casa. ... yo pondré en el trono a uno de tus descendientes, a uno de tus hijos, y afirmaré su reino. Será él quien construya una casa en mi honor, y yo afirmaré su trono para siempre...para siempre lo estableceré en mi casa y en mi reino, y su trono será firme para siempre.” 1 Crónicas 17:10b-14

Nota: El Pacto Davídico se discutirá con más detalle en el Capítulo 7, pgs. 77-78.

Noé, sus hijos y sus descendientes, Abraham y sus descendientes, Moisés y el pueblo de Israel, y David...todos entraron en un pacto especial con Dios. Cada pacto progresivamente acercó al mundo al momento de la culminación de Su plan redentor en la cruz. Estos pactos eran la imagen perfecta para mostrar el plan redentor de Dios para la humanidad. También se convirtieron en un factor organizador para el resto del Antiguo Testamento.

El Nuevo Pacto

Jesús ofreció Su vida, Su sangre como el sello, la ratificación, el precio por el **Nuevo Pacto**. Este sello no es simbólico. Es tan real como la sangre en los dinteles y postes de las puertas hace mucho en Gosén; tan real como las gotas de sangre que Moisés roció sobre el pueblo en el Sinaí. Sangre verdadera, que nos cubre aún hoy. Bajo la cobertura de la preciosa sangre de Cristo, nuestros pecados son borrados y es posible tener una genuina relación con Dios. Por ella, podemos tener la plenitud de su ley viviente, sus

pensamientos y palabras en nuestras mentes y en nuestros corazones; podemos ser Su Pueblo.

El Nuevo Pacto era una promesa incondicional (un pacto de concesión real, como el pacto que fue hecho con Abraham) hecho a los discípulos cuando Jesús instituyó la Cena del Señor: *“De la misma manera, después de cenar, tomó la copa y dijo: «Esta copa es el nuevo pacto en mi sangre; hagan esto, cada vez que beban de ella, en memoria de mí”,* (1 Corintios 11: 25). Los discípulos hubieran conectado las palabras de Jesús con las promesas de Dios por medio del profeta Jeremías:

“Vienen días —afirma el Señor— en que haré un nuevo pacto con el pueblo de Israel y con la tribu de Judá... “Este es el pacto que después de aquel tiempo haré con el pueblo de Israel —afirma el Señor—: Pondré mi ley en su mente, y la escribiré en su corazón. Yo seré su Dios, y ellos serán mi pueblo.” Jeremías 31: 31, 33

En un sentido real, este Nuevo pacto aún está en el futuro para nosotros, y se instituirá completamente cuando Jesús regrese a establecer su reino terrenal como el verdadero Rey. Pero mientras tanto, este nuevo pacto se vive dentro de nosotros como creyentes—Dios obrando por medio del Espíritu Santo quien mora en nosotros, para cumplir los requisitos de la ley en nosotros (Romanos 8:1-4).

Es sorprendente reconocer que Dios instituyó y con agonía selló y completó esta relación de Nuevo Pacto para poder estar en una relación con nosotros. ¿Porque ha hecho esto? La única respuesta, casi demasiado preciosa para aceptar es: porque nos ama.

A la luz de esto, nuestra única respuesta solo puede ser como lo describió Pablo:

“Por lo tanto, hermanos, tomando en cuenta la misericordia de Dios, les ruego que cada uno de ustedes, en adoración espiritual, ofrezca su cuerpo como sacrificio vivo, santo y agradable a Dios.” Romanos 12:1

Integración y Aplicación Personal

¿Seguimos atados a los Antiguos Pactos y la Ley?

Ejercicio en Clase: De acuerdo o en Desacuerdo

¿Está de acuerdo o en desacuerdo con las siguientes declaraciones? Explique su respuesta.

- Ya que *“no estamos bajo la ley sino bajo la gracia,”* como Romanos 6:14 nos dice, la ley del Antiguo Testamento ya no aplica a nosotros.
- La ley del Antiguo Testamento es algo bueno, y los cristianos aún deben de intentar obedecerla con el mejor de sus esfuerzos.

- Dios prometió que bendeciría materialmente a Israel si eran obedientes con Él, y por esta razón debemos creer que Dios hará lo mismo con nosotros si obedecemos Su Ley. (Deuteronomio 28:1-11).
- Si una persona no está prosperando (o no recibe sanidad), debe significar que hay pecado en su vida o no tiene suficiente fe para creer que Dios desea que esté bien y tenga prosperidad.
- Ciertos aspectos de la ley del Antiguo Testamento aún aplican a nosotros (la ley moral) pero las partes que tienen que ver con los aspectos civiles y ceremoniales de la Nación de Israel no tienen una aplicación directa para nosotros.

El debate acerca de la relación del cristiano con la Ley del Antiguo Testamento ha estado presente por siglos, así que dudo que tengan una resolución clara acerca de estos temas en su discusión. La meta de esta discusión es ayudarle a esclarecer algunas cosas para que usted como pastor pueda evitar los extremos del legalismo y del evangelio de la prosperidad. Estas dos distorsiones son diferentes aspectos de la misma conclusión: que el Antiguo Testamento absolutamente es para nosotros hoy, *en el mismo sentido que lo era para el creyente del Antiguo Testamento bajo la ley de Moisés en la tierra de Israel.*

En la parte inferior hay algunos incisos que debemos considerar al momento de su discusión.

- En los evangelios, especialmente en el Sermón del Monte, Jesús dijo a Sus creyentes que, en vez de una adherencia estricta y ceremonial de la ley, buscaran la verdadera intención de la ley, resumido en amar a Dios, a su prójimo y a sí mismo. (Mateo 22:36-40, Gálatas 5:14).
- Pablo, en Romanos 9-11, habla claramente acerca de la diferencia entre judío y gentil, entre la Iglesia e Israel.
- Hay lugares en el Nuevo Testamento donde el escritor específicamente dice que las leyes del Antiguo Testamento han sido cambiadas o que ya no aplican, cómo en el caso de: la circuncisión (1 Corintios 7:19); comidas prohibidas (Hechos 10:15); restricciones rabínicas referente el Día de Reposo (Mateo 12:1-9); etc.
- Sandra Richter, en su libro *La Épica de Edén*, nos ofrece un buen resumen de la relación entre la Ley y el creyente del Nuevo Testamento:

“En resumen, creo que podemos identificar al menos tres categorías de la ley de Moisés las cuales, en sus expectativas específicas, ya no aplican a los cristianos: aquellas que involucraban la regulación del gobierno de Israel, aquellas que involucraban la regulación del templo de Israel, y esas leyes que el Nuevo testamento

específicamente repelan o cambian. Aún argumentaría que los valores que moldearon estas regulaciones expresan el carácter de Dios y, por tanto, deben de ser seguidas por los cristianos, pero los aspectos específicos de su aplicación ya no son nuestra responsabilidad.”⁵

- Dios no nos prospera automáticamente financieramente con riquezas y abundancia material si obedecemos la Ley, pero si promete proveer por nuestras necesidades, no sólo en nuestras necesidades sino también las necesidades de otros cuando somos fieles en nuestra manera de dar. (2 Corintios 9:6-11).

1 Crónicas 17:14b

“...su trono será firme para siempre”

Dios Saca a Su Pueblo de la Oscuridad y entran a la Tierra

“Al anochecer, Abram cayó en un profundo sueño, y lo envolvió una oscuridad aterradora. El Señor le dijo: —Debes saber que tus descendientes vivirán como extranjeros en tierra extraña, donde serán esclavizados y maltratados durante cuatrocientos años.”

Génesis 15:12-13

Resultados – Los alumnos reconocerán:

- *Cómo Dios protegió y preparó a Moisés para liderar a Su pueblo.*
- *Cómo Dios preparó un ataque contra las fuerzas de la oscuridad y rescató a Su pueblo.*
- *Cómo Dios protegió y preparó a Su pueblo para que se convirtieran en una nación de acuerdo con su voluntad.*
- *El significado de la Pascua y su conexión con Cristo cómo el Cordero de la Pascua.*
- *Los diferentes componentes del Tabernáculo y su conexión con Cristo.*

Comencemos

Abraham tiene una premonición de horrible oscuridad en el verso anterior. El experimenta algo de lo que sus descendientes experimentarán. Esto es mucho más que opresión política; esto tiene un alcance en el ámbito espiritual.

Preguntas de Discusión:

- ¿Qué es esa oscuridad?
- ¿Estás familiarizado con una oscuridad de este tipo en tu propio país o cultura?
- ¿Has sido rescatado tu o alguien que conoces de esa oscuridad?

Un repaso: Desde Abraham hasta Moisés (Génesis 24-50)

El resto del libro de Génesis nos cuenta la historia de la familia de Abraham por medio de su hijo Isaac, el hijo de la promesa de Dios. Isaac toma una esposa, Rebeca, de la familia del hermano de Abraham. Estos, tienen dos hijos gemelos: Esaú y Jacob. Jacob también regresa a la casa de su madre a casarse con sus primas, las dos hermanas Lea y Raquel, y luego a sus dos siervas, Zilpa y Bilha. De ellas vendrán los doce hijos. De estos doce hijos viene la nación de Israel.

Dios repitió la promesa dada a Abraham tanto a Isaac como a Jacob – sus descendientes serán numerosos, reyes vendrán de su linaje, y la tierra será dada a sus descendientes. Dios también cambió el nombre de Jacob a Israel. *Israel* significa “él lucha

o batalla con Dios.” En cada sentido de la palabra la nación conocida por este nombre, y nosotros que somos sus descendientes espirituales, estamos en una verdadera relación con Dios. Estamos en una relación activa, interactiva y personal con el Poderoso Dios, aferrándonos y esforzándonos por conocerle, amarle y servirle. Dios también “lucha” (persiste, persevera y se esfuerza) por nosotros. *Israel* es un muy buen nombre.

El hijo menor de Jacob, José, era su favorito, porque Raquel, su madre, era su esposa favorita. (Más adelante, un último hijo, Benjamín, nace de Raquel.) Los celos se levantaron en los otros hermanos y querían matar a José, pero se convencen de venderlo como esclavo. Así que, fue vendido a una banda de Ismaelitas, quienes lo llevaron a Egipto. Sus hermanos le dijeron a su padre, Jacob, que José había sido asesinado por animales.

La vida de José es fascinante, es la historia de un hombre que se levanta de entre la esclavitud, la traición y el encarcelamiento para convertirse en el segundo al mando en todo Egipto. José era inteligente, fiel, y muy consciente de Dios. Él finalmente salvará a su familia de la hambruna, y los traerá a todos en Egipto (Génesis 37, 39-50). Y los perdona.

“Pero ahora, por favor no se aflijan más ni se reprochen el haberme vendido, pues en realidad fue Dios quien me mandó delante de ustedes para salvar vidas... Por eso Dios me envió delante de ustedes: para salvarles la vida de manera extraordinaria y de ese modo asegurarles descendencia sobre la tierra. Fue Dios quien me envió aquí, y no ustedes.” (Génesis 45:5, 7-8a).

... “Es verdad que ustedes pensaron hacerme mal, pero Dios transformó ese mal en bien para lograr lo que hoy estamos viendo: salvar la vida de mucha gente.” (Génesis 50:20).

José hallaba favor frente al Faraón; su familia recibió una porción de tierra fértil en Gosén, en la delta del Nilo. La familia prosperaba y se multiplicaba, pero a medida que pasaba el tiempo, las obras de José eran olvidadas y los nuevos Faraones resentían y temían el crecimiento de la población hebrea.

Eventualmente, los hebreos fueron esclavizados por los egipcios y se convirtieron en la fuerza laboral de esclavos para los masivos proyectos de construcción en Egipto. (Éxodo 1:11). Y cuatrocientos años pasaron.

Hay dos historias en la narrativa de Moisés también – la de Moisés y la de Dios. La forma en la que Dios utiliza todas las cosas, debería de ser alentador para nosotros. Dios no desperdicia nada en la vida de aquellos que lo aman. ¡Él usa nuestras pruebas y sufrimientos para bien y para Su gloria! *“Ahora bien, sabemos que Dios dispone todas las cosas para el bien de quienes lo aman, los que han sido llamados de acuerdo con su propósito.” (Romanos 8:28).*

Profundizando

Los Primeros Cuarenta Años de Moisés (Éxodo 1 – 2:14)

Los egipcios no solo esclavizaron cruelmente al pueblo hebreo, sino que luego exigieron infanticidio en los niños varones. Faraón ordenó que los bebés varones fueran lanzados al Río Nilo (Éxodo 1:22). Una madre escondió a su bebé varón en una canasta al lado del río, y fue encontrado por una princesa egipcia, quién tuvo compasión de él. La hermana del infante, Miriam, estaba cerca del niño y ofreció encontrarle una nodriza, quién en realidad era la verdadera madre del niño.

Se llamó Moisés, fue criado por un tiempo por su propia familia, luego llevado al palacio para vivir como realeza egipcia. Era educado, sofisticado, y completamente familiarizado con las costumbres egipcias; pero era hebreo de corazón. Abraham era su ancestro directo por medio del linaje del hijo de Jacob, Leví.

Al llegar a ser un hombre adulto, estaba consciente de la opresión de su pueblo, aunque estaba distanciado de eso. Un día vio un egipcio amo de esclavos golpeando a un hebreo. En enojo, asesino al egipcio, fue descubierto y tuvo que huir por su vida.

Los siguientes cuarenta años de Moisés (Éxodo 2:15-25)

Moisés huyó a la Península de Sinaí; fue acogido por una familia Medianita (también descendientes de Abraham por parte de su segunda esposa Ketura), se casó con una de las hijas y se convirtió en un pastor. Anduvo en ese país desierto junto a las ovejas por cuarenta años; su familiaridad con la tierra le serviría mucho. Mientras tanto, en Egipto el sufrimiento del pueblo hebreo se intensificaba, y ellos clamaban a Dios.

Los terceros cuarenta años de Moisés (Éxodo 3 – Deuteronomio 34)

Un día en que Moisés estaba cuidando el rebaño de Jetro, su suegro, que era sacerdote de Madián, llevó las ovejas hasta el otro extremo del desierto y llegó a Horeb, la montaña de Dios. Estando allí, el ángel del Señor se le apareció entre las llamas de una zarza ardiente. Moisés notó que la zarza estaba envuelta en llamas, pero que no se consumía, así que pensó: «¡Qué increíble! Voy a ver por qué no se consume la zarza».

Cuando el Señor vio que Moisés se acercaba a mirar, lo llamó desde la zarza: — ¡Moisés, Moisés! —Aquí me tienes —respondió. —No te acerques más —le dijo Dios—. Quítate las sandalias, porque estás pisando tierra santa. Yo soy el Dios de tu padre. Soy el Dios de Abraham, de Isaac y de Jacob. Al oír esto, Moisés se cubrió el rostro, pues tuvo miedo de mirar a Dios.

Pero el Señor siguió diciendo: —Ciertamente he visto la opresión que sufre mi pueblo en Egipto. Los he escuchado quejarse de sus capataces, y conozco bien sus penurias. Así que he descendido para librarlos del poder de los egipcios y sacarlos de ese país, para llevarlos a una tierra buena y espaciosa, tierra donde abundan la leche y el mie l... Han llegado a mis oídos los gritos desesperados de los israelitas, y he visto también cómo los oprimen los egipcios. Así que disponte a partir. Voy a enviarte al faraón para que saques de Egipto a los israelitas, que son mi pueblo.” Éxodo 3:1-10

Nota: La vida de Moisés puede resumirse de la siguiente manera: por los primeros cuarenta años de su vida, él era alguien. Por los siguientes cuarenta años, él se convirtió en un desconocido, en un nadie. Por los últimos cuarenta años podemos ver lo que Dios puede hacer con un nadie.

Por tanto, Moisés fue comisionado. Tenía 80 años y había sido exiliado de Egipto y del pueblo hebreo. Procedió a negociar y argumentar con el Señor, y aún trató de salirse de este llamado. Pero le pidió a Dios que le diera su nombre. Un nombre portaba consigo la autoridad de su dueño, y Moisés necesitaría esa autoridad cuando regresara a Egipto. Y Dios le dijo Su nombre a Moisés.

Este es un pasaje muy íntimo. Dios no revela su nombre en ningún otro lugar. *“Yo soy el que soy —respondió Dios a Moisés—. Y esto es lo que tienes que decirles a los israelitas: “Yo soy me ha enviado a ustedes” (Éxodo 3:14-15).* Dios le dijo a Moisés su Santo nombre, y Moisés lo compartió con el pueblo hebreo; esto se da a conocer a nosotros por medio de estas Escrituras. Dios luego le mostró a Moisés aspectos de Su Poder y envió a su hermano, Aarón, para ayudarlo; Moisés, algo renuente, regresó a Egipto.

Esta no es una labor fácil, aun teniendo al Señor Dios de tu lado. Hay un proceso en la batalla en contra de la oscuridad. Faraón se rehusó a la petición muchas veces, el pueblo hebreo en realidad no quería irse, y no querían que Moisés fuese su líder. Pero también había un problema mayor, Egipto era un reino de oscuridad. La mayoría, si no es que todas, sus prácticas religiosas eran oscuras y demoníacas. La terrible y densa oscuridad que Abraham sintió en su premonición era real.

Una serie de diez plagas vino sobre Egipto a medida que Faraón repetidas veces se rehusó a dejar que el pueblo se marchara. Estas eran diez confrontaciones y destronamiento de dioses y diosas egipcias. Cada una de las plagas trajo a relucir algún aspecto de la adoración egipcia o idea de santidad e hizo una fetidez de ello. La última plaga mató al dios de los egipcios, el primogénito del Faraón. El juicio de Dios cayó fuertemente sobre Egipto.

En la confrontación entre los dioses de Egipto y el Dios de Israel, el poder y la habilidad de YHWH de controlar la naturaleza es abrumador, en contraste con la impotencia de los dioses de Egipto (fuerzas demoníacas), a pesar de unos breves momentos de engaño. Dios estaba dándole a Moisés y a Su pueblo por medio de esta demostración, una imagen creciente de quién Él era-- Su Santidad, Su poder, Su habilidad de liberación y Su amor por ellos. Ellos, como los egipcios, no podían ignorar a YHWH, quién hizo tanto para demostrarles quién Él era, para desenmascarar al maligno, y rescatarlos del fango y la desesperanza.

Muchas facetas del carácter de Dios son reveladas en este libro, también deben de fortalecer nuestra fe. Dios fue más que capaz de liberar a Su pueblo y puede liberarnos a

nosotros también. Él es Dios poderoso y Soberano. Debemos entender la verdadera naturaleza de Dios; es de gran importancia.

A continuación, hay una cita del libro clásico acerca del carácter de Dios, *The Knowledge of the Holy/El conocimiento del Santo*, por A.W. Tozer.

“La historia de la humanidad probablemente nos enseñara que ningún pueblo se ha levantado por encima de su religión, y la historia espiritual del hombre demostrará positivamente que ninguna religión nunca ha sido mayor que su idea de Dios. La adoración es pura o basada en los pensamientos altos o bajos del adorador. Por este motivo, una de las preguntas más graves ante la Iglesia siempre ha sido Dios Mismo, y el hecho más significativo acerca de cualquier hombre, no es lo que dice o hace en determinado momento, sino lo que concibe que Dios es en la profundidad de su corazón.”⁶

Preguntas de Discusión:

- ¿Estás de acuerdo o en desacuerdo con la evaluación de Tozer, que lo que pensamos de Dios, ya sea individualmente o como iglesia, es la creencia más significativa? ¿Por qué o por qué no?
- ¿Cuáles son algunos factores que impactan el punto de vista de una persona acerca de Dios, además de las Escrituras?
- ¿Es posible que nuestra perspectiva de Dios este algo parcializada o disminuida, y no es tan acertada como las Escrituras intentas que sea?
- ¿Qué factores influyen cómo vemos a Dios en Su Palabra?
- ¿Cómo afecta nuestra perspectiva de Dios la forma de vivir nuestra fe como cristianos?

Estas preguntas deben retar nuestra perspectiva de Dios. Esta también fue la lucha de Moisés y el pueblo hebreo en confiar en el gran YO SOY de Éxodo, quién los llevaría a la tierra prometida.

Hubo momentos altos cuando su fe y obediencia estaban claramente enfocadas en YHWH y Su habilidad para cuidar a Su pueblo. Pero hubo demasiados puntos bajos, cuando perdieron enfoque, dependieron en sus propios recursos para que sus vidas funcionaran, y tristemente cayeron en idolatría y desobediencia. Al continuar la historia del Antiguo Testamento, necesitamos tener presente, lo que estos pasajes nos enseñan acerca de Dios y Su carácter.

La Pascua

En Egipto el Señor habló con Moisés y Aarón. Les dijo: «Este mes será para ustedes el más importante, pues será el primer mes del año. Hablen con toda la comunidad de Israel, y díganles que el día décimo de este mes todos ustedes tomarán un cordero[a] por familia, uno por cada casa ... El animal que se escoja puede ser un cordero o un cabrito de un año y sin defecto, al que cuidarán hasta el catorce del mes, día en que la comunidad de Israel en pleno lo sacrificará al caer la noche. Tomarán luego un poco de sangre y la untarán en los dos postes y en el dintel de la puerta de la casa donde coman el cordero. Deberán comer la carne esa misma noche, asada al fuego y acompañada de hierbas amargas y pan sin levadura. No deberán comerla cruda ni hervida, sino asada al fuego, junto con la cabeza, las patas y los intestinos. Y no deben dejar nada. En caso de que algo quede, lo quemarán al día siguiente. Comerán el cordero de este modo: con el manto ceñido a la cintura, con las sandalias puestas, con la vara en la mano, y de prisa. Se trata de la Pascua del Señor.

Esa misma noche pasaré por todo Egipto y heriré de muerte a todos los primogénitos, tanto de personas como de animales, y ejecutaré mi sentencia contra todos los dioses de Egipto. Éxodo 12:1-13

Dios le dio al pueblo hebreo instrucciones específicas, por medio de Moisés y Aarón, acerca de lo que debían hacer la noche de la última plaga, la noche antes del gran Éxodo. Esto era la Pascua del Señor. Él la instituyó, y se celebra aún hoy por judíos en todas partes. No podemos enfatizar más en la sagrada importancia de esto. La cena de la Pascua incluía un cordero, matado esa misma noche en el crepúsculo, cuya sangre era usada para pintar los dinteles de las puertas de cada uno de los hogares de Israel. A la medianoche, cuando venía la muerte, aquellos que estaban bajo la cobertura de la sangre del cordero eran salvos. La muerte “pasaba sobre” ellos.

Al paso del tiempo, los Israelitas celebraron la Pascua como un recordatorio del juicio de Dios sobre los egipcios y la milagrosa liberación de Su pueblo. La noche previa a Su muerte, Jesús celebró la Pascua con sus discípulos. Sólo que esta vez, cómo Jesús entendió tan claramente, Él era el cordero de la Pascua.

“Al día siguiente Juan (el bautista) vio a Jesús que se acercaba a él, y dijo: «¡Aquí tienen al Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo! Juan 1:29

“Entonces vi, en medio de los cuatro seres vivientes y del trono... Se acercó y recibió el rollo de la mano derecha del que estaba sentado en el trono... Y entonaban este nuevo cántico: «Digno eres de recibir el rollo escrito y de romper sus sellos, porque fuiste sacrificado, y con tu sangre compraste para Dios gente de toda raza, lengua, pueblo y nación. De ellos hiciste un reino; los hiciste sacerdotes al servicio de nuestro Dios, y reinarán sobre la tierra» ...” Apocalipsis 5: 6a, 7, 9-10

Esa noche, la sangre de ese cordero inocente en los dinteles, salvó las vidas de los primogénitos del pueblo hebreo. Pero todos los varones primogénitos, tanto de las personas como de los animales, murieron en los hogares egipcios, incluyendo el hijo del Faraón. Por causa de Cristo, nosotros también estamos bajo la cobertura de la sangre del Cordero de Dios, y el ángel de la muerte no nos tocará. Lo que sucedió esa noche en Egipto, hace tanto tiempo, era un vistazo de una verdad mayor que está vigente hoy para los que confían en Cristo.

El Éxodo

Moisés ahora tenía la completa atención del Faraón, los egipcios, y de todo el pueblo hebreo. El faraón dijo, *“Ve, adora al Señor como lo has pedido”* (Génesis 12:31b). Los egipcios les dieron plata, oro y vestimentas, y la nación hebrea, posiblemente más de un millón de personas, se fueron con sus amasadores y su pan sin levadura sobre sus hombros. Hombres, mujeres, niños, todos ellos, aún algunos egipcios, con todos sus animales, salieron de Egipto.

No habían llegado lejos cuando Faraón cambió de parecer, y les persiguió con todo su ejército entrenado, caballos y carrozas de hierro. Sólo un milagro podía salvarlos, y eso era exactamente lo que Dios tenía en mente- un milagro de proporciones bíblicas. Las aguas del mar se partieron; la nación hebrea pasó por tierra seca; el ejército del Faraón les siguió, se quedó atascado en el lodo, y se ahogó cuando las aguas se cerraron.

Moisés y Miriam escribieron esta canción. Ellos habían visto lo que Dios podía hacer.

*Cantaré al Señor, que se ha coronado de
trunfo arrojando al mar caballos y jinetes. El Señor es mi fuerza y mi cántico;
él es mi salvación. Él es mi Dios, y lo alabaré;
es el Dios de mi padre, y lo enalteceré. El Señor es un guerrero;
su nombre es el Señor. Por tu gran amor guías al pueblo que has rescatado;
por tu fuerza los llevas a tu santa morada.*

Tú los harás entrar, y los plantarás, en el monte que te pertenece;
en el lugar donde tú, Señor, habitas;
en el santuario que tú, Señor, te hiciste!

¡El Señor reina por siempre y para siempre!

Éxodo 15: 1-3, 13, 17-18

Dios devastó a Egipto con golpe tras golpe de juicio hasta que Faraón cedió a la petición de Moisés. Dios humilló y derrotó al gran emperador de Egipto, destruyó la economía de su nación, y ahogó a su ejército en el Mar Rojo. ¡Dios declaró a los egipcios, al pueblo de Israel, y a todas las otras naciones de ese día, que Israel pertenecía al Único y poderoso Dios!

El Éxodo de los hebreos de Egipto es el evento más significativo en la historia de Israel. Las Escrituras repetidamente se refieren a este gran acto cuando Dios los liberó del yugo en la tierra de Egipto y los trajo a la tierra prometida. Dios rescató a Israel por medio de milagrosas obras de proporciones monumentales y los declaró Sus hijos.

La Ley

Después de que Dios sacó al pueblo de Israel fuera de Egipto a través del Mar Rojo, Él los trajo al Monte Sinaí. Aquí, Dios trajo a Israel a tener un pacto con Él, de nuevo utilizando el lenguaje de un pacto de señor/siervo que era común en ese día. Al entrar en este pacto, Israel ya no era solo una asamblea del pueblo hebreo; se convirtieron en una nación bajo la autoridad de Dios.

Dios cumplió muchas de sus promesas a Abraham de Génesis 12:1-3. De acuerdo con Éxodo 12:37, hubo más de un millón de judíos que salieron de Egipto y se encontraron con Dios en el Sinaí. En este momento, Dios amplía su relación de pacto que en este punto era de individuos y la convierte en una de nación, al continuar con la redención de Adán y de su descendencia, con la intención de que se conviertan en sacerdotes y en una nación santa que sería testigo para el mundo.

“... al cual subió Moisés para encontrarse con Dios. Y desde allí lo llamó el Señor y le dijo: «Anúnciale esto al pueblo de Jacob; declárale esto al pueblo de Israel: “Ustedes son testigos de lo que hice con Egipto, y de que los he traído hacia mí como sobre alas de águila. Si ahora ustedes me son del todo obedientes, y cumplen mi pacto, serán mi propiedad exclusiva entre todas las naciones; porque mía es toda la tierra. Y ustedes serán un reino de sacerdotes, y gente santa.” Éxodo 19:3-6a

Como una nación, Israel recibió la enseñanza de lo que Dios esperaba de ellos a través de la Ley, el Tabernáculo, y las reuniones sagradas y fiestas señaladas, las cuales organizaban su calendario alrededor de Dios. Dios les dio estas cosas que debían hacer, las que incluían los sacrificios diarios en el Tabernáculo, guardar el día del Reposo y las fiestas anuales, y varias ofrendas de expiación de pecados y ofrendas espontáneas del pueblo.

Aunque Dios moraba entre ellos en el Tabernáculo, el pueblo no tenía libre acceso a Dios como Adán y Eva lo tenían en el Huerto. Pero Israel fue elegido una nación para Dios, y como tal, debían ser gobernados por Dios. Cualquier gobernante humano de Israel obraba bajo la autoridad de Dios, aunque vemos que muchos de ellos no lograron alcanzar el estándar de ese llamado tan alto. El pueblo y la tierra le pertenecían a Dios como el Señor de su pacto. Esto también hacía que los enemigos de Israel fueran enemigos de Dios.

¿Cómo se llevaría a cabo el gobierno de Dios? Dios establece “tres oficios”, a través de los cuales gobernaría y lideraría la nación: el profeta, el sacerdote y eventualmente un rey (ver Deuteronomio 14-20). (Los jueces juegan un papel interino antes de que

surgieran los reyes). Los sacerdotes representaban a pueblo delante de Dios; los profetas hablaban la palabra de Dios y traían advertencias al pueblo; y el rey lideraba la nación, a sus ejércitos, y a su pueblo en los asuntos políticos del diario vivir. Dios era el Verdadero Rey, pero un rey humano fue instituido para liderar la nación a seguir a Dios y a guardar el pacto que se había hecho con Él. El propósito de estos tres oficios era que la nación se mantuviera leal a Dios.

La Ley que fue dada a Moisés en el Monte Sinaí y escrito por él en los libros de Éxodo, Levítico, Números y Deuteronomio, contenían mandamientos y reglamentos, pero es mucho más que eso. Es la palabra de Dios, viva y activa, y una revelación tangible de quien Dios es. Dios descendió al monte santo, les dió Su Palabra, Su ley, y luego moró con ellos activamente por cuarenta años. Había tanto que ellos necesitaban saber acerca del pecado, y tanto que necesitaban conocer de Él, más que todo entender Su carácter, y primordialmente Su Santidad.

Mucho de lo que se llama la Ley no son reglas ni requerimientos legales, sino que es una representación material y virtual para algo etéreo, y santo – intangible e incomprensible. ¿Cómo comunica Dios lo que es inexpresable? Él nos da representaciones, señales y símbolos, prefigurando “tipos”, que señalan el camino para la venida de “lo real”.

Los Tipos en el Antiguo Testamento

Un *tipo* en la Biblia es una representación de una cosa por otra. Es una persona, cosa o evento en un período de la historia bíblica el cual tiene su cumplimiento o realización en el Nuevo Testamento, o en un tiempo futuro al nuestro. Adán es considerado un tipo de Cristo:

“Sin embargo, desde Adán hasta Moisés la muerte reinó, incluso sobre los que no pecaron quebrantando un mandato, como lo hizo Adán, quien es figura de aquel que había de venir.” (Romanos 5:14).

El cordero en la Pascua señala y se cumple en la muerte de Cristo. *“Desháganse de la vieja levadura para que sean masa nueva, panes sin levadura, como lo son en realidad. Porque Cristo, nuestro Cordero pascual, ya ha sido sacrificado.”* (1 Corintios 5:7).

La *Tipología* es una forma especial de simbolismo. Un *tipo* es un “símbolo profético” representando algo real en el futuro de la redención. Por tanto, un tipo en el Antiguo Testamento “mira hacia adelante”, o prefigura, una persona, evento, o cosa en el Nuevo Testamento. Otro ejemplo sería el arca de Noé como un tipo de salvación:

“... que en los tiempos antiguos, en los días de Noé, desobedecieron, cuando Dios esperaba con paciencia mientras se construía el arca. En ella solo pocas personas, ocho en total, se salvaron mediante el agua, la cual simboliza el bautismo que ahora los salva

también a ustedes. El bautismo no consiste en la limpieza del cuerpo, sino en el compromiso de tener una buena conciencia delante de Dios. Esta salvación es posible por la resurrección de Jesucristo... (1 Pedro 3:20-21)

El motivo por el cual un tipo es importante es que representa a algo aún más real en el ámbito celestial que en el físico. Ayuda a los creyentes en la era del Nuevo Pacto a entender más profundamente la realidad espiritual detrás del símbolo material. El Pacto Mosaico contiene muchos tipos, e ilustran y traen a la luz todo lo que Dios ha hecho y está haciendo en la redención.

El Tabernáculo

El Tabernáculo y el Templo proveen muchos *tipos* (ver la definición anterior) los cuales son entendidos por los escritores del Nuevo Testamento como “sombras” (Colosenses 2:17, y Hebreos 8:5) que señalaban a la realidad de Cristo como nuestro redentor. Por ese motivo, es importante para los creyentes de hoy, entender la estructura y la función del Tabernáculo, y luego, su forma extendida en el Templo. Dios le ordenó a Moisés que edificara el Tabernáculo tras un patrón específico que Dios le mostró.

“El santuario y todo su mobiliario deberán ser una réplica exacta del modelo que yo te mostraré.” Éxodo 25:9

El propósito del Tabernáculo era hacer posible que Dios viviera entre Su Pueblo, aunque tenían acceso limitado a Él. Todos los rituales, sacrificios, el mobiliario y la ropa eran lecciones, enseñándole a la humanidad acerca de Dios y cómo estar en una relación con Él. En el tiempo de Moisés, los israelitas estaban viviendo en tiendas de campaña, moviéndose de lugar en lugar; así que Dios vivía en una tienda entre ellos. Cuando entraron a Canaán y edificaron casas para sí mismos, Dios permitió que Salomón edificara una casa permanente también para Él, el Templo. Fue en el Tabernáculo que la Presencia de Dios estuvo por primera vez con su pueblo desde el tiempo del Jardín del Edén.

“Habitaré entre los israelitas, y seré su Dios. Así sabrán que yo soy el Señor su Dios, que los sacó de Egipto para habitar entre ellos. Yo soy el Señor su Dios.” Éxodo 29:45-46

El mensaje del Tabernáculo era este: Dios vivía entre Su pueblo, y era Santo. Por causa del pecado de la humanidad, solo tenían acceso limitado a Dios y eso era controlado de manera específica. Entrar a la presencia de Dios podía darse solamente en un momento adecuado y solo para aquellos que eran consagrados. El Tabernáculo es un *tipo* del creyente hoy, mostrándonos cómo se nos concede el acceso a Dios por medio de la completa expiación de Jesucristo.

El israelita promedio solo podía acercarse a Dios hasta llegar al Atrio Exterior. Hoy en día, los creyentes pueden entrar confiadamente al trono de Dios y encontrar

misericordia y gracia para ayudarles. Esta es la misma idea que el apóstol Juan tuvo cuando describió la encarnación de Jesús.

“Y el Verbo se hizo hombre y habitó entre nosotros. Y hemos contemplado su gloria, la gloria que corresponde al Hijo unigénito del Padre, lleno de gracia y de verdad.” Juan 1:14

Aún en la crucifixión de Jesús, la idea del Tabernáculo era un *tipo*, ilustrando a Cristo y Su rol por la humanidad, aunque Él estaba presente de manera material. Cuando el velo del Templo se rasgó en la muerte de Cristo significó libre acceso a la presencia de Dios por causa de la expiación de Cristo.

“En ese momento la cortina del santuario del templo se rasgó en dos, de arriba abajo. La tierra tembló y se partieron las rocas.” Mateo 27:51

En el lugar Santísimo del Tabernáculo o del Templo, sólo el Sumo Sacerdote podía entrar. Ahora, todos tienen la invitación de entrar libremente.

“A la verdad, como éramos incapaces de salvarnos, en el tiempo señalado Cristo murió por los malvados. Difícilmente habrá quien muera por un justo, aunque tal vez haya quien se atreva a morir por una persona buena. Pero Dios demuestra su amor por nosotros en esto: en que cuando todavía éramos pecadores, Cristo murió por nosotros.” Romanos 5:6-8

El libro de *Hebreos* profundiza en el ministerio de Jesús nuestro Sumo Sacerdote, quién abrió el camino para nosotros para entrar en la presencia de Dios.

“Por lo tanto, ya que en Jesús, el Hijo de Dios, tenemos un gran sumo sacerdote que ha atravesado los cielos, aferrémonos a la fe que profesamos. Porque no tenemos un sumo sacerdote incapaz de compadecerse de nuestras debilidades, sino uno que ha sido tentado en todo de la misma manera que nosotros, aunque sin pecado. Así que acerquémonos confiadamente al trono de la gracia para recibir misericordia y hallar la gracia que nos ayude en el momento que más la necesitemos.” Hebreos 4:14-16

Entender el Tabernáculo como un *tipo*, puede acercarnos a la máxima intención de Dios de traer al hombre de regreso a la comunión con Dios por medio de la obra expiatoria de Cristo.

“Oí una potente voz que provenía del trono y decía: «¡Aquí, entre los seres humanos, está la morada de Dios! Él acampará en medio de ellos, y ellos serán su pueblo; Dios mismo estará con ellos y será su Dios.” Apocalipsis 21:3

Actividad

Un buen ejercicio en entender tipos y las conexiones entre el Antiguo y Nuevo Testamento es explorar los diferentes componentes del Tabernáculo y vincularlos con las características correspondientes de Jesús. Revisa los siguientes pasajes y prepárate para discutirlos en clase.

1. **La Puerta:** ¿Cuál es el significado en el Antiguo Testamento?
¿Cuál es el paralelo del Nuevo Testamento? Juan 14:6, Juan 10:9
2. **El Altar de Bronce:** ¿Cuál es el significado en el Antiguo Testamento?
¿Cuál es el paralelo del Nuevo Testamento? Hebreos 9:22,
Marco 14:24, 1 Pedro 1:18-19, Hebreos 9:13-14,
Hebreos 10:10, 14, 18, 2 Corintios 5:21
3. **El Lavamanos:** ¿Cuál es su significado en el Antiguo Testamento?
¿Cuál es el paralelo del Nuevo Testamento?: Efesios 5:25-27, Hebreos 10:22
4. **La Mesa de los Panes:** ¿Cuál es su significado en el Antiguo Testamento?
¿Cuál es el paralelo del Nuevo Testamento?: Juan 6:35,49,50, Apocalipsis 3:22
5. **El Candelabro:** ¿Cuál es su significado en el Antiguo Testamento?
¿Cuál es el paralelo del Nuevo Testamento?: Juan 8:12, Juan 9:46
6. **El Arca del Pacto:** ¿Cuál es su significado en el Antiguo Testamento?
El Maná, La vara de Aarón reverdeciendo, Las tablas
¿Cuál es el paralelo del Nuevo Testamento?: Juan 6: 32, 48-50, 1 Corintios 15:20, Juan 11:15-26, Romanos 3:20-22
7. **La Silla de Misericordia:** ¿Cuál es su significado en el Antiguo Testamento?
¿Cuál es el paralelo del Nuevo Testamento?: Hebreos 9:3-5, Romanos 3: 24-25, 1 Juan 4:10
8. **El Altar del Incienso:** ¿Cuál es su significado en el Antiguo Testamento?
¿Cuál es el paralelo del Nuevo Testamento?: Romanos 8:34
9. **El Lugar Santísimo y el Velo:** ¿Cuál es su significado en el Antiguo Testamento?
¿Cuál es el paralelo del Nuevo Testamento?: Hebreos 9:7, 10:19-22, 9:24-26

Preguntas de Discusión:

- Juan 1:14 nos dice que Jesús “*habitó entre nosotros.*” La palabra *habitó* literalmente “tabernáculo” y dirigió a los lectores judíos de regreso al Tabernáculo del Antiguo Testamento, el mismo lugar de morada de Dios. El verso dice que Cristo estaba lleno de Gracia y de Verdad. ¿Cómo se ilustraban tanto la gracia como la verdad en el Tabernáculo, y en los diferentes componentes que acabamos de estudiar?
- ¿Cómo es el Tabernáculo, un “tipo” del creyente del Nuevo Testamento (tú y yo)?
- ¿Qué implicaciones tiene esto en cómo vivimos nuestras vidas?

Guardar la Ley

Es abrumador solo leer la Ley. Es imposible guardarla, muchos lo han intentado. Muchos aún lo intentan tanto en el judaísmo como en otras religiones legalistas. Hay un sentido de derrota como de, *“Nunca seré lo suficientemente bueno. El estándar es demasiado alto.”*

Muchos creyentes hoy ven la Ley registrada por Moisés como restrictiva y anticuada. Creen que no hay más necesidad de ella si están en Cristo. Pero esa no es una idea correcta de la Ley y de su propósito. Pablo nos habla de la Ley como algo bueno, aunque, no podía guardarla.

“...porque el pecado se aprovechó del mandamiento, me engañó, y por medio de él me mató. Concluimos, pues, que la ley es santa, y que el mandamiento es santo, justo y bueno. Pero entonces, ¿lo que es bueno se convirtió en muerte para mí? ¡De ninguna manera! Más bien fue el pecado lo que, valiéndose de lo bueno, me produjo la muerte; ocurrió así para que el pecado se manifestara claramente, o sea, para que mediante el mandamiento se demostrara lo extremadamente malo que es el pecado ...” Romanos 7:11-13

La humanidad se había alejado tanto de Dios que habían olvidado lo Santo que Dios era y cómo era. Por medio de la Ley, los israelitas aprendieron que Dios era muy diferente a los dioses paganos de Egipto, Canaán y Mesopotamia, y que esperaba que Su pueblo que estaba en pacto con Él también fuese diferente. Debemos señalar que en el Sermón del Monte (Mateo 5-7), Jesús no vino a abolir la Ley, sino que enseñó la importancia de los motivos del corazón tanto cómo el comportamiento. La Ley no podía convertir al hombre en alguien perfecto.

“La ley es solo una sombra de los bienes venideros, y no la presencia[a] misma de estas realidades. Por eso nunca puede, mediante los mismos sacrificios que se ofrecen sin cesar año tras año, hacer perfectos a los que adoran. De otra manera, ¿no habrían dejado ya de hacerse sacrificios? Pues los que rinden culto, purificados de una vez por todas, ya no se habrían sentido culpables de pecado. Pero esos sacrificios son un recordatorio anual de los pecados, ya que es imposible que la sangre de los toros y de los machos cabríos quite los pecados.” Hebreos 10:1-4

La gran necesidad de hombre es un nuevo corazón; esto se logra a través del Nuevo Pacto. Jeremías profetizó del día cuando vendría el Nuevo Pacto, y éste cambiaría el corazón del hombre.

“Vienen días —afirma el Señor— en que haré un nuevo pacto con el pueblo de Israel y con la tribu de Judá. No será un pacto como el que hice con sus antepasados el día en que los tomé de la mano y los saqué de Egipto, ya que ellos lo quebrantaron a pesar de que yo era su esposo —afirma el Señor—.» Este es el pacto que después de aquel tiempo

haré con el pueblo de Israel —afirma el Señor—: Pondré mi ley en su mente, y la escribiré en su corazón. Yo seré su Dios, y ellos serán mi pueblo.” Jeremías 31:31-33

De manera que, la Ley no era el problema—era la humanidad. El problema está en el fracaso de la humanidad caída, de guardar la Ley por causa de su naturaleza pecaminosa. Jesús dijo que la Ley no sería abolida hasta que hubiese cumplido su propósito:

“Les aseguro que mientras existan el cielo y la tierra, ni una letra ni una tilde de la ley desaparecerán hasta que todo se haya cumplido.” Mateo 5:18

Pablo escribió acerca del propósito de la Ley—para traernos a Cristo al mostrarnos nuestra necesidad de redención y de un Redentor: *“Así que la ley vino a ser nuestro guía encargado de conducirnos a Cristo, para que fuéramos justificados por la fe. Pero, ahora que ha llegado la fe, ya no estamos sujetos al guía.”* (Gálatas 3:24-25).

Las palabras de Jeremías acerca del nuevo pacto anunciaban la necesidad de un nuevo nacimiento que viene cómo parte de la redención del hombre. Jesús le dijo a Nicodemo, *“De veras te aseguro que quien no nazca de nuevo no puede ver el reino de Dios —dijo Jesús.”* (Juan 3:3).

El Espíritu escribirá la Ley en los corazones de las personas, por lo tanto, cumplir el nuevo pacto es algo muy diferente de tratar de cumplir el Pacto Mosaico. En lugar de luchar y esforzarse para cumplir las reglas y ser “lo suficientemente bueno”, la motivación del corazón se convierte en una de amor y gratitud a nuestro gran y buen Redentor Dios. Obediencia voluntaria y de todo corazón viene porque Él nos amó primero a nosotros, y ahora podemos poner en práctica el mandamiento más grande de todos – amarlo con todo nuestro corazón y alma, mente y fuerzas.

La Ley Versus las Enseñanzas Rabínicas

Una de las importantes distinciones que se hace en el Nuevo Testamento es entre la Ley de Moisés y la ley rabínica. Después de que Israel fuese llevado al cautiverio por causa de sus pecados y por fracasar al guardar la Ley, los rabinos querían guardar la Ley con mayor fidelidad, y empezaron a interpretar y agregar largas adiciones a la ley. Las tradiciones e instrucciones de varios maestros judíos fueron diseñados para ayudar al pueblo de Israel a mantener la Ley de Moisés, pero en su celo, estos maestros agregaban muchas costumbres y tradiciones que no habían sido ordenadas por Dios. Abundaba el legalismo, y la verdadera motivación para guardar la Ley a menudo se perdía por los Fariseos, Saduceos y escribas del tiempo de Jesús. Este legalismo y falsa adherencia a la ley era algo que Jesús condenaba fuertemente.

“¡Ay de ustedes, maestros de la ley y fariseos, hipócritas! Dan la décima parte de sus especias: la menta, el anís y el comino. Pero han descuidado los asuntos más importantes

de la ley, tales como la justicia, la misericordia y la fidelidad. Debían haber practicado esto sin descuidar aquello. ¡Guías ciegos! Cuelan el mosquito, pero se tragan el camello.» ¡Ay de ustedes, maestros de la ley y fariseos, hipócritas! Limpian el exterior del vaso y del plato, pero por dentro están llenos de robo y de desenfreno.” (Mateo 23:23-25).

La Integración

Preguntas de Discusión

1. Lea versos 1-6 del capítulo 7 en *Romanos*. ¿Cómo dice Pablo que debe ser nuestra relación con la Ley ahora que hemos recibido a Cristo como nuestro Salvador?
2. En el verso 6, Pablo hace una distinción entre servir con *“el nuevo poder del Espíritu”* o servir por medio del *“antiguo mandamiento escrito”*. ¿Cuál es la diferencia entre ambos?
3. En el argumento de Pablo, que está en Romanos 7: 7-13, ¿es la ley el problema o es algo más el problema? Si otro es el problema, ¿Cuál es el ese?
4. En Romanos 7: 14-24, Pablo describe esa lucha interna en detalle. Describe esa lucha en tus propias palabras. Da un ejemplo de cómo se puede ver esto en tu vida cotidiana.
5. En los versos 7:25 - 8:6, Pablo describe como la Ley se cumplirá en nosotros. ¿Cómo sucederá esto?
6. Hablando de manera práctica, ¿cómo funciona esto en nuestras vidas? Entonces ¿Debemos dejar de guardar la ley?

Conclusión

Dios sacó a Su pueblo de la esclavitud, de la opresión y de las tinieblas espirituales. La historia del pueblo hebreo es nuestra propia historia. Hay gran oscuridad, y sin Dios y su mano poderosa estamos atrapados en ella. Es su deseo sacarnos de allí, y Él ha logrado lo que nunca hubiéramos podido lograr por nosotros mismos. El apóstol Pedro retoma la gran temática de Éxodo y lo declara para aquellos que creen en la gran obra redentora de Dios por medio de Cristo.

“Pero ustedes son linaje escogido, real sacerdocio, nación santa, pueblo que pertenece a Dios, para que proclamen las obras maravillosas de aquel que los llamó de las tinieblas a su luz admirable. Ustedes antes ni siquiera eran pueblo, pero ahora son pueblo de Dios; antes no habían recibido misericordia, pero ahora ya la han recibido.” 1 Pedro 2:9-10

Después de cientos de años de esclavitud, se requirió de cuarenta años vagando en el desierto para poder purgar al pueblo de su incredulidad, murmuración e idolatría. Los israelitas iniciaron con una mentalidad de esclavitud por estar muchos años en opresión. Dios estaba desarrollando en ellos el carácter de un pueblo de fe y valentía capaces de conquistar a Canaán y tomar la tierra que Él había prometido a Abraham.

Cuando Moisés y su generación murieron y la siguiente generación creció, Dios designó un nuevo líder. Dios eligió a Josué, para reemplazar a Moisés y dirigir al pueblo para cruzar el Río Jordán a la Tierra Prometida. Los libros de Josué y Jueces registran las luchas del pueblo para quitar a los cananeos de la tierra y poseer su nueva tierra.

A través del Pacto Mosaico, Dios cumplió muchas de las promesas que hizo originalmente a Abraham. En el siguiente capítulo, veremos el pacto extendido hacia David, por medio del cual la línea del Mesías vendría.

Oración

Dios Todopoderoso, Tú que compartes con nosotros tu santo nombre, deseas que te llegemos a conocer, y que te amemos. Ves que estamos atrapados en la oscuridad y has escuchado nuestro clamor; Tú harás cosas maravillosas para rescatarnos. Tú tienes un plan maravilloso para salvarnos del reino de la maldad y traernos a Tu maravillosa luz. Te damos gracias.

Danos ojos para ver y oídos para escuchar, muéstranos más acerca de Ti Enséñanos a amarte con todo nuestro corazón, mente y fuerza. Amén.

La Monarquía y el Pacto de Dios con David

“Tras destituir a Saúl, les puso por rey a David, de quien dio este testimonio:

*“He encontrado en David, hijo de Isaí, un hombre conforme a mi corazón;
él realizará todo lo que yo quiero”.*

*De los descendientes de este, conforme a la promesa,
Dios ha provisto a Israel un Salvador, que es Jesús.”*

Hechos 13:22-23

Resultados – Los alumnos:

- Entenderán el rol de los jueces en el Antiguo Testamento.
- Verán el patrón de desobediencia de Israel.
- Tendrán un mejor entendimiento del deseo de Israel por un Rey.
- Aprenderán la decisión de Dios al escoger a Samuel para preparar a Israel para tener un rey.
- Entenderán los requisitos para un rey.
- Comprenderán el significado espiritual de un rey terrenal.

Iniciando

¿Por qué se olvidaron tan fácilmente de Dios los israelitas? ¿Cuáles crees que fueron las causas? ¿Cuáles son esas mismas presiones y tentaciones que como ellos enfrentamos hoy, o eran diferentes en aquel entonces?

Al establecer el pacto Mosaico, Dios decidió morar entre la humanidad una vez más, y estableció Su derecho de reinar sobre Israel. Eligió los oficios de profeta, sacerdote y rey como sus agentes terrenales para llevar a cabo Sus propósitos y planes para la nación. En los días de los jueces, antes de que existiera un Rey en Israel, Dios usó al juez como un guerrero o comandante militar que trajo la victoria a Israel sobre todos sus enemigos. Sin embargo, era la intención de Dios, que Israel como una nación bajo el pacto Mosaico eventualmente tuviera el oficio de Rey para liderarles política y militarmente.

El pacto con Moisés comenzó en el Monte Sinaí y continuó aún después de que conquistaran el reino norte de Israel y lo destruyeran los asirios (722 AC) y que el reino sur de Judá fuese conquistado y quitado de la tierra por los babilonios (586 B.C.). Israel no sería una nación independiente de nuevo, (hasta los tiempos modernos), excepto brevemente durante el período de independencia Macabeo (167-63 B.C), aunque no había heredero de David al trono.

Aunque los israelitas perdieron su autonomía política, continuaron como una comunidad de fe, tanto en Babilonia durante el exilio como también al regresar a tierra de sus padres; bajo el decreto de Ciro, aproximadamente en el 530 A.C. Aunque aún bajo el pacto con Moisés y el pacto con Abraham, perdieron el sentido de ser una nación gobernada bajo Dios. Su esperanza estaba en el Mesías prometido que derrocaría a sus opresores y reestablecería la nación como una teocracia con su Rey, del linaje de David, en el trono de nuevo.

Profundizando

Desde el Pacto Mosaico hasta la Monarquía

Israel en el tiempo de los Jueces

Las descripciones de la transición de Israel a una monarquía se encuentran en los libros de Josué, Jueces, Rut y 1 Samuel. A esto se le llama “el período de los jueces”. Durante este tiempo, las tribus de Israel vivían separadas, pero se unían para los festivales religiosos y para defenderse de un enemigo en común. En la mayoría de los casos, cada líder de tribu gobernaba a sus miembros y manejaba sus propios asuntos internos.

No había un ejército, ni templo, ni proyectos en común de construcción de edificios, ni ningún gobernante. Un juez incitaba a que se unificara el pueblo en tiempo de crisis, pero no ejercía ningún gobierno político sobre todas las tribus; durante este tiempo el Tabernáculo estaba ubicado en Silo.

La lección de este tiempo era que el éxito, la prosperidad y la paz seguían al pueblo de Israel si guardaban el pacto con Dios, pero las pruebas y la derrota les seguirían si rompían este pacto con Dios y le desobedecían. Este ciclo se repitió muchas veces durante el período de los Jueces.

Etapas en los Ciclos de Israel Durante el Período de los Jueces

- **Obediencia**—Este era un tiempo de paz, prosperidad y seguridad.
- **Desobediencia**—Israel se descuidaba en su forma de vivir y quebrantaba el pacto de Dios.
- **Opresión**—Cuando Israel cayó en pecado, Dios envió opresores extranjeros que le derrotaron e hicieron sus vidas miserables.
- **Arrepentimiento**—Israel clamaba a Dios, confesaba sus pecados y su desobediencia a Dios y a Su pacto con ellos.
- **Liberación**—Dios escuchó su oración y, en Su misericordia, les envió un libertador, un juez, quien lideró al pueblo a tener la victoria sobre sus enemigos.

Un juez era primero un líder militar, que unificaba al pueblo en contra de sus enemigos. Normalmente, él o ella servían por varios años, tiempo durante el cual se gozaba de paz y prosperidad. Israel entonces se alejaba de Dios, y el ciclo se repetía.

Existen doce jueces nombrados en el libro de *Jueces*, pero la reincidencia de Israel era cada vez más profunda. El autor de *Jueces* nos da la condición del pueblo sin un rey: *“En aquella época no había rey en Israel; cada uno hacía lo que le parecía mejor.”* (Jueces 21:25).

El pueblo de Israel se parecía cada vez más a los Cananeos que habitaban la tierra. Cuando Israel cruzó hasta la Tierra Prometida de Canaán bajo el liderazgo de Josué, tuvieron numerosas victorias, pero también enfrentaron gran resistencia. Se establecieron primordialmente en la parte central del país, porque el área más fértil, las tierras bajas estaban ocupadas por la gente más fuerte de Canaán. Al pasar del tiempo procedieron a mezclarse y unirse con el pueblo de Canaán.

No valoraban lo suficiente su pacto con Dios como para permitir que éste dirigiera sus vidas. Cuando exigieron tener un rey como las naciones que les rodeaban, creyeron que su problema era la opresión externa por parte de las naciones extranjeras. No vieron su problema como uno interno – la desobediencia a Dios. No pudieron ver que Dios utilizaba a las naciones enemigas como instrumentos de Su disciplina para atraer a Su pueblo de nuevo a Él.

Samuel

La Preparación para un Rey

Samuel fue el último y el mayor de los jueces de Israel, y se nos cuenta mucho acerca de su vida. Él fue la persona que Dios utilizó para llevar a cabo la transición hacia una monarquía en Israel. Su nacimiento fue el resultado de la oración por parte de su piadosa madre, Ana, quién *“se lo ofreció al Señor.”* (1 Samuel 1 - 2:11).

Samuel fue criado por Elí, el sacerdote. Temprano en su vida aprendió a reconocer la voz de Dios. Esto marcó la diferencia en su vida para convertirlo en juez y profeta de Israel. Samuel se destaca como un hombre de integridad y de carácter que siguió a Dios de cerca, mientras vivía en una sociedad que se había alejado de Dios. Él fue quién ungió al primer rey de Israel, Saúl, y eventualmente a su sucesor, David.

Después de juzgar a Israel por varios años, los líderes de las tribus se acercaron a Samuel para exigirle que instituyera un rey como las naciones que les rodeaban. Dios ya había sido claro en que Su plan para ellos era que eventualmente tendrían un rey para liderarlos, pero que tenía que ser uno que siguiera a Dios.

“Cuando tomes posesión de la tierra que te da el Señor tu Dios, y te establezcas, si alguna vez dices: “Quiero tener sobre mí un rey que me gobierne, así como lo tienen todas las naciones que me rodean,” asegúrate de nombrar rey a uno de tu mismo pueblo, uno que el Señor tu Dios elija. No aceptes como rey a ningún forastero ni extranjero.”
Deuteronomio 17:14-15

Dios estableció un criterio e instrucciones para el futuro rey de Israel:

Deuteronomio 17:14-20

1. Debía ser elegido por Dios.
2. Tenía que ser nacido en Israel, no un extranjero.
3. No podía multiplicar sus esposas, caballos, oro ni plata. “Multiplicar esposas” se refería a hacer alianzas militares con poderes extranjeros por medio del matrimonio. Multiplicar los caballos significaba confiar en el poder militar en vez de confiar en el Señor. Multiplicar el oro y la plata haría que un rey pusiera su confianza en su tesoro nacional y riquezas en vez de hacerlo en Dios.
4. Él debía escribir una copia de la Ley para sí mismo en presencia de sus sacerdotes y debía leerlo todos los días de su vida.
5. Él debía tener temor de Dios y obedecer todos los estatutos de Dios y Sus leyes.

Como veremos más adelante en el pacto de Dios con David, si el rey cumplía con las condiciones del pacto y permanecía leal a Dios, entonces Dios (como su Señor) protegía a Israel de sus enemigos y prosperaba la nación abundantemente. La idea de la monarquía originó con Dios.

Cuando los ancianos de las tribus se acercaron a Samuel para exigirle un rey, Dios le dijo al pueblo que al pedir un rey estaban rechazándole (1 Samuel 8:4-20). Esto parece contradecir el pasaje en Deuteronomio 17, pero no es así. Israel deseaba un rey, pero por motivos equivocados. Ellos querían un rey para poder ser igual a las naciones que les rodeaban, para pelear batallas por ellos y traerles paz y prosperidad. Ellos no querían un rey que liderara su nación en obediencia a Dios. Ellos no entendían que la paz y seguridad provienen de la obediencia al pacto de Dios.

Saúl: El Primer Rey de Israel

“Había un hombre de la tribu de Benjamín, muy respetado, cuyo nombre era Quis hijo de Abiel, hijo de Zeror, hijo de Becorat, hijo de Afía, también benjaminita. Quis tenía un hijo llamado Saúl, que era buen mozo y apuesto como ningún otro israelita, tan alto que los demás apenas le llegaban al hombro.” 1 Samuel 9:1-2

Saúl era un hombre alto y guapo. Fue ungido por Samuel en privado y luego seleccionado abiertamente ante el pueblo al echar la suerte, afirmando que Dios estaba tras la selección. Echar suertes era como cuando se lanza una moneda, pero colocaba el resultado en manos de Dios. La estatura de Saúl indicaba que podría ser un buen comandante militar, y que su buena apariencia le ayudaría en la diplomacia. Él pudo haber sido una buena elección, pero carecía de corazón y del carácter necesario para ser un rey.

Saúl era de la tribu de Benjamín y era la opción popular para ser rey. Ya que era el primer rey y no había un precursor para establecer el fundamento, tuvo la difícil tarea de

unir a todas las tribus, preparar un ejército para pelear en contra de los enemigos de Israel (particularmente los Filisteos) y establecer y administrar la monarquía.

Los Filisteos eran un grupo de personas que venían de Grecia y entraron a Canaán alrededor del año 1200 A.C., cientos años después de los israelitas. Estaban bien armados y los conflictos entre Israel y los filisteos eran numerosos. Para el tiempo de Saúl y de David, ellos eran los enemigos principales del pueblo de Israel.

Dos incidentes en la vida de Saúl, temprano en su reinado, revelaron serias fallas en su carácter. El primer incidente (1 Samuel 13:5-14) ocurrió cuando Samuel llegó tarde a ofrecer los sacrificios para Saúl y su ejército antes de que fueran a la batalla. Saúl se apresuró a ofrecer sacrificios él mismo, aunque esto era responsabilidad solamente del sacerdote. Samuel reprendió fuertemente a Saúl por ser tan impulsivo, declarando que su reino no duraría mucho por causa de su desobediencia.

“¡Te has portado como un necio! —le replicó Samuel—. No has cumplido el mandato que te dio el Señor tu Dios. El Señor habría establecido tu reino sobre Israel para siempre, pero ahora te digo que tu reino no permanecerá. El Señor ya está buscando un hombre más de su agrado y lo ha designado gobernante de su pueblo, pues tú no has cumplido su mandato.” 1 Samuel 13:13-14

El segundo incidente se registra en 1 Samuel 15:1-35. Dios envió a Saúl para destruir a los amalecitas, diciéndole que debía destruir todo y matar a todos, incluyendo el ganado. Saúl obedeció parcialmente, y ese fue su error— pensó que la obediencia parcial era lo mismo que la obediencia total.

“Samuel respondió: «¿Qué le agrada más al Señor: que se le ofrezcan holocaustos y sacrificios, o que se obedezca lo que él dice? El obedecer vale más que el sacrificio, y el prestar atención, más que la grasa de carneros. La rebeldía es tan grave como la adivinación, y la arrogancia, como el pecado de la idolatría. Y, como tú has rechazado la palabra del Señor, él te ha rechazado como rey.” 1 Samuel 15:22-23

Más tarde en su vida, Saúl era despiadado con aquellos que quisieran quitarle su trono, particularmente con David. Los celos, la inseguridad y la ambición personal cegaron a Saúl a su rol como rey en el pacto con Dios. Su rol en el pacto debió de haber sido lealtad y obediencia. En respuesta a esto, el rol de Dios era proteger su reino con paz y seguridad. La vida de Saúl terminó trágicamente en el campo de batalla junto con sus hijos, peleando contra los filisteos (1 Samuel 31). Israel se dispersó, huyendo de su enemigo. Saúl había fracasado en su rol como rey.

David

Mucho antes de que Saúl muriera, Dios eligió a su sucesor, David. Tres incidentes temprano en la vida de David nos muestran porque fue llamado por Dios para ser el

nuevo rey, y porque sería exitoso donde Saúl había fracasado. El primer incidente ocurrió cuando se le pidió a Samuel ir a Belén, a la casa de Isaí para ungir a uno de sus hijos como el siguiente rey. Samuel vio al hijo mayor y pensó ciertamente este es. Sin embargo, Dios le habló una profunda verdad—una que debemos recordar el día de hoy:

“Pero el Señor le dijo a Samuel: —No te dejes impresionar por su apariencia ni por su estatura, pues yo lo he rechazado. La gente se fija en las apariencias, pero yo me fijo en el corazón. (1 Samuel 16:7).

Después de que Samuel examinó a todos los hijos de Isaí, llegó al menor de todos, David. Dios le dijo que David era el que Él había elegido. Esto nos recuerda el pasaje en Deuteronomio 17:15 en que Dios le dijo al pueblo que su rey debía ser el que el Señor eligiera.

David era un adorador de Dios con un corazón abierto para su Señor. En un segundo incidente, Saúl estaba experimentando episodios de depresión y siendo atormentado por espíritus demoníacos. David fue llevado a él para que tocara su arpa y cantara (1 Samuel 16:14-23). Toda su vida, David escribió cantos y oraciones a Dios. Muchos de los Salmos fueron escritos por David testificando de su corazón, uno para adorar y exaltar a Dios.

El tercer incidente ocurrió en los primeros años de vida de David mucho antes de que se convirtiera en rey, y revela muchas de sus cualidades para ser rey—la familiar historia de David y Goliat (1 Samuel 17). Los Filisteos estaban enfrentando a Israel y el campeón filisteo Goliat, retó a Israel para que enviara su mejor hombre a pelear con él. La batalla entre Goliat y el campeón de Israel determinaría el destino de toda la confrontación. La nación que perdiera tendría que convertirse en siervo del otro.

Ni Saúl ni ninguno de sus hombres tenía el valor de enfrentar al gigante. Pero el tiempo de Dios trajo a David al campamento del ejército de Saúl para visitar a sus hermanos en el momento en que Goliat vociferaba su reto. David dijo a aquellos que estaban cerca de él que enfrentaría al gigante y que lo vencería. Cuando trajeron a David ante Saúl, fue cuestionado, de cómo él, siendo solo un joven, podría derrotar a un guerrero experimentado con armadura y armas. David respondió que Dios le había ayudado en el pasado y que le ayudaría en esta ocasión también; su fe y valentía, eran algo inusual.

“David le respondió: A mí me toca cuidar el rebaño de mi padre. Cuando un león o un oso viene y se lleva una oveja del rebaño, yo lo persigo y lo golpeo hasta que suelta la presa. Y, si el animal me ataca, lo agarro por la melena y lo sigo golpeando hasta matarlo. Si este siervo de Su Majestad ha matado leones y osos, lo mismo puede hacer con ese filisteo pagano, porque está desafiando al ejército del Dios viviente.” 1 Samuel 17:34-36

Con cinco piedras lisas y una honda, David derrotó y mató al gigante que tenía un escudo, una espada, una jabalina y una armadura de cuerpo completa. Su fe en Dios le dio valentía y denuedo al enfrentar a Goliat.

“David le contestó: Tú vienes contra mí con espada, lanza y jabalina, pero yo vengo a ti en el nombre del Señor Todopoderoso, el Dios de los ejércitos de Israel, a quien has desafiado. Hoy mismo el Señor te entregará en mis manos; y yo te mataré y te cortaré la cabeza. Hoy mismo echaré los cadáveres del ejército filisteo a las aves del cielo y a las fieras del campo, y todo el mundo sabrá que hay un Dios en Israel. Todos los que están aquí reconocerán que el Señor salva sin necesidad de espada ni de lanza. La batalla es del Señor, y él los entregará a ustedes en nuestras manos.”

1 Samuel 17:45-47

Una gran diferencia entre David y Saúl es que David entendió su dependencia en el Señor para recibir fuerza y victoria. Como pudimos ver en los acuerdos de pacto que estudiamos en los capítulos anteriores, la lealtad a su señor era la cualidad suprema deseada en un siervo o en una nación sierva.

El Pacto de Dios con David

Aunque David había sido ungido por Samuel para ser el siguiente rey, pasaron muchos años antes de que David viera el cumplimiento de esa palabra profética. Cuando Saúl reconoció que David un día sería rey pasó diez años persiguiendo a David tratando de destruirlo.

Después de que Saúl fue asesinado en batalla, David se convirtió en rey de la región sur donde la tribu de Judá vivía. Uno de sus primeros actos como rey era conquistar “Jebús” y convertirla en su ciudad capital, cambiando su nombre a Jerusalén. Tener una capital nacional servía como una fuerza unificadora para unificar las doce tribus de Israel.

David luego trajo el Arca del Pacto a Jerusalén, aunque no sin dificultades. El Arca del Pacto era ‘donde Dios moraba’, y David quería que Dios viviera en su ciudad capital. Fue así como David pudo conquistar a los Filisteos y subyugar a las naciones de sus alrededores, cumpliendo la promesa de Dios acerca de cómo los descendientes de Abraham un día ocuparían esas tierras. Bajo David y su hijo, Salomón, Israel ocupó la mayor cantidad de tierras las cuales Dios había prometido.

Cuando David le preguntó a Dios acerca de la edificación del Templo, Dios le dijo que no podía edificarla, pero que Salomón sí lo haría. Dios respondió a la petición de David, no al darle permiso de edificar un templo, sino al hacer un pacto con él prometiéndole que su casa perduraría, y que su trono se establecería para siempre.

‘Pero ahora el Señor te hace saber que será él quien te construya una casa: Cuando tu vida llegue a su fin y vayas a descansar entre tus antepasados, yo pondré en el trono a uno de tus propios descendientes, y afirmaré su reino. Será él quien construya una

casa en mi honor, y yo afirmaré su trono real para siempre. Yo seré su padre, y él será mi hijo. Así que, cuando haga lo malo, lo castigaré con varas y azotes, como lo haría un padre. Sin embargo, no le negaré mi amor, como se lo negué a Saúl, a quien abandoné para abrirte paso. Tu casa y tu reino durarán para siempre delante de mí; tu trono quedará establecido para siempre.” 2 Samuel 7:11b-16

El pacto de Dios con David era la promesa de un reino eterno que saldría del linaje genético de David. Esta promesa nos lleva directamente a Cristo, el Gran Rey, Dios y hombre, descendiente directo de David, cuyo reino nunca tendrá fin y cuyo trono se establecerá para siempre. La promesa viene a través del hijo de David, Salomón, que edificó una “casa” (el templo en Jerusalén) en Su nombre, y luego a los otros reyes en la línea de David que gobernaron por un tiempo.

Aquellos que no le eran fieles a Dios eran disciplinados en manos de los hombres, y leemos lo que sucedía a sus reinos terrenales. Dios utilizaba la opresión de los enemigos extranjeros como un medio de disciplina cuando Su pueblo quebrantaba el pacto. Tener un rey terrenal no cambiaba el método de Dios al tratar con la desobediencia y no era garantía de paz y bienestar si el rey y el pueblo se apartaban de Dios. En los relatos de los sucesores de David en Judá, el Reino del Sur (1 y 2 Reyes), sólo ocho de veinte reyes eran de acuerdo con la voluntad de Dios. Los demás fueron disciplinados tal y cómo Dios le había dicho a David.

De los descendientes de David vendría el Rey de Reyes. ¿Entendía David lo vasto de esta promesa? Podemos ver por algunos de sus salmos y oraciones que había recibido revelación profética de cosas que vendrían en el futuro— cosas grandes que sólo Dios podía hacer.

La promesa a David fue una promesa sumamente grande, la cual se ha cumplido. Podemos descansar en completa seguridad que el Reino del Hijo de Dios, que viene de la línea de David, es un reino eterno.

Nota: La palabra hebrea para “casa” es *Bayit* ó *Beth*. Es una palabra rica que significa la familia de uno, descendientes y posesiones. También fue usada para el Templo y puede significar “el lugar de la morada de”. (*Beth – lehem* significa la “casa del pan”.) En este pacto vemos que David quería edificarle a Dios una “casa,” o Templo, pero Dios le ofrece una “casa,” un linaje real, una dinastía eterna, en su lugar.

La Oración de David Después de Recibir la Promesa del Pacto de Dios

David modela, en sus oraciones y en sus salmos, un corazón tierno y sumiso a Dios. Estudiando su palabra, vemos cómo David se dirige a Dios y nos ayuda a todos a orar y adorar mejor.

“Señor y Dios, ¿quién soy yo, y qué es mi familia, para que me hayas hecho llegar tan lejos? Como si esto fuera poco, Señor y Dios, también has hecho promesas a este siervo

tuyo en cuanto al futuro de su dinastía. ¡Tal es tu plan para con los hombres, Señor y Dios!” 2 Samuel 7: 18b-19

“Señor Todopoderoso, Dios de Israel, tú le has revelado a tu siervo el propósito de establecerle una dinastía, y por eso tu siervo se ha atrevido a hacerte esta súplica. Señor mi Dios, tú que le has prometido tanta bondad a tu siervo, ¡tú eres Dios, y tus promesas son fieles! Dígnate entonces bendecir a la familia de tu siervo, de modo que bajo tu protección exista para siempre, pues tú mismo, Señor omnipotente, lo has prometido. Si tú bendices a la dinastía de tu siervo, quedará bendita para siempre.” 2 Samuel 7:27-29

Preguntas de Discusión: Al leer estas palabras de David considera estas preguntas:

1. ¿Qué notamos acerca de la perspectiva de David acerca de Dios, Su carácter y Su Palabra en sus oraciones?
2. ¿Cuál es su opinión acerca de sí mismo?

Una Visión General de la Historia de Israel Después de David

Antes de la muerte de David, él eligió a su hijo, Salomón, como su sucesor. Salomón era un brillante administrador y un diplomático habilidoso que había hecho alianzas y tratados con países vecinos. Su fortaleza provino de pedirle a Dios por sabiduría para gobernar a Su pueblo de manera conforme al corazón de Dios.

“Yo te pido sabiduría y conocimiento para gobernar a este gran pueblo tuyo; de lo contrario, ¿quién podrá gobernarlo? Entonces Dios le dijo a Salomón: —Ya que has pedido sabiduría y conocimiento para gobernar a mi pueblo, sobre el cual te he hecho rey, y no has pedido riquezas ni bienes ni esplendor, y ni siquiera la muerte de tus enemigos o una vida muy larga, te los otorgo. Pero además voy a darte riquezas, bienes y esplendor, como nunca los tuvieron los reyes que te precedieron ni los tendrán los que habrán de sucederte.” 2 Crónicas 1:10-12

La lealtad de Salomón al guardar el pacto con Dios le trajo a su pueblo riquezas, honor y paz. Salomón reconoció que Dios era el verdadero rey y que el pueblo le pertenecía a Él. Tuvo éxito durante la mayoría de su reinado como rey. Edificó fortalezas en las tierras para asegurarse en contra de las invasiones enemigas, dobló el tamaño de Jerusalén, edificó un palacio elaborado para sí mismo, y construyó un Templo el cual era rival en grandeza con cualquiera de su día.

Sin embargo, Salomón tenía sus flaquezas. Su ambición política creció y buscó expandir y traer seguridad a su reino haciendo justo lo que Dios le había prohibido en Deuteronomio 17: multiplicando esposas, caballos y carruajes, oro y plata. Al llegar a viejo, comprometió su fe y adoró a los dioses de algunas de sus esposas extranjeras que había tomado por causa de alianzas políticas. ¿Cuál fue el resultado de quebrantar su pacto? Dios dividió su reino en dos.

“el Señor le dijo: «Ya que procedes de este modo, y no has cumplido con mi pacto ni con los decretos que te he ordenado, puedes estar seguro de que te quitaré el reino y se lo daré a uno de tus siervos.” (1 Reyes 11:11).

La División en Dos Reinos

Después de la muerte de Salomón, se dio una separación, y los dos reinos nunca volvieron a unirse. Diez tribus del reino norte, conocidas como Israel, fueron dados a Jeroboán I. Las otras dos tribus conformaban el reino sur y eran conocidos como Judá. La guerra entre ambos reinos se convirtió en algo común.

Jerusalén estaba en el reino sur y el templo estaba ahí. Se ordenó a todos los hombres que vinieran a adorar en las fiestas de Israel. Para contrarrestar esto, Jeroboán I estableció una religión mezclada, que combinaba el Judaísmo y la adoración idolatra de los cananeos, para evitar que las personas regresaran a Jerusalén (1 Kings 12:25-33). Lo peor de todo, es que puso dos becerros de oro, emblemas de Baal, para que fuesen adorados en Dan y en Betel. Hasta se rehusó permitir que los Levitas sirvieran como sacerdotes. Consecuentemente, ningún buen rey se registra en el norte. El reino norte de Israel, cómo lo ve las Escrituras, estaba en rebeldía en contra de Dios.

No hubo una dinastía que perdurara en el reino norte, aunque se mencionan ciertas dinastías significantes: Jeroboán, Onri y Jehú. En el reino sur, un hijo de David seguía en el trono excepto por un breve período de tiempo cuando Atalía (esposa de Jorán) asesinó a sus nietos y reinó por seis años.

Este tiempo es conocido como la monarquía dividida.

“Desde entonces Israel ha estado en rebelión contra la familia de David.” (1 Reyes 12:19).

Otras Razones para la División

Salomón era del reino del Sur, y había sido acusado de dar un trato preferencial para aquellos que estaban en el área del sur. Los proyectos de construcción de Salomón eran magníficos pero costosos para la tesorería nacional. Salomón recurrió a la elevación de impuestos y a la labor forzada. Esto afectó aún más al reino del norte. Después de la muerte de Salomón, Jeroboán, con los ancianos de la región norte, apelaron a Roboam para que aliviara sus cargas y detuviera el trato injusto de aquellos que estaban en la tribu norte. Roboam rechazó la apelación de Jeroboán, y Jeroboán lideró una revuelta en contra del reino sur, causando que la nación estuviera dividida en dos.

Aunque Dios permitió la división por causa de los pecados de Salomón, Él no sancionó la rebeldía religiosa de Jeroboán. Dios condenó la apostasía de Jeroboán y dictó juicio sobre el reino del norte. *“Esa conducta llevó a la dinastía de Jeroboán a pecar, y causó su caída y su desaparición de la faz de la tierra.”* (1 Reyes 13:34).

En repetidas ocasiones, cuando se menciona el pecado del reino del norte, se hace referencia a los pecados de Jeroboán. El Reino del norte, Israel, quebrantó su pacto con Dios y eventualmente fue conquistado y llevado al exilio por el Imperio de Siria en el 722 A.C. (2 Reyes 17:1-18). Aquellos que permanecieron o regresaron se convirtieron en un pueblo mezclado y comprometieron la religión. Los Samaritanos descienden de ellos.

“Por lo tanto, el Señor se enojó mucho contra Israel y lo arrojó de su presencia. Solo quedó la tribu de Judá...” (2 Reyes 17:18).

En el reino sur de Judá, cada rey que proviniera de la línea de David era comparado con él como el estándar de aquel quien tenía el corazón para Dios. *“Tenía veinte años cuando comenzó a reinar, y reinó en Jerusalén dieciséis años. Pero, a diferencia de su antepasado David, Acáz no hizo lo que agradaba al Señor su Dios.”* (2 Reyes 16:2).

Profecías del Regreso a la Tierra

Judá también falló en guardar su pacto con Dios, fueron conquistados y arrasados por los de Babilonia. Se destruyó el templo en el año 586 B.C., y luego Judá fue removido de la tierra que Dios había prometido a Abrahán. Pero a diferencia de Israel en el norte, Judá recibió una promesa que un día regresarían a su tierra natal. Ezequiel, un profeta en exilio en Babilonia, predijo el día del regreso de Judá.

“... y adviérteles que así dice el Señor omnipotente: “Tomaré a los israelitas de entre las naciones por donde han andado, y de todas partes los reuniré y los haré regresar a su propia tierra. Y en esta tierra, en los montes de Israel, haré de ellos una sola nación. Todos estarán bajo un solo rey, y nunca más serán dos naciones ni estarán divididos en dos reinos. Ya no se contaminarán más con sus ídolos, ni con sus iniquidades ni actos abominables. Yo los libraré y los purificaré de todas sus infidelidades. Ellos serán mi pueblo y yo seré su Dios.

Mi siervo David será su rey, y todos tendrán un solo pastor. Caminarán según mis leyes, y cumplirán mis preceptos y los pondrán en práctica. Habitarán en la tierra que le di a mi siervo Jacob, donde vivieron sus antepasados. Ellos, sus hijos y sus nietos vivirán allí para siempre, y mi siervo David será su príncipe eterno. Y haré con ellos un pacto de paz. Será un pacto eterno. Haré que se multipliquen, y para siempre colocaré mi santuario en medio de ellos. Habitaré entre ellos, y yo seré su Dios y ellos serán mi pueblo. Y, cuando mi santuario esté para siempre en medio de ellos, las naciones sabrán que yo, el Señor, he hecho de Israel un pueblo santo.”” Ezequiel 37:21-28

Jeremías profetizó en Jerusalén durante el período justo antes de la caída de Babilonia. El predijo setenta años de cautiverio antes de que Judá y que Israel pudieran regresar a la tierra de Canaán.

“Así dice el Señor: «Cuando a Babilonia se le hayan cumplido los setenta años, yo los visitaré; y haré honor a mi promesa en favor de ustedes, y los haré volver a este lugar. Porque yo sé muy bien los planes que tengo para ustedes —afirma el Señor—, planes de bienestar y no de calamidad, a fin de darles un futuro y una esperanza. Entonces ustedes me invocarán, y vendrán a suplicarme, y yo los escucharé. Me buscarán y me encontrarán cuando me busquen de todo corazón. Me dejaré encontrar —afirma el Señor—, y los haré volver del cautiverio. Yo los reuniré de todas las naciones y de todos los lugares a donde los haya dispersado, y los haré volver al lugar del cual los deporté», afirma el Señor.” Jeremías 29:10-14

Estas profecías hablan tanto de un cumplimiento cercano, como un cumplimiento futuro. Hoy vivimos en el asombroso tiempo del cual hablaban esos profetas, cuando la visión futura se está cumpliendo, con Israel como una nación de nuevo en la tierra en que Dios les prometió.

Conclusión

El Pacto con David era una expansión del Pacto de Moisés que prometía que el Mesías vendría del linaje de David y que reinaría un día como el Rey de un reino eterno. Dios moró entre Su Pueblo en el templo en Jerusalén durante el reino de los reyes. La promesa para Abraham acerca de la tierra de Canaán en gran parte se cumplió durante el reinado de David y Salomón, pero se perdió por causa de los pactos quebrantados de arte de los Reinos del Norte y del Sur.

Los exiliados de Judá (que luego se conocieron como *judíos* durante su cautiverio en Babilonia) tenían la promesa profética de que regresarían a su tierra, que verían a un hijo de David gobernando de nuevo y que ya no serían dos naciones, sino una. Mucho más importante que esto, Dios prometió, que moraría entre Su pueblo, que guardarían Su pacto, y que serían Su pueblo.

El exilio hizo que la gente deseara aún más el tiempo en que el Mesías, el ungido, vendría y redimiría al pueblo de Dios y les pastorearía en justicia. Esta promesa de restauración y perdón del pacto era una a la que los judíos devotos se aferraban cuando Jesús nació en Belén.

La Integración y Aplicación

Hay dos incidentes en la vida de David que vale la pena explorar para una aplicación personal. Aunque las Escrituras identifican a David como un hombre de acuerdo con el corazón de Dios, y lo era; aun así, tuvo dos fracasos grandes en su vida; podemos aprender varias lecciones de estos dos episodios.

El Pecado con Betsabé

El pecado del adulterio es un pecado significativo, pero aquí también había un asunto más profundo. Cuando David debía de estar peleando y liderando sus tropas, se

quedó en casa. El debió de ser asertivo y estar activo en su rol como comandante militar, pero se quedó atrás, usando mal su poder, y pecó con Betsabé.

Las acciones de David aquí son una ilustración fuerte de las luchas que todos enfrentamos, y las tentaciones que vienen cuando no llevamos a cabo el rol que se nos ha dado por Dios en el hogar, en nuestra vida y en nuestros ministerios. En vez de pelear, David permaneció en la comodidad de su palacio. Esto se convirtió en una plataforma para su peor fracaso. Un pecado llevó a otro; un encubrimiento a otro, y eventualmente David causó la muerte de Urías, el esposo de Betsabé.

Un verbo usado repetidas veces por David en 2 Samuel 11, es el verbo *“envió,”* que se encuentra en los versos 1, 3, 6, 9, 13. Podemos ver que David estaba tratando de controlar las cosas; a veces cometemos el error de confundir ser un líder con estar en control, especialmente en casa.

Para los hombres que están leyendo esta lección, sabemos que como hombres estamos programados para arreglar las cosas y estar al mando. Pero hay una diferencia significativa entre ser responsable y estar en control. A veces tomamos decisiones por nuestro propio bien – para salirnos con la nuestra – en vez de elegir lo que es mejor para nuestra familia o nuestra iglesia. En 2 Samuel 12:1, Dios *envía* a Natán a David, para confrontarlo por sus pecados y David le responde. A su favor, David tomó completa responsabilidad por su pecado. Salmos 51 registra la oración de arrepentimiento y confesión de David.

El pecado con su hijo, Absalón

El medio hermano de Absalón, Amnón, violó a la hermana de Absalón. En ira y de forma premeditada, Absalón lo asesina. En 2 Samuel 13:38, huye, pero tras tres años, David hace que le traigan de regreso a Jerusalén (2 Samuel 14:23). En el verso 28, vemos que está ahí por dos años y nunca ve a su padre. En los siguientes versos, no hay evidencia de que hubo arrepentimiento en el corazón de Absalón, y que no hubo reconciliación en el corazón de David.

En el verso 33, se lleva a cabo una reunión superficial, pero no hay una profunda reconciliación entre David y su hijo. Quizás en esos dos años, la amargura de David creció al pensar en la muerte de Amnón. Por cualquiera que haya sido la razón, mantenía a su hijo a distancia (2 Samuel 14:24) y no le buscó como debió de hacerlo.

Hagamos un contraste de esto con la historia del Hijo Pródigo – el Padre esperando, corriendo tras el hijo, totalmente contrario a la cultura. Pero David no lo hizo así y durante dos años la amargura de Absalón creció. Eventualmente lideró una rebelión para quitarle el trono a su padre (2 Samuel 15, en 15:13). Se le obliga a David a huir de la ciudad y esconderse en el desierto, donde recobró su enfoque. Absalón muere en manos del general de David, Joab y sus hombres, antes de que David pueda reconectarse con su hijo.

Las palabras de angustia y remordimiento de David están registradas en 2 Samuel 18:33: *“Al oír esto, el rey se estremeció; y mientras subía al cuarto que está encima de la*

puerta, lloraba y decía: «¡Ay, Absalón, hijo mío! ¡Hijo mío, Absalón, hijo mío! ¡Ojalá hubiera muerto yo en tu lugar! ¡Ay, Absalón, hijo mío, hijo mío!»

Nuestras familias son un blanco de ataque de Satanás. Si él puede perturbar o destruir nuestra familia, entonces nuestros ministerios y las familias en nuestras iglesias sufrirán. Aunque las siguientes preguntas aplican primordialmente a los hombres, las mujeres también pueden enfocarse en sus relaciones con sus esposo e hijos, y en cómo el Señor puede estarles hablando también a ellas.

Preguntas de Reflexión y Discusión:

- ¿En qué áreas has sido pasivo en tu familia en vez de ser intencional como el líder de tu hogar?
- ¿Dónde hay mayor necesidad de perdón, donde quizás has mantenido a un miembro de tu familia a distancia?
- ¿Cuáles son algunas áreas en tu vida que han debilitado tu hogar? ¿Cómo pueden fortalecerse estas áreas?

Concluye este capítulo compartiendo en pequeños grupos y orando unos por otros. Si hay tiempo, lee Salmos 51 (la oración de arrepentimiento de David) en voz alta junto con sus grupos pequeños.

Salmo 51:10-12

*“Crea en mí, oh Dios, un corazón limpio,
y renueva la firmeza de mi espíritu.
No me alejes de tu presencia
ni me quites tu santo Espíritu.
Devuélveme la alegría de tu salvación;
que un espíritu obediente me sostenga.”*

Oración

Señor, somos un pueblo rebelde también. Por favor ablanda nuestra terquedad para que podamos ser guiados por ti por las sendas de justicia y bendición. Queremos que estés con nosotros a donde sea que vayamos.

Sabemos que vivimos bajo un nuevo pacto de gracia y de una llenura de Tu Espíritu. No permitas que tomemos por sentado esta posición tan atesorada. Enséñanos a adorarte con reverencia y asombro. Amén.

Los Profetas: La Voz de Dios Durante Tiempos de Prueba

*“Recuerden las cosas pasadas, aquellas de antaño;
yo soy Dios, y no hay ningún otro, yo soy Dios, y no hay nadie igual a mí.
Yo anuncio el fin desde el principio; desde los tiempos antiguos, lo que está por venir.
Yo digo: Mi propósito se cumplirá, y haré todo lo que deseo.”*

Isaías 46:9-10

Resultados –Los alumnos:

- Tendrán una mayor apreciación del mensaje de los profetas.
- Tendrán un mejor entendimiento de los temas de los libros proféticos.
- Entenderán el juicio de Dios sobre Israel, y la futura esperanza de Dios para Israel, como lo dicen los profetas, como parte de Su Pacto con ellos.
- Conocerán las características de los verdaderos profetas y de los falsos profetas

Comencemos:

En nuestros días, el oficio de un profeta, el don de la profecía y el resurgimiento actual de los ministerios proféticos en las iglesias ha sido una fuente de aliento, pero también ha sido fuente de confusión y aún de división dentro de las iglesias y en las denominaciones. Dios fue bien específico al dar los lineamientos para el oficio de profeta, es importante repasar esto al comenzar. Deuteronomio 18:9-22, es un pasaje fundamental que nos da un esquema de los componentes del ministerio profético:

- Un precedente (Deuteronomio 18: 9-14)
- Una persona (Deuteronomio 18:15)
- Un propósito (Deuteronomio 18:16-17)
- Un procedimiento (Deuteronomio 18:18-19)
- Una protección (Deuteronomio 18: 20-22)

Preguntas:

1. ¿Qué advertencias le da Dios a Moisés referente a los profetas y a otros portavoces de Dios en versos 9-14?
2. ¿Porque era importante esta advertencia cuando consideramos la cultura a la que Israel estaba entrando?
3. Describa los pre-requisitos para un profeta en el verso 15.
4. En los versos 16-19, ¿qué estaba llamado el profeta a hacer?

5. ¿Cuál era la prueba de credibilidad de un profeta de acuerdo con los versos 21-22?
6. ¿Cuál era la penalidad por ser un falso profeta?

Profundizando

Los profetas de Israel llevaban a cabo un ministerio esencial: llamaban al pueblo devuelta a la santidad, de regreso a Dios. Sus mensajes estaban arraigados en las bendiciones de pacto y en las maldiciones escritas en los cinco libros de Moisés y representaban la pasión de Dios y Su voluntad para Su pueblo. Los profetas no predicaban mensajes populares y a menudo no eran muy queridos ni tolerados; a algunos los mataban. Iban a la batalla con la monarquía, falsos profetas y, muchas veces, el sacerdocio, ya que advertían al pueblo de los desastres inminentes.

Los profetas pueden compararse a “portavoz de la presidencia” del presidente de una nación, en que no hablaban sus propias palabras—representaban los pensamientos y la voluntad del presidente (el Señor). Hablaban por Dios. El apóstol, Pedro, fue un testigo ocular de los mensajes proféticos cumplidos en Cristo y entendió que su mensaje era una revelación directa de Dios. Lo que los profetas habían hablado, se estaba cumpliendo delante de sus ojos. Nos recuerda de la relevancia activa y viviente de la profecía.

“Esto ha venido a confirmarnos la palabra de los profetas, a la cual ustedes hacen bien en prestar atención, como a una lámpara que brilla en un lugar oscuro, hasta que despunte el día y salga el lucero de la mañana en sus corazones.

“Ante todo, tengan muy presente que ninguna profecía de la Escritura surge de la interpretación particular de nadie. Porque la profecía no ha tenido su origen en la voluntad humana, sino que los profetas hablaron de parte de Dios, impulsados por el Espíritu Santo.” (2 Pedro 1: 19-21).

Las palabras de un profeta son ciertamente, *“una luz que brilla en un lugar oscuro.”*

La Ley Proveyó la Base Para el Mensaje Profético de Juicio

Los siguientes pasajes son parte del acuerdo entre Dios y el pueblo hebreo en Sinaí. Estos son parte del Pacto de Moisés. Los profetas eran recordatorios retumbantes de que este pacto era real y que estaba en vigencia.

“Si prestas atención a estas normas, y las cumples y las obedeces, entonces el Señor tu Dios cumplirá el pacto que bajo juramento hizo con tus antepasados, y te mostrará su amor fiel. Te amará, te multiplicará y bendecirá el fruto de tu vientre, y también el fruto de la tierra que juró a tus antepasados que les daría. Es decir, bendecirá el trigo, el vino y el aceite, y las crías de tus ganados y los corderos de tus rebaños. Bendito serás, más que cualquier otro pueblo...” Deuteronomio 7:12-14a

“Pero ten cuidado de no olvidar al Señor tu Dios. No dejes de cumplir sus mandamientos, normas y preceptos que yo te mando hoy. Y cuando hayas comido y te hayas saciado, cuando hayas edificado casas cómodas y las habites... Si llegas a olvidar al Señor tu Dios, y sigues a otros dioses para adorarlos e inclinarte ante ellos, testifico hoy en contra tuya que ciertamente serás destruido. Si no obedeces al Señor tu Dios, te sucederá lo mismo que a las naciones que el Señor irá destruyendo a tu paso ...”

Deuteronomio 8: 11-12, 19-20

El Tiempo de los Profetas

La era de los profetas comenzó con Samuel justo antes del reinado del Rey David (alrededor del 1100 AC), aunque hubo otras voces proféticas antes de esto. David también funcionaba como una voz profética en algunos casos, entre los muchos roles que jugaba. Después de David, vino la era de los reyes, con una degeneración espiritual en aumento tanto en el pueblo como en su liderazgo. Las voces de los profetas se alzaban para advertirle al pueblo que debía volverse a Dios o enfrentar las consecuencias.

La mayoría de los profetas estaban activos años antes de la derrota del Reino del Norte en manos de los Asirios en 722 A.C., y antes de la derrota del Reino del Sur en manos de los babilonios en 586 A.C. Malaquías es el último profeta en el Antiguo Testamento, escribiendo alrededor del 440 AC, durante el tiempo de Esdras, Nehemías y el regreso del pueblo a Jerusalén seguido a su exilio.

Juan el Bautista es considerado por muchos cómo el último profeta del Antiguo Testamento, quien marcó el inicio de la Era Mesiánica.

¿Quiénes eran los Profetas?

Los “Profetas Mayores,” cuyos escritos están preservados en nuestras Biblias, son Isaías, Jeremías y Ezequiel. Son llamados “mayores” porque eran figuras prominentes en la historia de Israel y nos han dejado grandes cantidades de mensajes proféticos y materiales biográficos.⁷ *Lamentaciones* se incluye en los libros proféticos porque fue escrito por Jeremías. Daniel no está dentro de la clasificación con los Profetas en la Biblia hebrea, aunque claramente recibió visiones proféticas. Las visiones en el libro de *Daniel* están escritas más en el estilo de literatura apocalíptica; no en el estilo de los demás libros proféticos.

También hay doce Profetas Menores cuyos escritos tenemos. Están arreglados en la mayoría de las Biblias desde Oseas hasta Malaquías. El término “menor” no tiene nada que ver con la importancia de su mensaje, y en los libros no están necesariamente en orden cronológico. Otros profetas claves que se destacan en la Biblia son Elías y Eliseo, y el “Profeta de la Corte”, Natán, quién recibe la palabra de Dios para David. Estos tres profetas jugaron papeles claves, pero no dejaron escritos.

¿Porque Estudiamos a los Profetas?

Los libros proféticos no siempre son fáciles de leer, entender y de interpretar. Ellos contienen lenguaje áspero, visiones confusas y muchas imágenes poéticas. A veces no está claro quiénes eran los receptores originales ni cuál era el mensaje, y si ese mensaje era para ellos, o para nosotros.

Pero esta es la palabra de Dios, transmitida desde la boca de los hombres, los cuales Él eligió para que hablaran Su mensaje. Se necesita sabiduría, estudio, oración y el Espíritu para interpretar estas palabras y traducirlas a nuestra cultura y a nuestro tiempo. Un cuarto del Antiguo Testamento es profecía. Las palabras de Pablo a Timoteo son particularmente relevantes a la profecía del Antiguo Testamento:

“Toda la Escritura es inspirada por Dios y útil para enseñar, para reprender, para corregir y para instruir en la justicia, 17 a fin de que el siervo de Dios esté enteramente capacitado para toda buena obra.” (2 Timoteo 3:16-17).

Los profetas continúan advirtiéndonos que lo que hacemos le importa a Dios. Nos amonestan a estar alerta, a tener cuidado de mantenernos cerca de Dios y a honrarle con nuestras vidas. *“Regresa a mí,”* es el llamado continuo por medio de los profetas. Sin el mensaje de los profetas, nuestro entendimiento del carácter y la persona de Dios, y su programa general para la historia no estarían completos. Sumado a esto, Jesús compartió con los dos que iban camino a Emaús, el gran valor de los profetas:

“¡Qué torpes son ustedes —les dijo—, y qué tardos de corazón para creer todo lo que han dicho los profetas! ¿Acaso no tenía que sufrir el Cristo estas cosas antes de entrar en su gloria? Entonces, comenzando por Moisés y por todos los profetas, les explicó lo que se refería a él en todas las Escrituras.” (Lucas 24: 25-27).

Nota: En *la Introducción del Antiguo Testamento* de Walton y Hill, los autores hicieron una comparación entre los profetas del Antiguo Testamento y sus contemporáneos en las culturas paganas. La literatura de este período nos muestra que ninguna profecía de los profetas paganos se relacionaba con los tiempos futuros, solo con los presentes.

Cuando los profetas del AT entraron en escena, fueron los primeros en dar visiones acerca del futuro. Ellos no estaban prediciendo lo que podría suceder, estaban diciendo lo que sucedería como un hecho completado, ya que Dios es el autor del futuro y ya ha establecido lo que viene.⁸ Este es un gran motivador para nosotros, sabiendo que el plan de Dios para la redención y la restauración de este mundo ya está establecido.

Los Mensajeros: ¿Cómo Eran los Profetas?

Los profetas eran personas comunes y corrientes de muchos rubros de vida, que recibieron un llamado extraordinario de ser los voceros de Dios en tiempos de

dificultades. A veces su llamado para el ministerio profético era uno dramático, por decirlo así. Consideremos el llamado de Isaías:

El año de la muerte del rey Uzías, vi al Señor excelso y sublime, sentado en un trono; las orlas de su manto llenaban el templo. Por encima de él había serafines, cada uno de los cuales tenía seis alas: con dos de ellas se cubrían el rostro, con dos se cubrían los pies, y con dos volaban. Y se decían el uno al otro:

«Santo, santo, santo es el Señor Todopoderoso; toda la tierra está llena de su gloria». Al sonido de sus voces, se estremecieron los umbrales de las puertas y el templo se llenó de humo. Entonces grité: «¡Ay de mí, que estoy perdido! Soy un hombre de labios impuros y vivo en medio de un pueblo de labios blasfemos, ¡y no obstante mis ojos han visto al Rey, al Señor Todopoderoso!» En ese momento voló hacia mí uno de los serafines. Traía en la mano una brasa que, con unas tenazas, había tomado del altar. Con ella me tocó los labios y me dijo: «Mira, esto ha tocado tus labios; tu maldad ha sido borrada, y tu pecado, perdonado». Entonces oí la voz del Señor que decía: —¿A quién enviaré? ¿Quién irá por nosotros? Y respondí: —Aquí estoy. ¡Envíame a mí!» Isaías 6:1-8

Amos, un pastor y cultivador de higos, era un profeta poco común pero obediente.

“Amós le respondió a Amasías: —Yo no soy profeta ni hijo de profeta, sino que cuido ovejas y cultivo higueras. Pero el Señor me sacó de detrás del rebaño y me dijo: “Ve y profetiza a mi pueblo Israel.”” Amos 7: 14-15

Daniel, cuyo libro contiene profecías significativas referente a las naciones, era un hombre de estado y consejero para el rey. Pero cuando Dios les daba a estas personas Su mensaje, ellos se sentían obligados a darlo. Jeremías dijo esto:

“Cada vez que hablo, es para gritar: «¡Violencia! ¡Violencia!» Por eso la palabra del SEÑOR no deja de ser para mí un oprobio y una burla. Si digo: «No me acordaré más de él, ni hablaré más en su nombre», entonces su palabra en mi interior se vuelve un fuego ardiente que me cala hasta los huesos. He hecho todo lo posible por contenerla, pero ya no puedo más. Jeremías 20:8-9

El Mensaje de los Profetas:

En general, el mensaje profético puede resumirse en lo siguiente:

- Recordarle al pueblo acerca de Dios, de sus promesas y de Su pacto.
- Advertirles de las consecuencias de la desobediencia.
- Acusar a las personas de hacer el mal.
- Proclamar un juicio inminente.
- Llamar al pueblo al arrepentimiento.

- Explicarle al pueblo cómo debe responder.
- Dar esperanza al pueblo de que Dios tiene la habilidad de cumplir sus promesas a pesar del juicio.
- Restaurar la esperanza del pueblo en el amor perdurable de Dios, a pesar de las trágicas consecuencias de perder su nación, su templo y sus tierras.
- Hablar de liberación y restauración para el futuro.
- Revelar la venida del Prometido de Dios
- Describir el futuro “*Día del Señor*”

Hubo tres etapas del ministerio profético durante la historia de Israel: antes de la monarquía, la preclásica, y la clásica. Los profetas primitivos eran Moisés, quién era un profeta/líder del pueblo durante el Éxodo y los años del desierto; Débora una profetiza y jueza durante el tiempo de los Jueces; y finalmente, Samuel quién comenzó como un profeta del pueblo, y luego se convirtió en el profeta para el rey (Saúl).

La siguiente clase de profetas incluía a Natán, Elías y Eliseo, cuyos ministerios y palabras proféticas estaban primordialmente dirigidas a los reyes e involucraban consejo militar y amonestaciones o bendiciones. Natán era un “Profeta de la Corte,” que servía al Rey David. Hubo muchos profetas de la corte durante los años de los reyes, pero, ninguno era cómo Natán, la mayoría daban a los reyes “cosquillas en los oídos”, ya que les decían a los reyes lo que éstos querían oír.

La categoría final eran los profetas clásicos, cuyo mensaje se dirigía a todo el pueblo. Su mensaje era uno de reprensión por las condiciones de la sociedad, advertencias de destrucción y de exilio, un llamado de justicia y de arrepentimiento, y promesas de un Mesías y de una eventual restauración. “*El Día del Señor,*” era un tema recurrente también (Joel 2:28-32). Todos los profetas Mayores y Menores son considerados profetas clásicos.

Actividad

Lee el libro de *Miqueas*. Este es un libro corto que contiene casi todos los aspectos de la Profecía del Antiguo Testamento. Miqueas era un contemporáneo de Isaías, escribiendo en el mismo momento, y dirigiéndose a los mismos temas. Su libro tiene una escritura hermosa en forma de poesía profética clásica.

Identifica los pasajes en *Miqueas* que pueden dirigirse a los siguientes asuntos:

1. Los pecados de las personas; 2. El juicio y sus consecuencias;
3. Profetas falsos y verdaderos; 4. Los Últimos días; 5. Liberación;
6. La promesa del Mesías; 7. El futuro de Israel

Interpretando y Aplicando la Profecía del Antiguo Testamento

La profecía del Antiguo Testamento a menudo se malinterpreta y su significado y propósito no se aplica correctamente. Menos de dos por ciento de la profecía del Antiguo

Testamento es mesiánica; menos de cinco por ciento se refiere a eventos que aún están futuros a nosotros.⁹ Pero algunos maestros y pastores utilizan literatura profética que ya se ha cumplido como si aún estuviera por cumplirse en el futuro, para especular acerca de los tiempos finales y de eventos actuales.

Los principios de sana interpretación bíblica aplican tanto como a la profecía como a todas las escrituras, pero en la actualidad son dejados fuera.

En general, los profetas nos daban un mensaje de doble connotación:

- Eran **portavoces de lo que estaba por venir**: Retaban a las personas y a sus líderes para que se arrepintieran y regresaran a vivir de manera justa.
- Eran **previsores del futuro**: Había momentos en que su mensaje no tenía una óptica futura, no como predicciones, sino como declaraciones de lo que Dios iba a hacer.

Los profetas no predecían el futuro. Ya que Dios es el Soberano Señor del futuro, sus declaraciones acerca del futuro eran expresiones de lo que Dios les mostraba que iba a hacer. Él es la primera causa de todo lo que sucede. Esto puede verse como una distinción sutil, pero es una muy importante. Para que un profeta fuera un profeta en el verdadero sentido bíblico de la palabra, sus profecías debían ser 100% certeras. Si Dios le decía lo que iba a suceder, iba a suceder sin duda.

Los auto profesados profetas de hoy en día a veces son certeros, a veces no, pero se permiten a sí mismos cometer errores si se equivocan al predecir el futuro. La prueba de un verdadero profeta de Dios es ser exacto en todos los casos.

Veremos varios de los profetas. Algunos mensajes proféticos parecen ser oscuros y difíciles o no eran dirigidos a nosotros (tal y como la profecía de Nahún acerca de la destrucción de Níniveh), pero estos documentos ricos revelan tanto acerca del Señor y a menudo son ilustrados de una manera hermosa. Todas las Escrituras son para nosotros y hay principios eternos en cada uno de los profetas que son relevantes a nuestras vidas hoy.

Isaías

“Porque así dice el Señor omnipotente, el Santo de Israel: «En el arrepentimiento y la calma está su salvación, en la serenidad y la confianza está su fuerza, ¡pero ustedes no lo quieren reconocer!» Isaías 30:15

Si el propósito del libro de Isaías pudiera resumirse en una frase, sería esto: *“Confía en Dios.”* Isaías ministró durante el reinado de dos reyes que demostraron ambos lados de esta declaración: Acaz, quién no confiaba en Dios, sino que confiaba en los Asirios (2 Reyes 16), y Ezequías, quién confiaba en Dios para que liberara a Judá de los Asirios (2

Reyes 19), y así lo hizo. El tema general era la presencia de Dios con Israel. Dios, quién sostiene las naciones y el cosmos en Sus manos (Isaías 40), estaba presente para ayudar a Judá cuando confiaron en Él.

El libro se divide en dos secciones. Los primeros treinta y nueve capítulos primeramente advierten de un juicio venidero; los últimos siete capítulos hablan más de una liberación, consuelo y restauración, que finalmente viene del Mesías. Más que cualquier otro profeta, Isaías escribió de la visión del Mesías venidero (Isa. 9:1-7, 11:1-3, 52:3 -53:12).

“El Espíritu del Señor omnipotente está sobre mí, por cuanto me ha ungido para anunciar buenas nuevas a los pobres. Me ha enviado a sanar los corazones heridos, a proclamar liberación a los cautivos y libertad a los prisioneros, a pregonar el año del favor del Señor...”

Esto se profetizó en Isaías 61:1-2a, y fue proclamado por Cristo en Lucas 4:16-21.

Los Temas en Isaías

Los nombres de Su Hijo como señales: En los capítulos 7-9, hay tres “hijos” cuyos nombres tienen un significado profético. (Los nombres de los hijos de Oseas también eran testimonio del futuro de Israel.) Uno de los hijos de Isaías se llamaba *Shear-Jashub*, el cual significa “Un remanente regresará.” Dios le dio al segundo hijo el nombre de *Maher-Shalal-Hash-Baz*, el cual significaba “Rápido al saqueo, rápido al botín,” pero el tercer “hijo” había sido llamado *Emanuel*, “Dios con nosotros” (7:14, 8:8,10). Esta era la visión de la encarnación de Jesús de Isaías, siglos después. Estos nombres nos hablaban de los planes de Dios para Israel a corto y largo plazo.

“Aquí me tienen, con los hijos que el Señor me ha dado. Somos en Israel señales y presagios del Señor Todopoderoso, que habita en el monte Sión.” Isaías 8:18

El Siervo: Hay cuatro secciones del libro de Isaías designados como *Cantos de Siervo*. Nos hablan de un Siervo que será clave en cumplir el plan de Dios para Israel (42:1-7; 49:1-9; 50:4-11; and 52:13-53:12). Tanto Israel como Ciro son mencionados como siervos, pero las descripciones de este Siervo van más allá de la situación inmediata y nos señalan a Jesús, no sólo como siervo, sino como el Rey Davídico ideal, que serviría y reinaría (Capítulo 11 and 55:3-5).

El Santo de Israel: Este título de Dios se usa casi exclusivamente para Isaías. Enfatiza no solo Su santidad, sino Su justicia al juzgar a Israel por su pecaminosa rebelión en contra de Dios. Pero al final, este Santo Dios trae a su pueblo de vuelta a Él, por amor de su Santo Nombre (43:22-28).

Redentor: Este título para Dios se usa en más de una decena de veces ya sea cómo un verbo o sustantivo en Isaías, (41:14; 43:14; 44:6,24; 47:4; 48:17; 49:7, 26 para

mencionar algunos), pero solo cuatro veces más en las Escrituras. El enfoque de este título está en la Gracia de Dios como la base para Su redención de la humanidad.

Escatología: Esta palabra se refiere al fin de los tiempos. Isaías enfatiza el futuro reino de Israel, con un descendiente de Isaí (Jesús) en el trono.

Daniel

Daniel era un profeta, y un hombre de estado reverenciado durante los reinados de dos líderes mundiales. Fue llevado al cautiverio de niño por los babilonios y se alzó a la prominencia como un consejero de por lo menos dos reyes, uno de Babilonia, y otro de Persa. Él nos provee un fuerte ejemplo de lo que era vivir por fe en un mundo hostil.

El libro subraya la soberanía de Dios sobre los reyes, naciones e imperios, manifestado personalmente en las vidas de Daniel y sus amigos judíos. Daniel recibió una visión apocalíptica similar a la que Juan describió en Apocalipsis.

Temas en el Libro de Daniel:

El Reino de Dios: En contraste con los reinos del mundo, que vienen y van (los Reinos de Babilonia, Persia, Grecia y Roma todos iban y venían) el Reino de Dios (2:44) pondrá fin a todos los reinos y permanecerá para siempre. Daniel 7: 9-14 se refiere al "*Hijo del Hombre*" quién gobernará este reino. Los evangelios identifican este "*Hijo del Hombre*" como Jesús. Jesús a menudo tomaba este nombre para Sí Mismo.

El Orgullo y la Perseverancia: Daniel registra la caída de los líderes Nabucodonosor y Baltasar. Las visiones que tuvo de la cuarta bestia en el capítulo 7, el pequeño cuerno del capítulo 8 y "*El Rey que se exalta a sí mismo*", nos muestra que "el orgullo viene antes de la caída."

El capítulo 12 era un recordatorio para que el pueblo perseverara en este tiempo del juicio de Dios y que perdurase en la esperanza de la resurrección.

Jonás

Jonás es único en muchas maneras entre los profetas. El libro está escrito como un libro acerca de un evento en la vida de Jonás y no cómo un oráculo, visión o poesía profética como se encuentran en los libros proféticos. El inusual milagro del pez y el mensaje del libro también lo hacen diferente, pero se enseñan lecciones significativas acerca de Dios, y acerca de la obediencia. La "*Señal del profeta Jonás*," al cual Jesús se refiere en Mateo 12, le da a esta pequeña historia mucho más significado. Y la oración de Jonás en el vientre del gran pez es mesiánica en todas sus formas, y bella en su composición.

Este libro demuestra que Dios se reserva su soberano derecho de ser compasivo con quien Él desea, y que Él honra aún los pequeños pasos que se toman a favor de Él. La mayor lección fue para Israel. Si Dios tuvo compasión de un pueblo tan impío como los

asirios, entonces ciertamente Dios mostraría compasión con Israel si se arrepentían y se volvían a Él.

Aunque en el libro del Profeta Nahúm, vemos que la respuesta de los asirios fue una superficial y la vivieron por un corto tiempo. Finalmente, fueron juzgados y condenados.

Temas en el Libro de Jonás:

La Compasión de Dios: Cuando se nos presenta a Jonás en el libro de 2 Reyes, vemos la compasión que Dios mostró al Reino del Norte durante el reinado del malvado rey Jeroboán II. (2 Reyes 14:25-27). En la historia de Jonás, vemos la fe tanto de los marineros paganos como del pueblo de Nínive en contraste con la cobardía de Jonás y su mal temperamento. Pero es el derecho soberano de Dios actuar en misericordia con quién Él desea, y cuando Él lo desea. En el caso de los asirios, se arrepintieron y Dios honró eso.

Enojo: El hilo del enojo se entreteje en casi todo el libro. Se asume la ira de Dios (hacia Nínive por su impiedad) lo cual inicia la secuencia de enviar a Jonás a pronunciar juicio. A pesar de las declaraciones de Jonás de que Dios es lento para la ira (4:2), Jonás no lo era. En su enojo, el profeta reprendió a Dios porque no creía que Dios estaba lo suficientemente enojado. En este libro, La ira divina de Dios se balancea con su compasión, y debe de dársele la libertad de ejercitar una o la otra.

Dios le dijo a Moisés en Éxodo 33:19 (el cual Pablo utiliza como parte de su argumento en Romanos 9), *“Y verás que tengo clemencia de quien quiero tenerla, y soy compasivo con quien quiero serlo.”*

Palabras de los Profetas

A continuación, hay unos versos de cinco de los profetas. Cada libro ofrece sus propios tesoros. Es bueno tomarse el tiempo con estos profetas de antaño.

Jeremías 9:23-24

Así dice el Señor:

*«Que no se gloríe el sabio de su sabiduría, ni el poderoso de su poder,
ni el rico de su riqueza, Si alguien ha de gloriarse, que se gloríe de conocerme
y de comprender que yo soy el Señor, que actuó en la tierra con amor,
con derecho y justicia, pues es lo que a mí me agrada —afirma el Señor— ...*

Ezequiel 33: 23 - 33

Luego el Señor me dirigió la palabra: «Hijo de hombre, la gente que vive en esas ruinas en la tierra de Israel anda diciendo: “Si Abraham, que era uno solo, llegó a poseer todo el país, con mayor razón nosotros, que somos muchos, habremos de recibir la tierra en posesión”

... Convertiré al país en un desierto desolado, y se acabará el orgullo de su poder. Los montes de Israel quedarán devastados, y nadie más pasará por ellos.... Y, cuando yo deje a este país como un desierto desolado por culpa de los actos detestables que ellos cometieron, sabrán que yo soy el Señor”.

“Cuando todo esto suceda —y en verdad está a punto de cumplirse—, sabrán que hubo un profeta entre ellos.”

Oseas 14: 1-4

Vuélvete, Israel, al Señor tu Dios. ¡Tu perversidad te ha hecho caer! Piensa bien lo que le dirás, y vuélvete al Señor con este ruego, «Perdónanos nuestra perversidad, y recíbenos con benevolencia, pues queremos ofrecerte el fruto de nuestros labios. Asiria no podrá salvarnos; no montaremos caballos de guerra. Nunca más llamaremos “dios nuestro” a cosas hechas por nuestras manos, pues en ti el huérfano halla compasión» ...

Miqueas 6:8

... ¡Ya se te ha declarado lo que es bueno! Ya se te ha dicho lo que de ti espera el Señor: Practicar la justicia, amar la misericordia, y humillarte ante tu Dios.

Malaquías 3:1

“El Señor Todopoderoso responde: «Yo estoy por enviar a mi mensajero para que prepare el camino delante de mí. De pronto vendrá a su templo el Señor a quien ustedes buscan; vendrá el mensajero del pacto, en quien ustedes se complacen».

Integración y Aplicación Personal.

“Un profeta es más que un portavoz para Dios. Él /ella es alguien que le ayuda al pueblo de Dios oír la voz del Señor y obedecerla.¹⁰”

La declaración anterior fue hecha para ayudar en la explicación de los dones espirituales en Efesios 4:11-16. Al describir los planos de la iglesia, Pablo nos dice que hay un rol profético y apostólico presente en la operación de la iglesia.

“Él mismo constituyó a unos, apóstoles; a otros, profetas; a otros, evangelistas; y a otros, pastores y maestros, a fin de capacitar al pueblo de Dios para la obra de servicio, para edificar el cuerpo de Cristo.

De este modo, todos llegaremos a la unidad de la fe y del conocimiento del Hijo de Dios, a una humanidad perfecta que se conforme a la plena estatura de Cristo. Así ya no seremos niños, zarandeados por las olas y llevados de aquí para allá por todo viento de enseñanza y por la astucia y los artificios de quienes emplean artimañas engañosas. Más bien, al vivir la verdad con amor, creceremos hasta ser en todo como aquel que es la cabeza, es decir, Cristo. Por su acción todo el cuerpo crece y se edifica

en amor, sostenido y ajustado por todos los ligamentos, según la actividad propia de cada miembro.” Efesios 4:11-16

Hay controversia y división en nuestras Iglesias hoy en día acerca de asuntos que tratan con profetas y apóstoles, y sus respectivos roles en la iglesia. La intención de esta sección es ayudarle a esclarecer el rol de la profecía en nuestras iglesias. Es importante identificar diferencias claves entre el Antiguo y Nuevo Testamento. Reconocer estas diferencias es crítico para entender cómo opera este don hoy.

En el Antiguo Testamento, los profetas de Dios tenían un estándar absoluto: si hablaban falsamente o daban otro mensaje que no fuera lo que Dios les dijo entonces eran matados tras la primera ofensa. Después de que Jesús vino, envió a Su Espíritu Santo para que morara en cada creyente y ya no necesitamos profetas para darnos el mensaje de Dios en el mismo sentido que lo necesitaban ellos en las Escrituras; nosotros tenemos el canon completo de las Escrituras también.

Cada creyente es responsable de escuchar la voz de Dios y de determinar Su voluntad. La Biblia y el Espíritu Santo trabajan en equipo para darnos la instrucción necesaria. Este pasaje es Efesios nos dice claramente que el rol del profeta ahora ha cambiado dramáticamente.

“Y él mismo constituyó a unos, apóstoles; a otros, profetas; a otros, evangelistas; a otros, pastores y maestros, 12a fin de perfeccionar a los santos para la obra del ministerio, para la edificación del cuerpo de Cristo, 13 hasta que todos lleguemos a la unidad de la fe y del conocimiento del Hijo de Dios, a un varón perfecto, a la medida de la estatura de la plenitud de Cristo” Efesios 4:11-13

El Primer Ministerio del Profeta es Equipar al Pueblo de Dios para hacer la Obra de Dios

Otros pasajes del Nuevo Testamento ofrecen más datos de esto:

“No apaguen el Espíritu, no desprecien las profecías, sométanlo todo a prueba, aférrense a lo bueno,” 1 Tesalonicenses 5:19-21

“En cambio, el que profetiza habla a los demás para edificarlos, animarlos y consolarlos.” 1 Corintios 14:3

Hay algunos en círculos cristianos que dicen tener el mismo nivel de autoridad y de llamado divino como un Isaías, o un Jeremías, del Antiguo Testamento. Si es así, entonces, entonces deben de ser juzgados por los mismos estándares como los profetas de antaño. ¡En ese caso, es de dudar que alguno de ellos siguiera vivo!

Aquí hay algunas cosas que debemos considerar mientras se discierne el rol que juega la profecía en la iglesia hoy. Es un don que Cristo le dio a la iglesia, no un oficio en el sentido de la palabra del Antiguo Testamento.

Efesios 4:11 -13

- 1. Profetas (aquellos con el verdadero don profético) son llamados por Jesús para equipar a los santos para aprender a cómo oír la voz de Dios de manera efectiva y responder con obediente fe.**
 - Los falsos profetas dicen tener un conocimiento especial de parte de Dios y que sólo ellos pueden explicar los secretos de Dios. Se ubican en un lugar de poder e importancia el cual es inapropiado en el cuerpo de Cristo.

- 2. Los profetas empoderan a otros para ministrar y utilizar sus dones espirituales.**
 - Los falsos profetas se colocan encima de otros y dan un mal uso de ese poder.

- 3. El mensaje de un profeta siempre es consistente con la Palabra de Dios, la Biblia, y no contradice la Palabra.**
 - Los falsos profetas dicen tener una nueva revelación que sobrepasa la Palabra y la reemplaza.

- 4. El mensaje del profeta nos acerca a Dios y crea un fuerte deseo de querer conocerle íntimamente y a profundidad.**
 - Los falsos profetas primero se glorifican a sí mismos como aquellos que exclusivamente conocen la verdad.

- 5. Un profeta se para en la brecha y reta al pueblo de Dios a estar en una correcta relación con Él.**
 - Los falsos profetas tienen suficiente verdad como para sonar legítimos, pero suficiente error como para descarriar a alguien de Dios y de la verdad de las Escrituras.

- 6. Un profeta recibe bien el discernimiento y la crítica de su mensaje por parte de otros cristianos, y son humildes y enseñables cuando se les corrige.**
 - Los falsos profetas se sienten amenazados y se ponen a la defensiva cuando su mensaje es retado.

Nota del Autor: Hay una gran confusión en nuestras iglesias a nivel mundial referente a los profetas y el don de la profecía y cómo éste debe de operar en la iglesia. Dios está haciendo cosas maravillosas en Su iglesia, y está moviéndose de maneras poderosas, pero es importante que la Palabra de Dios provea los límites que nos guarden del tipo de enseñanza que nos alejará de la Biblia y de la Gloria que le pertenece solo a Dios.

Satanás vendrá como un *“ángel de luz.”* Dios nos dice que, en los últimos días, los falsos profetas se levantarían. Jesús nos advirtió de esto en Mateo 24:11. Se necesita

de mucho discernimiento para evaluar apropiadamente cualquier mensaje profético y cómo éste es usado en la iglesia.

Oración

Nuestro Soberano Señor, El Santo de Israel, ayúdanos a conocer y recordar lo que es importante para Ti. Ayúdanos a tener una reverencia apropiada para contigo, a no tomarte por sentado, o tomar todas tus bendiciones a la ligera. No permitas jamás que nos olvidemos de Ti. Muéstranos lo que no te complace de nosotros y enséñanos a arrepentirnos.

Te agradecemos por tu gran obra redentora. Los profetas vieron tantas cosas en el futuro, pero nosotros hemos recibido el cumplimiento de tu promesa más grande. Estamos tan agradecidos.

Ayúdanos siempre a actuar de manera justa, misericordiosa y caminar humildemente contigo. Amén.

Literatura de Sabiduría

Confía en el Señor de todo corazón, y no en tu propia inteligencia. Reconócelo en todos tus caminos, y él allanará tus sendas.”

Proverbios 3:5-6

Resultados- los alumnos:

- Entenderán lo que se refiere con “Sabiduría” en la Biblia.
- Tendrán una mejor apreciación de la poesía bíblica.
- Serán capaces de reconocer diferentes tipos de paralelismo en la poesía hebrea.
- Tendrán más hambre de conocer la Sabiduría de Dios y vivirla.

Comencemos

Salmos 102

“En el principio tú afirmaste la tierra, y los cielos son la obra de tus manos.

Ellos perecerán, pero tú permaneces. Todos ellos se desgastarán como un vestido. Y como ropa los cambiarás, y los dejarás de lado. Pero tú eres siempre el mismo, y tus años no tienen fin. Los hijos de tus siervos se establecerán, y sus descendientes habitarán en tu presencia».” (Salmos 102: 25-28).

“Alaba, alma mía, al Señor;

alabe todo mi ser su santo nombre.” (Sal. 103:1).

Estas palabras de Salmos 102 y 103 fueron escritas, en hebreo, en un pedazo de papiro hace más de 200 años. Un pequeño remanente de ese escrito se incluyó en la *Exhibición de los Rollos del Mar Muerto* y fue visto por el autor de este manual en agosto del 2018. Estas palabras fueron copiadas exactamente en letra pequeña por escribas judíos en la comunidad antigua monástica de Qumran, cerca del Mar Muerto, algunos 200 años antes de Cristo. El escrito fue puesto en un jarrón de piedra, y milagrosamente sobrevivió las inclemencias del clima, insectos y las personas.

Estos escritos fueron descubiertos entre 1947-1956, junto con otros en que estaban escritos los Salmos, Génesis, Isaías y otros escritos de las escrituras hebreas. La traducción del hebreo se lee tal y como nosotros leemos nuestras biblias hoy. Esta sorprendente preservación de la palabra de Dios puede que nos recuerde lo valioso de estas personas, y del mismo Señor Dios, quién puso estas palabras de sabiduría en ellos.

“La palabra de nuestro Dios permanece para siempre.” Isaías 40:8

Visión General

El Libro de Sabiduría contiene algunos de los textos bíblicos más hermosos, profundos y, en cierto modo, más desafiantes en la literatura. Los *Salmos* nos alientan y no confortan, mientras que la profundidad de *Job* nos confunde y nos lleva de regreso a tierra firme; *Proverbios* presenta una forma de vida un tanto cómoda con causa y efecto, pero *Eclesiastés* nos recuerda que no podemos ni comprender ni controlar nuestro mundo- todo es vanidad. Sin embargo, a través de todos los libros de sabiduría de la Biblia, se encuentra la seguridad y compañerismo de estos escritores que batallaban con las mismas preguntas reales y emociones que nosotros. Y lo hicieron tan bien, con un pensamiento refinado, con un uso hermoso del idioma y una transparencia abierta para Dios.

En este estudio presentamos *Los Libros de Sabiduría* y proveemos ayuda al leer y entender la poesía hebrea. Casi un tercio de la Biblia hebrea está escrita en poesía, incluyendo grandes secciones de los libros proféticos. El pensamiento poético impregna la mayoría del Antiguo Testamento, tanto como el Nuevo. Los hebreos eran un pueblo poético.

Esto es algo importante de entender para muchos en nuestra cultura contemporánea, aquellos que han heredado una perspectiva más racional, primordialmente de la influencia griega, y que luchan con el idioma metafórico, la tensión de la *paradoja* (“realidades que parecen ser contrarias”) y asuntos sin resolver. Tu propia cultura e idioma puede que sea más afín con lo poético y cualidades menos lineales del hebreo. Pero sin importar que lentes usemos, los Libros de Sabiduría nos dan un pensamiento profundo y excelente poesía, tocan nuestros corazones al profundizar en ellos.

La sabiduría era un producto valioso en el pensamiento del Antiguo Testamento y su presencia no se limitaba sólo a la Literatura de Sabiduría. La palabra de Dios siempre se ha valorado como el epítome de la verdadera sabiduría y entendimiento. Pero en la literatura de la sabiduría, los escritores también han observado astutamente las acciones de las personas y han destilado los resultados en declaraciones concentradas que muestran cómo una vida disciplinada, prudente y piadosa produce un resultado sabio.

Muchos relacionan la poesía con *Los Salmos* y la sabiduría con *El Libro de Proverbios*, pero hay cinco libros del Antiguo Testamento que se clasifican como poesía y literatura de sabiduría en la Biblia hebrea. Los libros de sabiduría son: *Job*, *Proverbios* y *Eclesiastés*. Los libros poéticos son *Salmos* y *Cantar de Cantares*, aunque *Job* 3:1-42:6 y todo *Proverbios* están escritos en poesía; *Eclesiastés* incluye tanto poesía como prosa.

- La “Sabiduría” es pertinente al contenido y perspectiva de la escritura.
- La “Poesía” es una forma de escritura por medio de la cual se expresan los pensamientos.

Un breve resumen del Libro de Sabiduría es el siguiente: los *Proverbios* registran los dichos sabios; *Job* se dirige y afronta la interrogante del sufrimiento, y *Eclesiastés* explora la necesidad de definir la sabiduría desde una perspectiva humana.

Lamentaciones es un libro poético adicional que le da voz a la angustia del pueblo sobre la destrucción de su nación por parte de Babilonia. Probablemente fue escrito por Jeremías y es testimonio de su grandeza como poeta.

Profundizando

Salmos

Los Salmos son ricos en contenido emotivo y Dios ha usado este libro por muchos años para ministrar profundamente en las vidas de Su pueblo. Fueron escritos para expresar una amplia gama de emociones humanas, aún emociones extremas, desde la depresión y la desesperación (Salmos 88 y 102), hasta confusión y duda (Salmos 73,) y la adoración y alabanza más alta (Salmos 150). Son oraciones dirigidas a Dios, o cantos que hablan de Su verdad y carácter.

Los Salmos están escritos en el idioma del corazón, y nos abren paso para poder venir a Dios tal y cómo somos. Ya que los autores de estos salmos fueron tan transparentes con Dios, nos dan permiso de llevar nuestro enojo, miseria e interrogantes de la misericordia de Dios directamente a Él; podemos unir nuestra voz con el clamor del salmista. Ellos nos dan palabras para expresar nuestra angustia, nuestro temor y gozo y mostrarnos como traer todo nuestro ser a Dios.

Hay varios tipos de Salmos. Estos se compusieron para ser leídos en voz alta, o cantados y muchos de ellos eran parte del Salterio Judío (Libro de salmos), el himnario hebreo. Hay salmos de alabanza, de acción de gracias, de lamento, cantos de sabiduría, baladas de la historia de salvación, Cantos de Reyes, y “Cantos de Ascenso” (estos se cantaban mientras subían a Jerusalén a adorar), entre otros. Aquellos que son oraciones muy emotivas, clamando a Dios, se les conoce como Salmos “Imprecatorios”.

Poesía Hebrea

“La poesía es un discurso elevado, mucho más comprimido que la prosa... requiere un acercamiento más contemplativo y requiere una interpretación más continua que el idioma común. Aunque la poesía se desarrolló mucho antes que la prosa en virtualmente cada cultura que conocemos. A los niños pequeños les encanta la poesía... a pesar de lo que se nos ha condicionado a creer, la poesía bíblica no es para nada inaccesible... tiene poder y belleza en sí misma. Quizás por eso que la poesía empapa la Biblia... es un requisito, no una opción, tener la habilidad para interpretar la poesía cuando estamos leyendo la Biblia.”¹¹

La poesía bíblica, como toda poesía, se apoya de imágenes y figuras literarias, escritas en forma de verso. Los poetas hebreos pensaban en imágenes fuertes, eran

adeptos para escribir emociones utilizando metáforas de imágenes concretas y sensoriales:

*“Pues mis días se desvanecen como el humo, los huesos me arden como brasas.
Mi corazón decae y se marchita como la hierba; ¡hasta he perdido el apetito!”
(Salmos 102:3-4).*

Este poeta nos da un retrato de la extrema soledad y depresión. Estas son metáforas y símiles. Hacen una comparación audaz de una cosa con otra y son la columna de la poesía bíblica.

Sumado a esta imagen vívida, una característica definitiva de la poesía hebrea es su estructura distintiva, llamada *paralelismo*. El *paralelismo* es el uso de dos o más líneas poéticas sucesivas para *fortalecer*, reforzar o *desarrollar* el pensamiento uno del otro. Casi siempre en la poesía bíblica, una segunda línea completará, mejorará, dará un guion bajo y contrarrestará la primera línea.

Hay cuatro tipos de paralelismos:

1. Sinónima – la segunda línea del verso repite el pensamiento expresado en la primera línea de una forma gramatical similar.

*“El Señor Todopoderoso está con nosotros;
nuestro refugio es el Dios de Jacob. Selah” (Salmos 46:7).*

*“Del Señor es la tierra y todo cuanto hay en ella,
el mundo y cuantos lo habitan;” (Salmos 24:1).*

2. Antitético – La segunda línea del verso declara la verdad de la primera, pero en una forma de contraste.

*“Porque el Señor cuida el camino de los justos,
más la senda de los malos lleva a la perdición” (Salmos 1:6).*

*“Hijo mío, obedece el mandamiento de tu padre
y no abandones la enseñanza de tu madre.” (Proverbios 6:20)*

3. Climática – La segunda línea complete la primera al repetir parte de la primera, y luego agregándole algo.

*“Se levantan las aguas, Señor;
se levantan las aguas con estruendo;
se levantan las aguas y sus batientes olas.” (Salmos 93:3).*

*Tu diestra, Señor, reveló su gran poder;
tu diestra, Señor, despedazó al enemigo.” (Éxodo 15:6).*

4. Sintética– Juntas estas líneas forman un pensamiento completo; la segunda línea completa o expande la primera, sin repetir nada de ella (cómo lo hace el paralelismo climático). Esta es una forma de “copla” dos que unidos forman uno.

“Tan compasivo es el Señor con los que le temen como lo es un padre con sus hijos.” (Salmos 103:13).

“He establecido a mi rey sobre Sión, mi santo monte».” (Salmos 2:6).

“La primordial función de cualquier forma de verso, incluyendo el paralelismo bíblico, es su belleza artística y su deleite. El paralelismo es un ejemplo de un manejo habilidoso del idioma, y satisface la urgencia artística del balance, la simetría, el ritmo y la forma.

Los poetas bíblicos eran artistas con un amor a la belleza y elocuencia. Cuando el escritor de Eclesiastés dijo que “buscaba encontrar palabras agradables” (12:10), él expresó una teoría de escritura que se aplica a todos los poetas de la Biblia.”¹²

Nota del Maestro: Ejercicio de Paralelismo y Estructura

Actividad: Reconocer la relación entre líneas en la poesía hebrea nos ayudará a entender su significado. Lea las siguientes líneas y escriba el tipo de paralelismo que se utiliza.

“Porque el Señor cuida el camino de los justos, más la senda de los malos lleva a la perdición.” (Salmos 1:6). _____

“Más vale comer verduras sazonadas con amor que un festín de carne sazonada con odio.” (Proverbios 15:17). _____

“No respondas al necio según su necesidad, o tú mismo pasarás por necio.” (Proverbios 26:4). _____

“Un día transmite al otro la noticia, una noche a la otra comparte su saber.” (Salmos 19:2). _____

“Tributen al Señor, seres celestiales, tributen al Señor la gloria y el poder.” (Salmos 29:1). _____

“Bendeciré al Señor en todo tiempo; mis labios siempre lo alabarán.” (Salmos 34:1). _____

(dos tipos aquí)

“Cuando contemplo tus cielos, obra de tus dedos, la luna y las estrellas que allí fijaste, me pregunto: _____

«¿Qué es el hombre, para que en él pienses?
¿Qué es el ser humano, [a] para que lo tomes en cuenta?» (Salmos 8:3-4).

“En mi corazón atesoro tus dichos
para no pecar contra ti.” (Salmos 119:11). _____

Algunos Temas de los Salmos

Protección de los Enemigos

David tuvo muchos enemigos durante su vida que buscaban matarlo. Él fue un fugitivo huyendo tanto de Saúl como de su propio hijo, Absalón. Muchos de sus salmos ruegan por la protección de Dios, y alaban a Dios por su liberación. Hay muchos que saben exactamente de lo que David está hablando, y la presencia de estas oraciones nos da fuerza y esperanza en tiempos de temor y desesperación.

Parentesco

Hay nueve Salmos que son considerados Salmos del Rey, o para el Rey (2,18,21,45,72, 89, 110, 132, 144). David probablemente escribió cuatro de ellos (18, 21, 110, 144) y están llenos de imágenes de milicia. Otros describen a los reyes en la línea Davidica y ven un futuro rey ideal y su reino.

Salmo 2, por ejemplo, es descriptivo del Rey Venidero, Jesús, y la bendición (2:8) de la tierra que se registra hasta la promesa de Dios y de Abraham en Génesis 15:17.

Naturaleza y Creación

En contraste con la naturaleza politeísta (muchos dioses) y panteísta (dioses de naturaleza y cosas creadas) de las culturas que rodeaban a los israelitas, muchos de los Salmos (8,19, 29, 65, 104) marcan una separación significativa de las creencias paganas. Estos Salmos establecen a Dios como el Creador, distinto a Su creación. Muestran que la creación revela a Dios y que Dios hizo a la humanidad como la corona de Su creación.

El Principio de la Retribución

Hay dos partes de este principio que a menudo vemos en la literatura de Sabiduría:

1. La primera parte afirma que el justo prosperará y el impío sufrirá;
2. La segunda parte nos dice que, si sufrimos es porque somos impíos o estamos en pecado y que si estamos prosperando es porque somos justos.

La primera parte es generalmente respaldada en los Salmos y en el resto de las Escrituras, pero no como una correlación directa, como en otros libros (ej. Los argumentos de los amigos en el libro de Job) testifican. Este principio nos ha llevado a

todo tipo de distorsiones de la teología bíblica relacionada con la prosperidad y el sufrimiento.

El evangelio de la “prosperidad, salud y riqueza”, y el “legalismo” son algunas de las enseñanzas que los líderes cristianos han promovido basados en este principio. Los israelitas lucharon con esta pregunta: “¿Cómo puede Dios permitir que los justos sufran y que los impíos prosperen?” Con la revelación que agrega del resto de las Escrituras, especialmente las enseñanzas del Nuevo Testamento acerca de estos temas, podemos ser más balanceados con este asunto, especialmente en la segunda parte del principio de la retribución.

Actividad – Considere el siguiente escenario:

Ejemplo #1:

Estás asistiendo a tu iglesia y tu pastor se pasa el mensaje entero hablándole a su congregación acerca del deseo de Dios de enriquecerlos. Cita Salmos 35:27 y el 1:3 como la evidencia bíblica para esa creencia; define la prosperidad como riqueza material. “*Si tienes suficiente fe y obedeces a Dios,*” dice él, “serás rico.” Si apoyas su ministerio con diezmos, Dios te bendecirá financieramente, entre más des, más rico te convertirás.

1. Usando estos Salmos y analizando el contexto general de todos los Salmos, responde a la enseñanza del Pastor. ¿Está el pastor usando los textos de manera legítima? Explique.
2. ¿Desea Dios que todos los creyentes sean ricos? Asegúrate de respaldar tu respuesta Bíblicamente.
3. ¿Qué pasajes del Nuevo Testamento nos dan más claridad en este asunto controversial?

Ejemplo #2:

Un miembro de tu congregación te confía que ha estado luchando con depresión por años. En su iglesia anterior el pastor le dijo que la depresión era porque había pecado en su vida. Si el confesaba, y luego se arrepentía, el gozo regresaría a su vida. Este hombre escudriñó su corazón y no pudo encontrar nada más que quizás la depresión en sí era falta de fe, la cual confesó. Pero aun después de confesar sus pecados, la depresión no se fue. Desesperado, te buscó a ti porque no sabía que más hacer.

1. ¿Cómo tratarías este problema con él?
2. ¿Hay momentos en que la depresión es causada por pecado? Defienda su respuesta bíblicamente.
3. ¿Hay momentos en que la depresión no es causada por pecado o relacionado con ello?
4. ¿Cómo le ayudarías?

Ejemplo #3:

Un miembro de tu congregación recientemente sufrió un asalto físico y le robaron algo material. Después del susto, se convirtió en alguien sumamente enojada y durante una reunión de oración oró abiertamente que Dios castigara a su atacante y aún citó la oración que hizo David en Salmos 69:22-28. Tú te preocupas porque ves que domina en su mente y sus emociones, la ira y la amargura.

1. ¿Cómo reconciliarías la oración de David y otros lugares en Salmos (35, 83, 69, 107 entre otros) que oran por la retribución en contra de los enemigos con la enseñanza de Jesús en Mateo 5:43 que nos habla acerca de amar a nuestro enemigo?
2. ¿Es incorrecto querer justicia en una situación como esta? ¿Cómo se trata con ese tipo de tensión?

Los Libros de la Sabiduría

Job

“Yo sé que mi redentor vive, y que al final triunfará sobre la muerte. Y, cuando mi piel haya sido destruida, todavía veré a Dios con mis propios ojos. Yo mismo espero verlo; espero ser yo quien lo vea, y no otro. ¡Este anhelo me consume las entrañas!

Job 19:25-27

Objetivos. Hay dos objetivos para este libro.

1. Corregir el Pensamiento Erróneo- Una enseñanza religiosa común es que lo bueno es recompensado y lo malo es castigado. “Cosechas lo que siembras.” Hay personas que lo toman por sentado que “así funciona la vida.” Los amigos de Job lo creían, y aparentemente, hasta cierto punto, también lo creía Job. Pero los eventos de este libro, el cual preceden en fecha a Deuteronomio, Proverbios y a los Profetas, retan esa conclusión. *Job* contradice esta parte de la sabiduría convencional y obliga a que los lectores amplíen sus ideas acerca de Dios y del sufrimiento.

2. Para instruir – La Biblia ofrece varias explicaciones de porqué del sufrimiento:

- El sufrimiento de los creyentes puede ser la disciplina de Dios por mala conducta (Salmos 39:11; Jeremías 30:11; Hebreos 12:5-11; Apocalipsis 3:19);
- El sufrimiento puede traer madurez espiritual (Romanos 5:3-5; Romanos 8:17; 2 Corintios 1:3-9; 2 Timoteo 2:3; 4:5-8; Santiago 1:2-4);
- El sufrimiento puede ser una oportunidad para glorificar a Dios por medio de la fe (1 Tesalonicenses 1:6-10; 2 Tesalonicenses 1:4-5; Hebreos 11:37-12:1). Se nos dice que la condición del hombre que nació ciego era para que Dios pudiese ser glorificado por medio de su sanidad (Juan 9:2-3).

Tema Principal: El carácter de Dios. El debate de porque una buena persona sufre, se desvanece cuando Dios aparece.

“¿Dónde estabas cuando puse las bases de la tierra? ¡Dímelo, si de veras sabes tanto! ¡Seguramente sabes quién estableció sus dimensiones y quién tendió sobre ella la cinta de medir! ¿Sobre qué están puestos sus cimientos, o quién puso su piedra angular mientras cantaban a coro las estrellas matutinas y todos los ángeles gritaban de alegría?” Job 38:4-7

Lo que aprendemos acerca de Dios:

1. Los ojos de Dios están puestos siempre sobre los Suyos.
2. Dios pone su reputación en juego al confiar en los creyentes.
3. Dios es Soberano.

Lo que aprendemos acerca de Satanás:

1. Satanás le rinde cuentas a Dios.
2. Satanás está detrás del mal de este mundo.
3. Satanás no es ni omnipresente ni omnisciente.

Lo que aprendemos acerca de la humanidad:

1. La actitud de una persona es más importante que sus circunstancias.
2. Nada puede venir a la vida de una persona, que esté fuera de su control, que arruine el propósito de Dios en sus vidas.

Escondido en una sección de *Job* donde no lo esperarías, está un pasaje profético sucinto; lo citamos al comienzo de esta sección (*Job* 19: 25-27). En medio de todo este sufrimiento, Job entendió que tenía un Redentor, que vendría a ponerse de pie sobre la tierra, y que Job lo vería un día con sus propios ojos.

Este es uno de los libros más antiguos en la Biblia, previo a Moisés, pero contiene en estas tres oraciones la gran visión de redención, restauración y resurrección- ¡un verso asombroso!

Proverbios

Estos son una colección de dichos sabios, atribuidos primordialmente a Salomón, pero incluyen dichos de otros también. Este libro nos da consejo para una “vida habilidosa”. La palabra hebrea que a menudo se traduce como “sabiduría” también puede significar “habilidad” y se refiere a la habilidad o destreza para hacer algo. La sabiduría puede entenderse como la Verdad de Dios, puesta en práctica, dándole a alguien la habilidad para vivir bien.

Estructura. El libro contiene dos movimientos.

Proverbios 1-9 introduce los dichos sabios y ofrece gran sabiduría en su contenido.

Proverbios 10-31 es una colección de dichos proverbiales.

Propósito. Estos dichos fueron coleccionados para informar a los jóvenes en los caminos del mundo. Algunos creen que los proverbios fueron usados para educar a aquellos que iban a tener un puesto en el gobierno del sistema monárquico de Israel.

Proverbios 1:1-7

“Proverbios de Salomón hijo de David, rey de Israel:

*Para adquirir sabiduría y disciplina; para discernir palabras de inteligencia;
para recibir la corrección que dan la prudencia, la rectitud, la justicia y la equidad;
para infundir sagacidad en los inexpertos, conocimiento y discreción en los jóvenes.
Escuche esto el sabio, y aumente su saber; reciba dirección el entendido,
para discernir el proverbio y la parábola, los dichos de los sabios y sus enigmas.*

*El temor del Señor es el principio del conocimiento;
los necios desprecian la sabiduría y la disciplina.*

Temas

El Temor del Señor: En contraste con la literatura de los egipcios y babilonios, la literatura de sabiduría del Antiguo Testamento reconoce a un solo Dios, y en Él Y sólo en él está la sabiduría y conocimiento para vivir la vida bien. La palabra hebrea *temor* tiene mucho más de la idea de gran reverencia, honor, maravilla y adoración cuando se usa en referencia con Dios.

Sabiduría acerca de los elementos claves del comportamiento humano: El libro de Proverbios ofrece conocimiento acerca de diferentes temas que son prácticos, dignos de nuestro estudio y aplicables a nuestras vidas. Dos áreas como éstas son: la manera de hablar y la sexualidad humana (la virtud de un matrimonio monógamo y la pureza sexual dentro de una relación).

Una Actividad Adicional- Salmos 139:

Hay una progresión rica en este Salmo; comienza con la reflexión del salmista acerca de los atributos de Dios.

1. ¿Qué características de Dios refleja David en los primeros 12 versos?
2. En los versos 13-18, estas características se convierten en algo muy personal para David. ¿En qué manera?
3. En los versos 23-24, ¿cómo traduce David el conocimiento de Dios a una oración íntima para Dios?

‘Examíname, oh Dios, y sondea mi corazón; ponme a prueba y sondea mis pensamientos. Fíjate si voy por mal camino, y guíame por el camino eterno. ‘

Salmos 139:23-24

Actividad Personal: Pase un tiempo a solas con Dios, orando esta misma oración que hizo David, y escribiendo un simple salmo u oración propia. (Es importante notar, que David está consciente que Dios sabía todo acerca de él, y que esto no es una fuente de temor, sino de consuelo, porque sabía cuánto él significaba para Dios.)

El Mesías y el Nuevo Pacto

“Recuerda estas cosas, Jacob, porque tú eres mi siervo, Israel. Yo te formé, tú eres mi siervo; Israel, yo no te olvidaré. He disipado tus transgresiones como el rocío, y tus pecados como la bruma de la mañana. Vuelve a mí, que te he redimido».”

¡Canten de alegría, cielos, que esto lo ha hecho el Señor! ¡Griten con fuerte voz, profundidades de la tierra! ¡Prorrumpen en canciones, montañas; y bosques, con todos sus árboles! Porque el Señor ha redimido a Jacob, Dios ha manifestado su gloria en Israel.

Isaías 44:21-23

Resultados- Los alumnos:

- Conocerán los eventos que terminaron el exilio Babilonio y que permitieron que los judíos regresaran a Judá.
- Serán capaces de distinguir los cuatro factores que identifican la venida del Mesías.
- Tendrán un mayor entendimiento de la unidad del Antiguo y Nuevo Testamento.

Comencemos

Pregunta de Reflexión y Discusión

Al estudiar diferentes aspectos del Antiguo Testamento en este curso, ¿cómo te ha hablado el Señor acerca de las maneras en que el Antiguo Testamento se anticipaba al Mesías?

El Fin del Exilio

En 539 A.C., el líder Persa, Ciro, conquistó Babilonia, terminando así el Imperio Babilónico. Su nombre había sido profetizado por Isaías hace algunos 200 años antes como un libertador de Israel, “...Yo afirmo que Ciro es mi pastor, y dará cumplimiento a mis deseos; dispondrá que Jerusalén sea reconstruida, y que se repongan los cimientos del templo”.” Isaías 44:28

El siguiente año, en 538 A.C., Ciro proclamó que todos los judíos exiliados de Babilonia tenían la libertad de regresar a su tierra natal y reconstruirla.

“En el primer año del reinado de Ciro, rey de Persia, el Señor dispuso el corazón del rey para que este promulgara un decreto en todo su reino y así se cumpliera la palabra del Señor por medio del profeta Jeremías. Tanto oralmente como por escrito, el rey decretó lo siguiente: «Esto es lo que ordena Ciro, rey de Persia:

» *El Señor, Dios del cielo, que me ha dado todos los reinos de la tierra, me ha encargado que le construya un templo en la ciudad de Jerusalén, que está en Judá. Por tanto, cualquiera que pertenezca a Judá, vaya a Jerusalén a construir el templo del Señor, Dios de Israel, el Dios que habita en Jerusalén; y que Dios lo acompañe. También ordeno que los habitantes de cada lugar donde haya judíos sobrevivientes los ayuden dándoles plata y oro, bienes y ganado, y ofrendas voluntarias para el templo de Dios en Jerusalén.»* Esdras 1:1-4

El *'Salmo del Peregrino,'* en la parte inferior, nos muestra la emoción en el pueblo de Dios al oír que se les permitía regresar a casa.

Salmos 126:1-3

*Cuando el Señor hizo volver a Sión a los cautivos,
nos parecía estar soñando.
Nuestra boca se llenó de risas;
nuestra lengua, de canciones jubilosas.
Hasta los otros pueblos decían:
«El Señor ha hecho grandes cosas por ellos».
Sí, el Señor ha hecho grandes cosas por nosotros,
y eso nos llena de alegría.*

Los Judíos Regresan de Babilonia

Los Profetas Menores, Hageo y Zacarías, describen el regreso de los judíos a casa bajo el liderazgo de Zorobabel y la eventual reconstrucción del Templo. Muchos años después (457 A.C.), Esdras lideró un avivamiento espiritual en Jerusalén haciendo que el pueblo volviera a entrar en pacto con Dios. Nehemías, un contemporáneo de Esdras, también regresó para ayudar a reconstruir los muros de la ciudad de Jerusalén en el año 445 A.C. Todo esto ocurrió en medio de mucha oposición de las naciones que les rodeaban quienes no querían ver la restauración de Israel.

Después de estar 70 años en exilio, los judíos que regresaban bajo Zorobabel, no eran el mismo pueblo que había sido llevado cautivo como esclavos a Babilonia. Habían cambiado mucho por causa de su cautiverio y por la destrucción de Jerusalén y el Templo. Estos eran los judíos del Reino del Sur, Judá, quienes habían sido conquistados por los Babilonios.

En los siguientes 400 años, solo habría un breve y tumultuoso período donde serían una nación independiente. Ellos habían sido sujetos a los Persas, luego a los griegos y, finalmente a los Romanos durante el tiempo de Jesús. Pero muchos se aferraban a las promesas de que les restaurarían la tierra y que un hijo de David les gobernaría una vez más.

Los judíos que estaban regresando ya no hablaban hebreo como su idioma común, aunque utilizaban el hebreo en sus escritos para adorar; ellos hablaban arameo. Y cómo

no habían tenido un templo estando en cautiverio, desarrollaron sinagogas como lugares para leer, estudiar y discutir las Escrituras; trajeron este concepto de vuelta también con ellos.

Ya que habían entendido que su cautiverio era el resultado de su desobediencia al pacto de Dios, se hicieron mucho más estrictos en observar la Ley. Los rabinos se convirtieron en algo muy importante, porque enseñaban e interpretaban el significado y la aplicación de la Ley para el pueblo. Existían varias escuelas rabínicas, enfatizando diferentes interpretaciones de la Ley. Cuando los judíos regresaron a Jerusalén, las sinagogas coexistían con la adoración de sacrificio que se llevaba a cabo en el Templo.

Las prácticas religiosas se volvieron más estrictas. Se advirtió a los judíos que debían casarse solo con judíos, que debían cuidar leyes de dieta estricta, y mantener una observación legalista del día de Reposo. La intención era mantener la pureza de los judíos y separarlos de otras naciones. La monarquía judía había muerto, aunque había esperanza para su re-establecimiento bajo el Mesías; el sacerdocio reemplazó la monarquía como el liderazgo judío.

Nota: Los libros de 1 y 2 Crónicas fueron escritos durante este tiempo para contar de nuevo la historia del Dios de la historia -- más específicamente la historia del Dios de Israel—y para enfatizar el reinado Davídico. Estos son básicamente los mismos eventos de 1 y 2 Reyes, pero fueron escritos recordando después del exilio. La narrativa tipo sermón es una teología de esperanza para la comunidad hebrea post-exilio, afirmando que Dios es fiel. Él restaurará el reinado Davídico y cumplirá Sus promesas para levantar un pastor-rey como David para que gobierne Israel. (Ver también Jeremías 33:15-16; Ezequiel 34:23-24)¹³

El Hijo de David

Aunque la esperanza de un hijo de David sentado en el trono de Israel parecía imposible para muchos en Israel, hubo otros judíos fieles que aún creían que el Mesías regresaría. Varias promesas de Isaías fueron recordadas como promesas de Dios.

*“Del tronco de Isaí brotará un retoño;
un vástago nacerá de sus raíces.”* Isaías 11:1

“Porque nos ha nacido un niño, se nos ha concedido un hijo; la soberanía reposará sobre sus hombros, y se le darán estos nombres: Consejero admirable, Dios fuerte, Padre eterno, Príncipe de paz. Se extenderán su soberanía y su paz, y no tendrán fin. Gobernará sobre el trono de David y sobre su reino, para establecerlo y sostenerlo con justicia y rectitud desde ahora y para siempre. Esto lo llevará a cabo el celo del Señor Todopoderoso.” Isaías 9:6-7

Ellos creían que el Mesías que vendría, del linaje de David, liberaría a Israel de su dominio extranjero y reestablecería el autodomínio de nuevo. Muchos anhelaban la prosperidad, la paz, la autonomía política como en los días de David y Salomón. En el tiempo de Jesús, el enemigo que necesitaba ser derrocado era Roma.

Las Escrituras del Antiguo Testamento le Mostraban al Pueblo que cosas debían de buscar en el Mesías que Vendría

1. Él sería un hijo de David.

Mateo abre su evangelio con la genealogía de Jesús que se registraba hasta David (Mateo 1:1-17). Tanto el padre legal de Jesús como la madre biológica de Jesús eran de la línea de David. Mateo escribió su evangelio a los judíos y utilizó el linaje de José para comprobar la genealogía de Jesús en una sociedad patriarcal. Lucas utilizó el linaje de María al escribir a los gentiles que aceptaron el linaje de la familia de la madre.

A través de conversaciones con Dios, José y María, ambos también entendieron su misión de dirigir, guiar y proteger este niño especial que era el tan esperado Mesías, el Rey de los Judíos. Para aquellos que tenían oídos para oír, hay poco lugar a duda para un judío o gentil acerca del lugar de Cristo en la línea de David y Su cumplimiento del pacto de Dios.

“Pero, cuando él estaba considerando hacerlo, se le apareció en sueños un ángel del Señor y le dijo: «José, hijo de David, no temas recibir a María por esposa, porque ella ha concebido por obra del Espíritu Santo. Dará a luz un hijo, y le pondrás por nombre Jesús, porque él salvará a su pueblo de sus pecados.” Mateo 1:20-21

2. Un profeta vendría delante de Él.

Otra señal que los judíos buscaban, referente al Mesías que vendría, era la palabra de un profeta. Los profetas en Israel no habían estado presentes por cientos de años. Los 400 años entre el Antiguo y el Nuevo Testamento son conocidos como los “años del silencio”, porque no hubo ninguna palabra profética. Se identifica a Juan el Bautista como el profeta que vino antes del Mesías y anunció su venida, como se había predicho en los escritos de Isaías. Los cuatro evangelios presentan a Jesús con las declaraciones proféticas de Juan el Bautista.

“En aquellos días se presentó Juan el Bautista predicando en el desierto de Judea. Decía: «Arrepiéntanse, porque el reino de los cielos está cerca». 3 Juan era aquel de quien había escrito el profeta Isaías: «Voz de uno que grita en el desierto: “Preparen el camino para el Señor, háganle sendas derechas”. Mateo 3:1-3

3. El Mesías sería ungido cómo rey

En el Antiguo Testamento esto lo realizaba un profeta (1 Samuel 10: 1, 5-6, 16:1, 13). Pero con Jesús, en vez de ungir con aceite, el cual era un **símbolo del Espíritu Santo**, Dios

envió al **Espíritu Santo mismo** para ungir a Jesús como el Cristo, con la voz de Dios declarando, *“Este es mi hijo.”* Se muestra a Jesús de Nazaret como Aquel que iba a venir, un hijo de David para todos los que estaban en busca de Él.

“Un día Jesús fue de Galilea al Jordán para que Juan lo bautizara. Pero Juan trató de disuadirlo. —Yo soy el que necesita ser bautizado por ti, ¿y tú vienes a mí? —objetó.

—Hagámoslo como te digo, pues nos conviene cumplir con lo que es justo —le contestó Jesús. Entonces Juan consintió. Tan pronto como Jesús fue bautizado, subió del agua. En ese momento se abrió el cielo, y él vio al Espíritu de Dios bajar como una paloma y posarse sobre él. Y una voz del cielo decía: «Este es mi Hijo amado; estoy muy complacido con él».” Mateo 3:13-17

4. Isaías profetizó: El Mesías nacería como un hombre, y sería Dios.

“Porque nos ha nacido un niño, se nos ha concedido un hijo; la soberanía reposará sobre sus hombros, y se le darán estos nombres: Consejero admirable, Dios fuerte, Padre eterno, Príncipe de paz.” Isaías 9:6

Juan describió a Jesús como la Palabra hecha carne que habitó entre nosotros (Juan 1:1,14), indicando que Dios vivía entre Su pueblo otra vez. Pablo llamó a Jesús el “Último Adán” y el “Segundo Hombre”. El gran plan de rescate de redención se completa en Cristo. Como el “Último Adán,” Cristo pagó el precio total de la redención, el precio por todos los pecados de Adán. Como el “Segundo Hombre”, Cristo se levantó de la tumba y comenzó una nueva raza de hombres, aquellos *“nacidos de lo alto”*.

Así está escrito: «El primer hombre, Adán, se convirtió en un ser viviente»; el último Adán, en el Espíritu que da vida. No vino primero lo espiritual, sino lo natural, y después lo espiritual. El primer hombre era del polvo de la tierra; el segundo hombre, del cielo.”

1 Corintios 15:45-47

“Él es la imagen del Dios invisible, el primogénito de toda creación, porque por medio de él fueron creadas todas las cosas en el cielo y en la tierra, visibles e invisibles, sean tronos, poderes, principados o autoridades: todo ha sido creado por medio de él y para él. Él es anterior a todas las cosas, que por medio de él forman un todo coherente. Él es la cabeza del cuerpo, que es la iglesia. Él es el principio, el primogénito de la resurrección, para ser en todo el primero.

Porque a Dios le agradó habitar en él con toda su plenitud y, por medio de él, reconciliar consigo todas las cosas, tanto las que están en la tierra como las que están en el cielo, haciendo la paz mediante la sangre que derramó en la cruz.” Colosenses 1:15-20

Cristo vino como hombre para vivir y morir para traer al hombre de regreso a Dios. Vemos la primera promesa de un redentor de la semilla de Eva, en las primeras páginas de Génesis, se cumple.

Pondré enemistad entre tú y la mujer, y entre tu simiente y la de ella; su simiente te aplastará la cabeza, pero tú le morderás el talón.” Génesis 3:15

Jesús, el Mediador del Nuevo Pacto

La promesa de Dios para Abraham era que a través de él todas las naciones de la tierra serían bendecidas: *“Es un hecho que Abraham se convertirá en una nación grande y poderosa, y en él serán bendecidas todas las naciones de la tierra.” Génesis 18:18*

Pablo nos dice que esta promesa extendió la promesa de las bendiciones de Dios a Abraham hasta llegar a los gentiles también:

“Por lo tanto, sepan que los descendientes de Abraham son aquellos que viven por la fe. En efecto, la Escritura, habiendo previsto que Dios justificaría por la fe a las naciones, anunció de antemano el evangelio a Abraham: «Por medio de ti serán bendecidas todas las naciones». Así que los que viven por la fe son bendecidos junto con Abraham, el hombre de fe.” Gálatas 3:7-9

Por medio de Cristo, el Pacto se extiende a todos los que crean. El lugar donde Dios se encuentra con su pueblo ya no es en el lugar Santísimo en el Templo.

Porque nosotros somos templo del Dios viviente. Como él ha dicho: «Viviré con ellos y caminaré entre ellos. Yo seré su Dios, y ellos serán mi pueblo. 2 Corintios 6:16

Conclusión

El Árbol de la Vida, Vuelve a aparecer, al final de la historia.

“Luego el ángel me mostró un río de agua de vida, claro como el cristal, que salía del trono de Dios y del Cordero, y corría por el centro de la calle principal de la ciudad. A cada lado del río estaba el árbol de la vida, que produce doce cosechas al año, una por mes; y las hojas del árbol son para la salud de las naciones.” Apocalipsis 22: 1-2

Siempre ha sido el corazón de Dios habitar entre Su pueblo en perfecta armonía como Su Dios, y que ellos puedan caminar con Él en amor. Fue así desde el comienzo, en el Huerto del Edén; y de nuevo en la Nueva Jerusalén.

“Ya no habrá maldición. El trono de Dios y del Cordero estará en la ciudad. Sus siervos lo adorarán; lo verán cara a cara, y llevarán su nombre en la frente. Ya no habrá noche; no necesitarán luz de lámpara ni de sol, porque el Señor Dios los alumbrará. Y reinarán por los siglos de los siglos.” Apocalipsis 22:3-5

La redención de la humanidad, como nos relata esta historia antigua, fue un viaje largo y doloroso, tanto para la gente como para Dios. Nos preguntamos, ¿no había una forma más fácil? ¿No tenía Dios una varita mágica que pudo haber ondeado sobre todo lo que estaba caído?

Cuando Dios creó un mundo de carne y hueso y dio a sus hijos inteligencia, voluntad y libertad, Él tuvo que haber sabido lo que iba a suceder. Quizás Dios entendía que el hijo prodigo primero debía irse de su casa, antes de poder regresar de todo corazón a su Padre, también sabía lo que costaría.

Dios fue tras su Hijo y esta es Su historia. Preparando el camino con gracia, cuidadosamente y constante, moviéndose hacia el momento en que Él mismo cancelaría la maldición de la muerte. Este no es un Dios que hubiéramos podido imaginar sin que Él nos lo dijera.

Un Ejercicio: El Dios del Antiguo Testamento

En el segundo siglo, un teólogo llamado Marción de Sinope, llegó a la siguiente conclusión después de un exhaustivo estudio tanto del Antiguo como del Nuevo Testamento: El Dios del Antiguo Testamento no era el mismo Dios del Nuevo Testamento. El Dios del Antiguo Testamento era crítico, estricto, y que exigía justicia recíproca. El Dios del Nuevo Testamento, el verdadero Padre Celestial, representado por Jesucristo, está lleno de Gracia y de Misericordia.

Marción, luego descartó en resumen todo el Antiguo Testamento y aún partes del Nuevo Testamento que según él eran inconsistentes con el evangelio de la gracia y de la misericordia. Los líderes de la iglesia primitiva declararon que él era un hereje y desecharon sus ideas.

Desafortunadamente, muchos cristianos aún piensan de manera similar y luchan con la bondad y la misericordia de Dios en partes del Antiguo Testamento mientras no pueden reconocer las advertencias de ira y juicio venidero en el Nuevo Testamento.

Preguntas para una Reflexión Personal y Discusión de Pequeños grupos.

- Utilizando solo su Antiguo Testamento, ¿cómo refutarías la herejía de Marción y comunicarías que el Dios tanto del Antiguo como el Nuevo Testamento son el mismo, lleno de gracia y de Verdad?
- ¿Ha cambiado tu imagen/perspectiva de Dios en el Antiguo Testamento con este estudio? ¿Cómo?
- ¿Te has acercado más a Dios al estudiar el Antiguo Testamento? Si es así ¿cómo?

Integración Adicional/ Aplicación: Divídanse en grupos pequeños y discutan las siguientes preguntas.

1. ¿Cómo ha sido afectada tu perspectiva de Jesucristo, en relación al Antiguo testamento, por esta clase?
2. ¿Cómo te ha hablado el Señor acerca de integrar completamente el Antiguo Testamento en tu iglesia, en tus enseñanzas y en tu iglesia?

Nuestra Oración

Dios Todopoderoso, Tu eres el Gran YO SOY, Aquel que ve, aquel que escucha, nuestro Sanador, nuestro Proveedor, nuestra Esperanza, nuestro mayor Gozo. Tú eres Alto y Exaltado, pero estás cerca—estás con nosotros.

Nos diste tu palabra viva, tu Torá, por medio de estas Sagradas Escrituras. Y luego Tu Palabra viva vino como nuestro Mesías.

Tú eres nuestro redentor, nuestro Salvador, nuestro único amigo, guía, Consuelo y precioso padre. Te amamos. Te agradecemos. No podemos esperar verte cara a cara.

Hasta ese día, en todos nuestros caminos, que podamos honrarte. Amén.

Apéndice A

Una Línea de Tiempo aproximada para el Antiguo Testamento

Creación, Caída, El Diluvio, Torre de Babel	El pasado sin fechas*
Abraham y Sarai	2100 A.C.
Isaac, Jacob	
José	1900 A.C.
Esclavitud egipcia	1850 – 1450 A.C
El Éxodo y el Tiempo en el Desierto	1450 – 1400 A.C.**
El Período de los Jueces	1400 – 1050 A.C.
David	1000 B.C.
El Reino Unido	1000 – 900 A.C.
Reinos Divididos, Israel y Judá	900 – 586 A.C
Reino del Norte cayó bajo Asiria	722 A.C
Reino del Sur cayó bajo Babilonia	586 A.C.
Regreso a Jerusalén – Restauración	500 – 400 A.C
Período Intertestamental	400 A.C. – 0

*El calendario hebreo comienza con la creación (se cree que fue alrededor del 3761 A.C.), y se basa primordialmente en la luna, y en las interpretaciones del tiempo de Dios, revelado en la Ley. Este un formato diferente que lo que se encuentra en el calendario gregoriano en la parte de arriba, el cual se basa en el sol. Nuestro año 2017-2018 es el año hebreo 5778.

** Esta es la fecha tradicional dada para el Éxodo, pero algunos estudiosos han propuesto evidencias para una fecha más tardía, alrededor de 1275 A.C. En la parte inferior encontraremos una comparación de ambas fechas y de las evidencias utilizadas para ambas.

Fechando el Éxodo

La construcción del Templo de Salomón se comenzó en el cuarto año del reinado de Salomón (1 Reyes 6:1). De acuerdo con este verso, la fecha fue 480 años después de que los hijos de Israel salieran de Egipto. La historia nos cuenta que Salomón inició su reinado alrededor del año 970 A.C., haciendo que la fecha de Éxodo sea alrededor del año 1447 A.C.

Otros estudiosos del Antiguo Testamento se aferran a una fecha postrera para el Éxodo, alrededor del año 1275 A.C. En la parte inferior hay un cuadro tomado del libro

de Arnold y Beyer, *Encountering the Old Testament/Encuentro con el Antiguo Testamento*.

Evidencia	Fecha del Siglo 15	Fecha del Siglo 13
1 Reyes 6:1 – 480 años del Éxodo hasta el Templo de Salomón	Los números son tomados en serio y son literales.	Los 480 años son números ideales y figurativos.
Éxodo 1:11, los israelitas edificaron la ciudad de Ramsés, nombrada en honor al faraón del siglo 13.	El nombre Ramsés también era previo al siglo 13.	Desde que Ramsés entró al poder en el año 1279 A.C., el éxodo no pudo haber sido previo a este tiempo.
Jueces 11:26, Jefté se refiere a 300 años entre su día (1100 A.C.) y la conquista de Canaán.	Jefté aproximadamente estaba correcto, colocando la conquista alrededor del año 1400 A.C.	Jefté no tenía registros históricos y estaba haciendo una generalización amplia.
La estela de Merneptah, el faraón del siglo 13 mencionó “el pueblo de Israel” como habitantes de Palestina	Ya que el Faraón los mencionó por nombre, los israelitas debieron estar ahí por un período de tiempo extendido. Esta perspectiva del siglo 13 no nos da suficiente tiempo para que Israel sea reconocido por Egipto.	Otros grupos en la inscripción están designados como ciudades estatales territoriales. Sólo a Israel se le llama pueblo. Ella debió de haber sido alguien nuevo en el área. La fecha del siglo 15 nos deja demasiado tiempo. ¹⁴

Apéndice B

Mapas del Antiguo Testamento

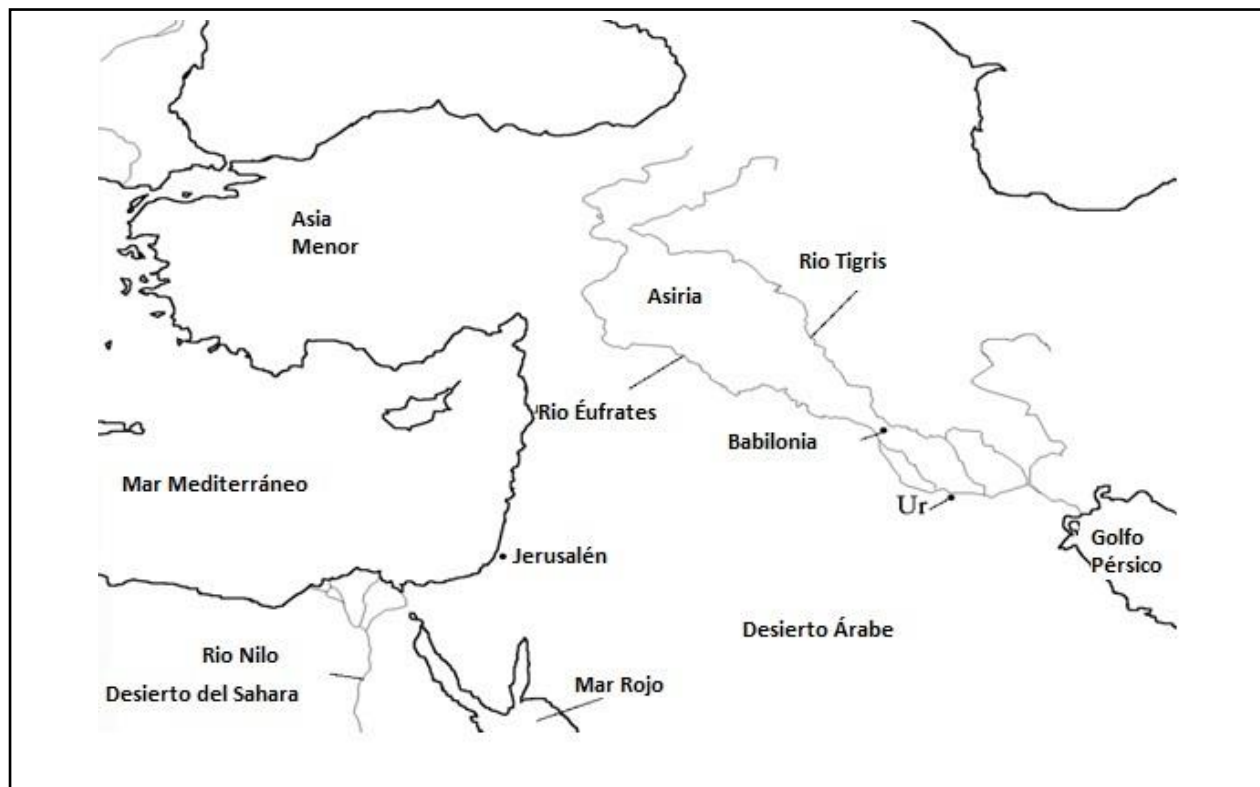
Dos maravillosos recursos:

https://www.bible-history.com/maps/old_testament.php

<http://www.cartogis.org/images/winners/moody.pdf>

Este libro descargable tiene mapas, fotos y descripciones escritas.

Mesopotamia



Este mapa es para que los alumnos lo llenen como una actividad que les ayudara a familiarizarse con la región. Puede usar un mapa más grande (si lo tiene) para mostrarles los ríos, y luego agregar el Río Jordán, El Mar de Galilea, y el Mar Muerto; muestre Egipto, Gosén y la Delta del Nilo, El Monte Sinaí, Monte Nebo, la tierra de Canaán, la posible ubicación de Haran, y el viaje de Abraham, y la correcta posición de Jerusalén.

Apéndice C

Josué y el Pueblo de Canaán

“Entonces los sacerdotes tocaron las trompetas, y la gente gritó a voz en cuello, ante lo cual las murallas de Jericó se derrumbaron. El pueblo avanzó, sin ceder ni un centímetro, y tomó la ciudad. Mataron a filo de espada a todo hombre y mujer, joven y anciano. Lo mismo hicieron con las vacas, las ovejas y los burros; destruyeron todo lo que tuviera aliento de vida. ¡La ciudad entera quedó arrasada!”

Josué 6:20-21

Este pasaje, junto con otros en el Antiguo Testamento, (Deuteronomio 7:1-5; 20:16-18; I Samuel 15:2-3) han sido una fuente de dificultad y de confusión tanto para Cristianos como no creyentes. El asunto puede formularse en la siguiente pregunta:

- **¿Cómo pudo Dios ordenar este tipo de matanza?**

O sí lo preguntamos de otra manera:

- **¿Cómo puede el Dios del Antiguo Testamento ser el mismo Dios del Nuevo Testamento manifestado por medio de la vida de Jesús, quién estaba lleno de gracia y de verdad?**

Estas son preguntas difíciles, pero muy importantes, porque las respuestas reflejaran o informaran acerca de nuestro entendimiento de la justicia de Dios y de su misericordia. Podemos ver el tema de dos perspectivas diferentes, una en el contexto de la cultura de los israelitas y cananeos, cuando Dios les guio a la tierra prometida. La segunda es una perspectiva más amplia la cual se enfoca en el carácter de Dios que es tanto justo como misericordioso. Antes de dirigirnos al problema, hay algunas verdades importantes de fundamento bíblico que necesitamos recordar que nos guiarán cuando juzguemos algo de lo que Dios ha hecho.

1. Cómo Creador y Gobernador de todos, Dios tiene los derechos absolutos de propiedad sobre todos y, sobre todo; las Escrituras nos dicen esto claramente. *“Dios, en el principio, creó los cielos y la tierra.”* (Génesis 1:1). *“Nuestro Dios está en los cielos y puede hacer lo que le parezca.”* (Salmos 115:3). *“Si de algo se adueñara, ¿quién lo haría desistir? ¿Quién puede cuestionar sus actos?”* (Job 9:12).

2. Cómo Creador y Gobernador, Él es justo y misericordioso en todo lo que hace. *“¿Qué concluiremos? ¿Acaso es Dios injusto? ¡De ninguna manera!”* (Romanos 9:14). *“Él es la Roca, sus obras son perfectas, y todos sus caminos son justos, Dios es fiel; no practica la injusticia. Él es recto y justo.”* (Deuteronomio 32:4). Cuando juzgamos algo que Dios hace, nos estamos colocando en Su lugar, una posición en la que no tenemos

ningún derecho de estar. No somos el último estándar del universo, Dios es Soberano y justo, y subsecuentemente lo que Él hace es correcto.

Esto no previene preguntarse humildemente algo ni el buscar obtener o adquirir un mayor entendimiento y aceptación. Dios, sin embargo, no nos debe una respuesta. Las Escrituras nos dan pistas acerca de los mandamientos de Dios para Su pueblo, Israel, en general, y para esta situación en específico, el cual nos dará un mayor entendimiento de este asunto.

Al formar a Israel como una comunidad de pacto, Dios requería pureza de parte de Su pueblo. Muchos pasajes del Antiguo Testamento enfatizaban la importancia de quitar la maldad de en medio de ellos (Deuteronomio 13:5; 17:7, etc.). Otro pasaje nos dice el porqué de esto.

“Ante tus propios ojos el Señor tu Dios exterminará a las naciones que vas a invadir y desposeer. Cuando las hayas expulsado y te hayas establecido en su tierra, después de haberlas destruido cuídate de no seguir su ejemplo y caer en la trampa de inquirir acerca de sus dioses. No preguntes: “¿Cómo adoraban estas naciones a sus dioses, para que yo pueda hacer lo mismo?” No adorarás de esa manera al Señor tu Dios, porque al Señor le resulta abominable todo lo que ellos hacen para honrar a sus dioses. ¡Hasta quemaban a sus hijos e hijas en el fuego como sacrificios a sus dioses!” Deuteronomio 12:29-31

Otros pasajes que también valen la pena mencionar:

*“De modo que **no es por tu justicia ni por tu rectitud** por lo que vas a tomar posesión de su tierra. ¡No! La propia maldad de esas naciones hará que el Señor tu Dios las arroje lejos de ti. Así cumplirá lo que juró a tus antepasados Abraham, Isaac y Jacob.” (Deuteronomio 9:5).*

“Pues todavía no han entrado en el reposo ni en la herencia que les da el Señor su Dios.... Y se regocijarán en la presencia del Señor su Dios, junto con sus hijos e hijas, con sus esclavos y esclavas, y con los levitas que vivan en las ciudades de ustedes, pues ellos no tendrán ninguna posesión ni herencia.” (Deuteronomio 12: 9, 12).

El mandato de Dios de destruir a los cananeos no era por lo bueno que eran los israelitas, era por la maldad de los otros grupos dentro de Canaán. Esta limpieza no fue un genocidio; no fue una “limpieza de etnias” como muchos dicen. Esto fue el juicio de Dios sobre un culto de fertilidad el cual ligaba el erotismo de todas las variedades con las estaciones agrarias. El incesto, pedofilia (hombres asaltando a niños) la bestialidad, y lo peor de todo, sacrificios de niños eran unas cuantas de las manifestaciones de esta idolatría satánica. En la adoración de los dioses demoníacos Molec (Levítico 18:21) y Cronos, miles de infantes y niños fueron quemados vivos.

Que Dios no juzgue esta maldad, levanta muchas más interrogantes. ¿Dónde estaba Dios? ¿Por qué no hizo nada respecto a estas atrocidades tan espantosas? ¿Acaso no hay

duda acerca de Su bondad y Poder si vemos que Él **no** tomó acción? Dios odia la maldad, y un día, toda la maldad será juzgada y eliminada para siempre cuando Jesucristo regrese al final de esta era a juzgar a los vivos y a los muertos. (Hechos 10:42; 2 Timoteo 4:1; 1 Pedro 4:5).

Leímos lo que Dios le dijo a Abraham acerca de los cananeos (los amorreos), “*Cuatro generaciones después tus descendientes volverán a este lugar, porque antes de eso no habrá llegado al colmo la iniquidad de los amorreos.*” (Génesis 15:16). Dios no trajo juicio sobre ellos hasta después de 400 años.

En su encuentro con Abraham, Melquisedec, rey de Salém, (ubicado en Canaán, probablemente en Jerusalén), reconoció al Altísimo Dios. El pueblo en Canaán no estaba sin un testigo del Único Dios, por lo menos hasta cierto punto (Génesis 15); Dios fue paciente con el pueblo de Canaán. “*El Señor no tarda en cumplir su promesa, según entienden algunos la tardanza. Más bien, él tiene paciencia con ustedes, porque no quiere que nadie perezca, sino que todos se arrepientan.*” (2 Pedro 3:9). ¡Ciertamente!

Más adelante, vemos registrado en el libro de Josué, vemos que el pueblo de Canaán tenía un conocimiento previo de quién Dios era, y de cómo liberó a Su pueblo de Egipto. Rahab, en su testimonio a los espías (Josué 2:9-13), y luego los Gabaonitas, en Josué 9:24, dicen a los líderes que han oído acerca del Dios de Israel, y que le temían. Cómo estos habían reconocido a Dios, sus vidas fueron guardadas, y se convirtieron en parte de una comunidad de pacto, aunque ellos eran gentiles.

El principio que se ilustra aquí es muy importante. Nuestro Dios es misericordioso y paciente. Dios dio 400 años al pueblo de Canaán para arrepentirse, y aun así no lo hicieron. El libro de Jonás registra una oportunidad similar para los asirios. Sí se arrepintieron, por lo menos por un período corto de tiempo, y el juicio de Dios se pospuso.

Previo al juicio de Sodoma y Gomorra en Génesis 19, Dios le dijo a Abraham que estaba a punto de castigar a esas ciudades por su maldad. En el dialogo subsecuente con Abraham le dice que puede salvar a la ciudad si tan sólo encontrara diez justos viviendo ahí. Pero como registra el siguiente capítulo, no hubo gente justa viviendo ahí. De hecho, la maldad se ilustra gráficamente en el intento de violar a los huéspedes (ángeles) de Lot por parte de los sodomitas en Génesis 19:1-9. Dios tuvo que intervenir, las ciudades fueron juzgadas y destruidas.

La historia de Rahab, en Josué 2, nos ilustra la misericordia de Dios para los que reconocen al único y verdadero Dios, y también la importancia de fe, ya que la persona fuese judía o gentil. Su fe ejemplar está citada aún en Hebreos 11 con otros importantes ejemplos de la fe. En contraste a esto, unos cuantos capítulos más tarde en el libro de Josué, Acán, un israelita, desobedeció a Dios, fue encontrado culpable y apedreado a muerte. Dios es santo y requiere santidad de Su pueblo.

Siempre hay consecuencias para el pecado, y hay que tratar con el pecado. Romanos 6:23 es claro: *“Porque la paga del pecado es muerte, mientras que la dádiva de Dios es vida eterna en Cristo Jesús, nuestro Señor.”*

Resumen

La conquista del pueblo de Canaán en el libro de Josué no fue ni una limpieza étnica ni genocidio. A Dios no le importaba nada el color de la piel ni la nacionalidad de alguien. Los extranjeros tenían los mismos derechos legales en la mancomunidad que los judíos. Levítico 19:34 nos dice esto tácitamente: *“Al contrario, trátenlo como si fuera uno de ustedes. Ámenlo como a ustedes mismos, porque también ustedes fueron extranjeros en Egipto. Yo soy el Señor y Dios de Israel.”*

Extranjeros como Rahab, y luego Rut la Moabita, eran bienvenidos en la comunidad. A Dios solo le importaba el pecado, y la conquista era un ejercicio del castigo capital a escala nacional, por cientos de años de idolatría impensable y de libertinaje. Cuando una comunidad o nación peca, hay consecuencias para toda la población, aún para los niños. Cuando su propio pueblo Israel hizo lo malo delante de Dios, esto trajo hambruna y sequía, adultos y niños sufrieron igual; cada acto de juicio corporativo contiene daño colateral.

Dios pidió a los israelitas que completaran la conquista de Canaán, pero no lo hicieron, dejando en libertad algunas de las tribus. *“Solo cuando Israel se hizo fuerte pudo someter a los cananeos a trabajos forzados, aunque nunca pudo expulsarlos del todo.”* (Jueces 1: 28). Las consecuencias del fracaso de Israel en completar la conquista, como Dios lo había ordenado, fueron trágicas para ellos y están registradas en el libro de los Jueces. Después de poco tiempo, Israel ya había cedido, casándose con el pueblo de Canaán, y adoptando muchas de sus costumbres despreciables que hicieron que Dios juzgara a Canaán.

Eventualmente, Israel también fue juzgado, y su nación fue conquistada. Dios odia el pecado, y el pecado debe ser tratado. Era el deseo de Dios que Canaán fuese purificado de su maldad y que se convirtiera en un lugar donde el amor a Dios y a los otros floreciera. Israel había sido diseñado para ser un reino de los representantes de Dios (sacerdotes) para las naciones, y la bendición que había sido prometido para Abraham se debía llevar a cabo por todos.

Aunque Israel fracasó, y fue juzgado por su fracaso, el plan de Dios se cumplirá a través de Jesucristo, quién llevó nuestro lugar al pagar el precio por nuestros pecados, y que un día regresará a hacerse cargo del problema del mal de una vez y por todas. Israel como nación, por lo menos por ahora, ha sido apartado como el primer medio de bendición de Dios para el mundo. Ahora, la iglesia es la bendición de Dios para otros, al salir nosotros los seguidores de Cristo, a compartir las buenas nuevas de la salvación por medio de Jesucristo y buscar primeramente el reino de Dios en este mundo.

Al reflexionar en este capítulo en la historia de Dios, ¿cuál debe de ser nuestra respuesta?

Reconocer la santidad de Dios y nuestra propia depravación. Muchos comentaristas han intentado de limpiar este período en la historia y replantear la historia para minimizar lo que sucedió. La realidad es que el pecado es algo que Dios toma muy en serio, y el problema del pecado debe y será tratado. Cuando empezamos a retar o desconfiar de la manera como Dios ha lidiado con las naciones, nos ponemos en una situación muy precaria. Dios es Dios, nosotros no.

Gratitud por la paciencia y la misericordia de Dios, y Su gracia que ha sido mostrada a nosotros por medio de Jesucristo. Cuando entendemos nuestra propia pecaminosidad, y reconocemos lo que Jesús ha hecho por nosotros, porque Él es bueno, nuestra perspectiva cambia. Nos volvemos agradecidos por lo que Dios ha hecho por nosotros. La respuesta apropiada de nuestra parte es lo que Pablo exhortó a sus lectores a hacer en Romanos 12:1, *Por lo tanto, hermanos, tomando en cuenta la misericordia de Dios, les ruego que cada uno de ustedes, en adoración espiritual, ofrezca su cuerpo como sacrificio vivo, santo y agradable a Dios.*”

Humildemente aceptar sus caminos, reconociéndole solo a Él como el Señor Soberano. A veces, especialmente cuando no entendemos, podemos ir delante de Él como Job, Habacuc, o David entre otros en las Escrituras, y luchar honestamente, pero siempre recordar quién Él es y lo que somos nosotros.

Un deseo de compartir las Buenas Nuevas con otros. Dios es tan paciente, y como citamos anteriormente, Su deseo es que ninguno perezca. Nos ha dado la comisión de ir y hacer discípulos de todas las naciones, y esta es nuestra ventana de oportunidad para hacer todo lo que podemos antes de que Jesucristo regrese.

Adquirir un compromiso de orar por tu país y otras naciones también. Pablo nos exhorta a orar por nuestros líderes en 1 Timoteo 2:1-5, Daniel también oraba por su propio pueblo (Daniel 9).

Apéndice D Cronología del Antiguo Testamento

Línea de Tiempo del Antiguo Testamento		
Fechas*	Libros Cronológicos	
Pre-Historia	Génesis 1-11	
c. 2100	Génesis 12-50	
1500-1400	Éxodo	
Lo último de 1400	Números	
1400-1350	Josué	
1375-1050	Jueces	
Reino Unido 1050-930	1 Samuel	
	2 Samuel	
Reino Dividido Israel 930-722 Judá 930-586	1 Reyes	
	2 Reyes	
605-518	Cautiverio	
Reconstrucción 536-400	Esdras	
	Nehemías	
*Algunas fechas son difíciles de definir y son aproximadas.		

Literatura de Poesía y Sabiduría

Salmos,
Proverbios,
Eclesiastés,
Cantares de Salomón

Profetas del Siglo 8th

Joel, Jonás, Amós,

Siglo 7th

Isaías, Sofonías,
Habacuc, Miqueas
Nahúm, Jeremías

Profetas del Exilio

Ezequiel, y Daniel

Profetas del Post-Exilio

Hageo, Zacarías,
Malaquías, Obadías.

Apéndice E

Cronología de los Profetas

Nota del Autor: A veces, leer a los profetas puede ser confuso, especialmente si estamos determinando a quién le estaban escribiendo y cuando. El siguiente cuadro nos da una guía histórica y de contexto bíblico para los diferentes profetas.

Resumen de los Profetas del Siglo 8					
Profeta/Fecha	Tema	Contexto	Esquema	Rey(es)	
Jonás (753?)	Salvación para los gentiles	2 Reyes 13:10-25 ó 2 Reyes 14:23-29 (25)	Profeta Desobediente 1 Profeta Angustiado 2 Profeta que Declara 3 Profeta Disgustado 4	Jeroboam II	Uzías
Amós 760-753	El Pecado de Israel y la Justicia de Dios	2 Reyes 14:23-15:7	Pronunciamento de Juicio 1-2 Indicaciones de Juicio 3-6 Imágenes de Juicio 7:1-9:10 Promesas Después del Juicio 9:11-15	Jeroboam II	Uzías
Oseas 755-715	El Amor Leal de Dios	2 Reyes 14:23-18:12	Una Esposa Infiel y un esposo Fiel 1-3 Una Nación Infiel y un Dios Fiel 4-14	Jeroboam II A Oseas	Uzías a Ezequías
Miqueas 735-700	La injusticia de Judá y la Justicia de YHWH	2 Reyes 15-18 2 Crónicas 27:1-32:23	Mensaje al Pueblo 1-2 Mensajes a las cabezas de Jacob 3-5 Mandato a Escuchar a Dios 6-7	Peka y Oseas	Acáz y Ezequías

Resumen de los Profetas del Siglo 7				
Profeta/Fecha	Tema	Contexto	Esquema	Reyes
Nahúm 663-612? c. 660	Condenación de Nínive	2 Reyes 21:1-18 2 Cron. 33:1-10	Declaración de la Condenación de Nínive 1 Descripción de la Condenación de Nínive 2 Razones por la Condenación de Nínive 3	Manasés (if 663) ó Josías (if 612)
Sofonías 632-628c. 620	De Juicio a Bendición	2 Reyes 22:1-2 2 Crónicas 34:1-7	Juicio - Introspección 1:1-2:3 Juicio - Evaluación 2:4-3:8 Esperanza Futura 3:9-20	Josías

Habacuc 609-605	Problemas de Fe	2 Reyes 23:31-24:7 2 Crónicas 36:1-8	Pruebas de Fe 1 Enseñanzas de Fe 2 Triunfo de Fe 3	Joacaz Joacim
Joel 701 or 586?	El Día del Señor	2 Reyes 12:1-21 2 Crónicas 24:1-27	El día de las langostas 1 Eldía del Señor 2-3	Ezequías (si 701) ó Sedequías (si 586)
Jeremías 627-580 Profeta Mayor	Advertencia de Juicio	2 Reyes 22:3-25:30 2 Crónicas 34:1-36:21	El llamado de Jeremías 1 Profecía en contra de Judá 2-45 Profecía en contra de los gentiles 46-61 Caída de Jerusalén 62 (Lamentaciones)	Josías Joacaz Joacim Sedequías (Gedalías)
Isaías 740-680 Profeta Mayor	Juicio y Consuelo	2 Reyes 15:1-20:21 2 Crónicas 26-32	Mensaje de Juicio 1-35 Interludio Histórico 36-39 Mensaje de Consuelo 40-55 Liberación Eterna 56-66	Uzías Jotham Acáz Ezequías

Profetas del Exilio y Post Exilio					
Profeta/ Fecha	Tema	Contexto	Esquema	Gobernador	Gobernador Gentil
Daniel	Dios es Soberano sobre las Naciones	2 Reyes 24-25	La historia personal de Daniel 1 El plan de Dios para los gentiles 2-7 El plan de Dios para Israel 8-12	Joacim Joaquín Sedequías	Nabucodonosor Dario Ciro
Ezequiel	Que puedan saber que yo soy el Señor	2 Reyes 24-25	La comisión de Ezequiel 1 Juicio sobre Judá 2-24 Juicio sobre los gentiles 25-32 Restauración de Israel 33-48	Joaquín Sedequías	Nabucodonosor
Obadías 580?	Condenación de Edón	Daniel y Ezequiel	Destrucción de Edón 1-16 Liberación de Israel 17-21	En cautiverio	Nabucodonosor II
Hageo 520	Reconstruyendo el templo	Esdras 5:1-6:15	Un llamado a la Acción 1 Un llamado a la Valentía 2:1-9 Un llamado a la Catársis 2:10-19 Un llamado a la Esperanza 2:20-23	Zorobabel	Dario I
Zacarías 1-8 (520-515)	Bendición futura para Israel	Esdras 5:1-6:15	Ocho Visiones 1-6 Cuatro Mensajes 9-14	Zorobabel	Cambyses

Zacarías 9-14 (480)	Regreso del Mesías	Esdras 5:1- 6:15 Ester	1er Advenimiento del Mesías 9:1-11:17 2ndo Advenimiento del Mesías 12:1-14:21	Zorobabel	Artajerjes I
Malachi 432-424	Apelación a los Infieles	Nehemías 13:1-31	El Privilegio de la Nación 1:1-5 La contaminación del Sacerdote 1:6-2:9 El Problema del Pueblo 2:10-3:12 Las Promesas del Señor 3:13-3:6	Nehemías	Artajerjes I 1 ¹⁵

Notas Finales

¹ Walton, 2006, p.74.

²www.youtube.com/watch?v=RmnUkNT55gU Una lección de hebreo, en inglés.

³Crabb 2005, p. 92.

⁴Scherman, 1997.p. 73.

⁵Richter, 2008, p. 228.

⁶Tozer, 1961, p. 9.

⁷ Dockery, 1992, p. 374.

⁸Hill y Walton, 2009, pp. 512-13.

⁹Fee y Stuart, 2003, p. 182.

¹⁰Cole 2014, p. 159.

¹¹ Ryken, 1992, p. 159-160.

¹² Ryken, 1992, p. 183.

¹²Arnold y Beyer, 1999. p.109.

¹³Walton y Hill, 2009, p. 309.

¹⁴ Koerper, 2010.

Bibliografía

- Arnold y Beyer. *Encountering the Old Testament/ Teniendo un Encuentro con el Antiguo Testamento*, Grand Rapids, Michigan: Baker Academic, 2008.
- Cole, Neil, *Primal Fire/ Fuego Primigenio: Reigniting the Church with the Five Gifts of Jesus/Reavivando la Iglesia con los Cinco Dones de Jesús*; Carol Stream, Illinois, 2014.
- Crabb, Larry. *Connecting/ Conectándose*, Nashville, TN: Word Publishing, 1997.
- Dockery, David S. Editor. *Holman Bible Handbook/ Manual Bíblico de Holman*. Nashville, TN: Holman Publicadores Bíblicos, 1992.
- Fee, Gordon D. y Stuart, Douglas. *How to Read the Bible for All Its Worth/ Cómo Leer la Biblia por todo su valor*. Grand Rapids, MI, 2014.
- Hill y Walton. *A Survey of the Old Testament/ Una Encuesta del Antiguo Testamento*, Grand Rapids, MI, Zondervan, 2009.
- Koerper, R.J. *Old Testament Survey Class notes/ Notas de Clase de una Encuesta del Antiguo Testamento*, Lakewood, CO, 2010
- Peterson, Eugene. *Leap Over a Wall/ Saltar sobre un Muro*, San Francisco, CA, Harper, 1997.
- Rabbi Scherman, Nosson. Editor. *The Chumash/ El Chumash*. Brooklyn, N.Y: Mesorah Publications, 1997.
- Richter, Sandra L. *The Epic of Eden/ Lo Épico del Edén*. Downers Grove, Illinois: Intervarsity Press. 2008.
- Ryken, Leland. *Words of Delight, A Literary Introduction to the Bible/ Palabras de Deleite, una Introducción a la Biblia*. Grand Rapids, MI: Baker Academic, 1992.
- Tozer, A.W. *The Knowledge of the Holy/ El conocimiento del Santo*. New York, NY: Harper& Row, 1961.
- Walton, John H., Strauss, Mark L., Cooper Ted. *The Essential Bible Companion/ El Compañero Esencial de la Biblia*. Grand Rapids, Michigan: Zondervan, 2006.

Acerca de los Autores

Susan Kerr es escritora y editora para el Currículum de Acción Global *FOUNDATIONS/FUNDAMENTOS*. Ella tiene una licenciatura de la Universidad de Tufts en Estudios Urbanos y un Master en Arquitectura de la Universidad de Colorado. Como una madre joven escéptica, tomó su Biblia y comenzó a leer desde el libro de Juan. Nunca lo había leído y no estaba completamente preparada para la vida y esperanza que estaba por surgir dentro de ella, y por la convincente persona de Cristo. Desde entonces, por más de treinta años, se ha dedicado a estudiar, escribir acerca de, y enseñar la palabra viva de Dios. Ha escrito numerosos estudios Bíblicos y comentarios acerca de las Escrituras, y actualmente escribe un Currículum de Escuela Dominical para adultos para el editor internacional, David C. Cook. Ella también es la Coordinadora de la Educación para Adultos en Windsor Gardens Church, en Denver, Colorado.

R.J. Koerper es el Vice Presidente de Currículum y Entrenamiento para Acción Global y el Decano de la escuela de la Fundación de la Iglesia Global de Georgia. También fue presidente de Acción Global por un año. Se graduó de la Universidad de Billings en el Estado de Montana con una licenciatura en Psicología y recibió un Master en Divinidades del Seminario Western en Portland. Su carrera profesional incluye 29 años como profesor asociado en el departamento de Estudios Bíblicos/Teológicos en la Universidad Cristiana de Colorado. Él creó el programa de licenciatura del ministerio juvenil el cual continúa siendo usado para entrenar pastores de jóvenes que sirven en este campo alrededor del mundo. Sumado a esto, R.J. fue pastor por varios años, y tenía un consultorio de práctica privado. Él y su esposa, Ermie, viven en Golden, Colorado.

Examen del Antiguo Testamento Para Casa

Instrucciones para el Alumno: Al prepararte para la clase del Antiguo Testamento, por favor usa el manual para encontrar las respuestas a este examen, escríbelas en los espacios que les dan, luego prepárate para quitar este examen del manual y entregarlo a tu instructor **al comienzo del primer día de clase en su curso del Antiguo Testamento**. Un recordatorio: esto es importante porque constituye un 50% de su nota para este módulo. Las preguntas son bien directas, y las respuestas se encuentran en el manual.

1. En Génesis 12, Dios le prometió tres cosas a Abraham. ¿Cuáles eran estas tres cosas?
3 puntos
2. Defina Pacto y cuáles eran los dos tipos de Pactos más importantes en el Antiguo Testamento? **5 puntos**
3. ¿Cuáles son las etapas que los israelitas tuvieron que atravesar repetidas veces durante el tiempo de los Jueces? **5 puntos**
4. ¿Cuáles eran los cinco requerimientos que Dios requería de un rey de Israel? **5 puntos**
5. El mensaje del profeta tenía varios componentes. Mencione cinco de ellos. **5 puntos**
6. ¿Cuales son dos temas del libro de Isaías? **2 puntos**

7. ¿Cuáles son las tres características de un verdadero profeta (verdadero don de la profecía), y tres características de un falso profeta? **6 puntos**

8. ¿Cuáles son los cuatro tipos de Paralelismo en la poesía hebrea? **4 puntos**

9. ¿Cuáles son tres características de Satanás que el libro de Job ilustra? **3 puntos**

10. Del manual y del apéndice, mencione cuatro profetas y el tema de cada uno de sus libros. **8 puntos**

11. ¿Cuáles son dos ejemplos de parientes/redentores en las Escrituras encontrados en el capítulo 4? **2 puntos**

12. ¿Cuáles son los nombres de dos profetas mayores en las Escrituras? **2 puntos**

SOBRE ESTE MÓDULO

Empezando en el primer libro de Génesis, nos maravillaremos de la gran historia de Dios en pleno desarrollo, con la creación y su pueblo en este curso. El Antiguo Testamento es una historia de amor, Dios creando un mundo perfecto para un pueblo creado a su imagen para obedecerle y amarle. Por la caída de la humanidad, el Antiguo Testamento se convierte en una historia de redención; Dios levantando líderes, Dios creando una nación para que proclame sus bondades al mundo entero.

En este curso, andaremos con el pueblo de Dios, Israel, en su viaje. Los acompañaremos en sus altos y bajos, en su milagroso escape de Egipto, a través de años de incredulidad en el desierto, hasta su llegada a la tierra prometida y al establecimiento de una nación con reyes. La historia nuevamente da un giro inesperado, la desobediencia de Israel resulta en su muerte, a pesar de repetidas advertencias de los profetas. Pero detrás del Antiguo Testamento, hay una historia aun mayor que se estaba insinuando – a través de líderes como Moisés y David; a través de profetas como Isaías y Zacarías, la historia del Mesías que vendría, Jesús, quien tendría éxito donde Israel había fallado y proveería redención para todo el mundo a través de su vida y su muerte en la cruz.

SOBRE LOS AUTORES

Susan Kerr es escritora y editora del Currículum de “FUNDAMENTOS PARA LA IGLESIA GLOBAL” para Acción Global. Tiene un título de la Universidad de Tufts en Estudios Urbanos y una Maestría en Arquitectura de la Universidad de Colorado. Ella vino a Cristo después de leer el Evangelio de Juan, y durante treinta años se dedicó a estudiar, escribir y enseñar la Palabra viva de Dios. Ha publicado veintisiete guías para docentes y comentarios sobre las Escrituras con la editorial internacional David C. Cook's Bible in Life Curriculum. Ella enseña el Antiguo y Nuevo Testamento en Windsor Gardens Church en Denver, Colorado.

R.J. Koerper es el Vice Presidente de Currículum y Capacitación para Acción Global y su programa de entrenamiento “FUNDAMENTOS PARA LA IGLESIA GLOBAL”. Se graduó de Montana State University-Billings con una Licenciatura en Psicología y recibió su grado de Maestría en Divinidades del Western Seminary de Portland. Su carrera profesional incluye 29 años como Profesor Asociado en el Departamento de Estudios Bíblicos / Teología en la Universidad Cristiana de Colorado. Además, R.J. ha pastoreado durante varios años, y tiene una práctica privada de consejería. Él y su esposa, Ermie, viven en Golden Colorado.



GLOBAL ACTION